

Editorial: Día del libro

La celebración del Día del Libro se remonta a principios del siglo XX. La historia del libro se hace festiva y surgen actividades literarias en toda España. Hoy, el día 23 de abril se celebra en todo el mundo, el Día del Libro Internacional.

El Origen del Día del Libro se remonta a 1926. El 23 de abril de 1616 fallecían Cervantes, Shakespeare e Inca Garcilaso de la Vega. También en un 23 de abril nacieron - o murieron - otros escritores eminentes como Maurice Druon, K. Laxness, Vladimir Nabokov, Josep Pla o Manuel Mejía Vallejo. Por este motivo, esta fecha tan simbólica para la literatura universal fue la escogida por la Conferencia General de la UNESCO para rendir un homenaje mundial al libro y sus autores, y alentar a todos, en particular a los más jóvenes, a descubrir el placer de la lectura y respetar la irreemplazable contribución de los creadores al progreso social y cultural.



La idea original de la celebración del Día del Libro partió de Cataluña, del escritor valenciano Vicente Clavel Andrés, proponiéndola a la Cámara Oficial del Libro de Barcelona en 1923 y aprobada por el rey Alfonso XIII de España en 1926. El 7 de Octubre de 1926 fue el primer Día del Libro, poco después, en 1930, se instaura definitivamente la fecha del 23 de abril como Día del Libro, donde este día coincide con Sant Jordi - San Jorge, patrón de Alemania, Aragón, Bulgaria, Cataluña, Etiopía, Georgia, Grecia, Inglaterra, Líbano, Lituania, Países Bajos, Portugal, Eslovenia y México. Es tradicional regalar una rosa al concluir una lectura, evento o pregón y que los enamorados y personas queridas se intercambien una rosa y un libro.

En 1995 el Día del Libro se convierte en una FIESTA MUNDIAL. El Día del Libro fue propuesto por la Unión Internacional de Editores (UTE), y presentada por el gobierno español a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En 1995, se aprobó proclamar el 23 de abril de cada año el "Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor".

Si deseas sentir la tradición de la Fiesta del Día del Libro, iniciada en 1926, puedes iniciar tu paseo por la Rambla de Catalunya de Barcelona, miles de comercial-paradas de libreros y floristas envuelven la ciudad de cultura a través de los libros, puedes demostrar y sentir el amor de personas queridas cuando recibes o regalas una rosa, también se reúnen las asociaciones, instituciones, bibliotecas, escritores de todo el mundo firmando sus obras, ilustradores, medios de comunicación,... te acompañan por las calles de la ciudad.





Existen miles de lugares de interés en más de 100 países para celebrar el Día Internacional del Libro y los Derechos de Autor. Por ejemplo, en Madrid realizan más de 600 actos el 23 de abril, preámbulo de la Feria del Libro con 15 días de duración. Ciudad de México, Caracas, Bogotá, Santiago, Valencia, La Victoria, Buenos Aires, Maracaibo, Barquisimeto, Quito, Managua, Maracay, New York, Los Ángeles, Medellín, Ciudad de Guatemala, Valparaíso, muchas ciudades Europeas, Americanas, Asiáticas, Africanas, incluso en Vietnam se celebra a escala nacional..., celébralo en miles de localidades más de todo el mundo, encontrarás actos del Día del Libro para disfrutar de la fiesta mundial.



Portada: Paulina Correa

Paulina Correa, gestora cultural egresada de la Facultad de Arte de la Universidad de Chile, escritora, se dedica principalmente a la narrativa, ha hecho poesía y teatro. Formada por Pía Barros, Camilo Marks y Jorge Calvo. Escribió dos obra de teatro, poesía y cuento.

Cursa el programa de doctorado en Pensamiento y Cultura del Instituto IDEA de la Universidad de Santiago, y cuenta con un mágister en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica en Políticas Públicas. Se ha comprometido con la labor gremial y ha sido Secretaria General de la Sociedad de Escritores de Chile y actualmente es parte del Directorio de PEN Chile.



Libros

1. Paraísos perdidos, 2020, Editorial Signo.
2. Para la memoria de todas, 2019, Opalina Cartonera.
3. Gente en tránsito, 2018, Editorial Opalina Cartonera.
4. Signo de los tiempos, 2018, Marciano Ediciones.
5. Historia marítima para dos, 2017, Editorial Opalina Cartonera.
6. Cuentos Incorrectos, 2017, Editorial Isi Cartonera.
7. Cuentos para familias normales, 2017, Editorial Opalina Cartonera.
8. Cuentos de locura urbana, 2017, Editorial Opalina Cartonera.
9. Historias de hombres demasiado comunes, 2017, Editorial Opalina Cartonera.
10. Pasaporte para dos, 2006, libro de fotografía.
11. Romualdo, álbum ilustrado infantil, aborda la adopción, 2005.



Antologías

1. No te pertenece, 2020, Verónica Jiménez Ed., Garceta Ediciones.
2. La otra Costilla, 2020, Ediciones la otra costilla.
3. Deja que todo el mundo te cuente lo que pasó, 2020, España, Editorial lo que no existe.
4. Formas Breves, 2020, Jorge Calvo Ed., Signo Editorial.
5. Antología Chile Uruguay, 2020, Editorial Colliguay.
6. Antología Literaria Alerce, SECH, 2019, Ediciones Alerce
7. Lecturas en la SECH, Paulina Correa Ed., Editorial Opalina Cartonera.
8. ¡Basta! + de 100 mujeres contra la violencia de género, 2019, Pía Barros ed., Asterión Ediciones
9. Del sofá al SOFA, 2016, Camilo Marks, antologador, Editorial Libros de Mentira
10. Silencio roto, libro objeto, 2013, Asterión Ediciones, Editorial Ergo Sum
11. ¡Basta! + de 100 cuentos contra el abuso infantil, 2012, Pía Barros ed., Asterión Ediciones



12. Voces sin fronteras, 2012, Éditions “Alondras”, Montreal.

13. El hechizo de los versos, 2012, Editorial Alba.

14. Cuatro Huellas en el Camino, 2011, Mago editores.



Obra de teatro

Princesa, una historia de sangre para niñas tristes, puesta en escena Teatro el Puente, Santiago

Publicaciones en revistas

1. Revista Entre Paréntesis
2. Alerce
3. Ojo de tinta
4. Lakuma pusaki
5. Peuco Dañe
6. La Cimarra
7. Nube Cónica



REJAS

Durante años tuve un adiestramiento eficiente para evadir la vida, hoy me sirve para no ver la muerte. Son las siete de la mañana, por el ventanal se ve el amanecer rojizo tras la cordillera. Los edificios se van dibujando, adivino movimientos imperceptibles, otros seres humanos despertando.

La rutina es fundamental, siempre lo fue. Recuerdo esas mañanas de infancia en que me levantaba para no ir a ningún lugar. Saltaba de la cama y empezaba las labores del día, la casa no era grande, pero a los cinco años lo parecía, viviendas sociales de los años cuarenta, para lo que hay hoy, un lujo, una casa de verdad.

San Bernardo era aún un espacio rural, el parrón, los árboles llenos de rocío. Recuerdo la felicidad al mirar el cerezo en flor, las abejas afanadas en cada rama, las gruesas gotas de resina que brotaban de su tronco, las cerezas cada vez más rojas.

Hoy me levaté y regué las plantas del balcón, examine sus hojas, espere ahí a que la luz hiciera visibles todos los rincones. Luego, las minuciosas labores de aseo, desde que todo esto empezó han cobrado además nuevos significados, la diferencia entre contagio y enfermedad, entre vida y muerte, puede estar detrás de una mopa con cloro.

Recuerdo los pisos de madera en casa de los abuelos, las tablas alargadas, cada listón tenía un color distinto, natural. La escalera era mi espacio, iba escalón por escalón sacando brillo, era un punto privado donde pensar y a veces llorar.

Son las ocho y media, mis hijos duermen. Yo ya me he conectado al computador, a mi vida, a reuniones en que todos hablan, pretendiendo que lo que ahí se discute es aún relevante, que no estamos amenazados por la muerte.

La casa de mis abuelos tenía un diminuto antejardín, unos rosales y a veces unos pensamientos que luchaban con el sol y el polvo de cemento que volaba de la fábrica de enfrente. Todos aspirábamos ese polvo, la casa, los muebles, las plantas, nadie lo cuestionaba.

La reja del antejardín estaba cerrada. No parece importante, pero lo era, eso marcaba la decisión de mis abuelos de no salir y de no dejar entrar a nadie, justo como ahora, una especie de cuarentena personal ante la vida, así año tras año, la reja solo se abría para escasos trayectos, el almacén, la feria, el colegio.

Son las once y media, he escrito correos, he estado en reuniones virtuales, planes y metas, es lo que se espera, de soslayo miro la punta de mi pantufla, luce sucia, imagino los pies de los demás, sonrío.

Cuando mi madre se casó a escondidas y se fue, se produjo el primer cierre de la reja, mis abuelos perdieron el sentido de las cosas, de la vida. La vergüenza, la pena, llenó los espacios, nunca más hablaron con los vecinos.

Termina mi mañana, mando unos archivos y me levanto a la cocina. Comienzo a picar cebolla, mis hijos despiertan, se asoman a verme, yo cocino con destreza, en un momento veo en las mías las manos de la abuela, morenas, venosas, ágiles, manos que convertían todo en cálidos alimentos, preparo la paila, todo se vuelve un ir y venir por la cocina, tengo poco rato antes que deba volver al computador y dejar de ser mi abuela.

Los niños comen animados, es el momento del día que compartimos, ese que da la idea que nada pasa, el rito del almuerzo puede exorcizar el miedo. En la cuarentena los he visto más, he notado matices, hábitos que no había percibido, antes llegaba tarde, ellos conectados a sus equipos, ahora hemos tenido que hablar.

La reja se cerró de nuevo el día en que mi madre me fue a entregar a los abuelos, en unas pocas bolsas venía mi breve historia. Mis padres se habían separado y ambos harían su vida sin mí.

El ropero estaba cerrado hacía años, al abrirlo los libros resbalaron por decenas y sentí que había encontrado un tesoro, olvidados ahí por mi madre, fue el golpe de suerte de mi infancia.

Ha terminado la jornada, me desconecto de la oficina, voy a mi pieza, ahora abro mi ropero y ahí están los libros, mis libros, y como entonces, en la escalera de los abuelos, me siento en el piso y me pongo a leer, está probado, así cruce rejas y puertas de niña, ahora cruzo a espacios inmunes y distintos, mundos en que los protagonistas tienen otras preocupaciones que una pandemia mortal.

PENDIENTE

Escribí en la mañana en mi lista de cosas por hacer, Llamar. Te quedaste enredado en mi pensamiento, por eso quizás en la noche compré por error vino tinto, que no me gusta y a ti sí.

Al levantarme hoy el espejo me regaló tus ojos cansados y risueños, sonreí y entonces noté tus rasgos en mi rostro y tu piel morena, el gesto copiado.

Hace unos minutos me han avisado que ya no te puedo llamar, pasaste a ser un pendiente eterno. Sin embargo, asumo que será fácil verte, nunca fuiste un padre presente, pero ahora muerto siento que estás conmigo.

PARTIDA

Esta noche mi abuela tenía la mirada perdida, me arropó de manera automática, callada. Al amanecer me levantó, llevaba un vestido que no se ponía nunca, un auto nos pasó a buscar.

La ciudad se veía igual que todos los días, el frío de junio entraba por la ventana. Al llegar los adultos me saludaban serios, yo extendía la mano imitando a mi abuela, en cada apretón de manos ella se veía más pequeña, terminé por sujetarla. Nos acercamos al abuelo por última vez, ahí en ese ataúd que me daba miedo.

El camino al cementerio fue demasiado corto, la abuela y yo en el auto tras la carroza, no llores, me dijo.

Al llegar a la entrada de avenida La Paz las dos esperamos un instante, atemorizadas por la gente, por el orfeón que esperaba, al bajar mi abuela los músicos comenzaron, primero el himno fúnebre y mientras avanzaba el cortejo por las calles, Camaradas, camaradas en la vida, que la gloria se ha aprendido en el avión, el abuelo no volaba aviones, él los hacía con sus manos, algunos de sus amigos de entonces rodearon el féretro, artesanos del aire, un uniformado leyó su hoja de vida y al momento que su cuerpo era bajado a la tumba las tres salvas reglamentarias se descargaron en el silencio.

Se había cumplido. Las personas se diluyeron entre los mausoleos apuradas por reiniciar sus vidas, los del orfeón marchaban hacia la entrada a esperar otros deudos.

Nos demoramos mucho en partir, lentamente buscamos la salida, al tomar el taxi te costó explicar a dónde íbamos, me di cuenta de que te veías más anciana y que yo ya no era una niña.

VIDA

Santiago Martínez se levanta, desde la ventana de su habitación ve las luces de la ciudad, el tono deslavado del amanecer. En la cama su esposa duerme, es otro día más.

Se arregla, revisa su maleta y con un gesto cariñoso se despide de su mujer, pasa por las habitaciones de sus hijos, le da una palmada cariñosa al perro y parte. En el taxi, añade en su celular la hora de Berlín, sonríe levemente.

La familia ya está acostumbrada a sus viajes, les resulta indiferente cuántos días y dónde va, solo hay expectación cuando de la maleta salen regalos de destinos lejanos, luego vuelven a sus asuntos.

Martínez al comienzo contaba historias detalladas, anécdotas de viaje, después se dio cuenta que nadie lo oía. Él siempre había querido entrar al servicio exterior, pero su sueño quedó como tal, el matrimonio terminó por sepultar sus ambiciones y se resignó a una vida plana.

Desde hace cuatro años ha cambiado de empleo, trabaja en una gran torre corporativa. Los colaboradores de la empresa viajan por el mundo visitando Singapur, Londres, Toronto, Mumbai, una vida agitada y llena de contactos internacionales.

Ocho de la noche, Santiago llega al apart hotel de siempre, el conserje lo saluda por su nombre, le pregunta por el viaje. Ordena su ropa, se ducha, se cambia y espera.

Las nueve, tocan a la puerta, como siempre el reencuentro es alegre y apasionado, la muchacha es bonita, joven, lo admira. Él le entrega regalos que le ha traído de Ámsterdam, le habla de su trabajo, cuenta historias del mercado de flores, de los tulipanes, y que le habría gustado que estuviera con él.

Hacen el amor, salen a comer a un restaurante de moda, una velada perfecta. Santiago despierta en medio de la noche, observa con ternura a la chica durmiendo a su lado, toma el celular y manda un mensaje a su esposa, avisa que ha llegado sin problema.

Sale al balcón, siente con agrado el frío de la noche, se siente por fin tranquilo, relajado. La chica despierta y lo llama, Santiago siente que ella lo

quiere, al principio pensó que era el atractivo de sus viajes, los regalos, la imagen de hombre de éxito, pero ahora lo quería.

Tal vez sería momento de dar un paso adelante en la relación, cerrar el capítulo de su matrimonio.

A la mañana siguiente sale a trabajar. En el ascensor se encuentra con varios que van o vienen de algún destino exótico, breves saludos formales, Santiago los observa en sus trajes a medida, suspira y sale a la calle.

Camina unas cuadras, entra a una tienda exclusiva de productos gourmet del mundo entero, cara y exclusiva. El esfuerzo siempre vale la pena, piensa, compra una mostaza de Baviera, un vino de la selva negra, chocolates.

Esa noche él y la muchacha van a un bar de moda, él le propone hacer un viaje a Marruecos, pasan la noche discutiendo los detalles.

Han viajado antes, siempre en verano, una semana, diez días, él elige con cuidado todo, es solo entonces que siente cumplirse su sueño, viajar por el mundo y ser feliz.

Duermen abrazados, Santiago ya imagina esos días en Marruecos, saca cuentas de los créditos que va a pedir y vuelve a dormir.

Al día siguiente deja el apart hotel, entra a la oficina con su pequeña maleta, lo ejecutivos lo miran con curiosidad, pero nadie pregunta.

Despacha trámites, mira por la ventana en dirección a su casa, se pregunta si ya es momento de terminar con esa parte de su vida.

Durante el día ha visto precios de vuelos, de hoteles, revisa horarios, se entusiasma. Envía mensajes llenos de ilusión a su amada.

Al final de la jornada, cierra el computador, saca de la bolsa los regalos, los revisa les saca los precios y etiquetas, los mete en la maleta y sale a tomar un taxi.

Al llegar a su casa su perro le hace fiestas, sus hijos no salen de sus habitaciones, hasta que él los llama a viva voz, su mujer duerme en la habitación, recibe los chocolates y los comienza a comer con cierto desdén.

Pregunta por la universidad, las clases, el colegio, le contestan con

monosílabos, la menor le pide una entrada a un concierto, les entrega sus paquetes, va a esbozar una pequeña narración del viaje, cuando ve que se ha quedado solo.

Guarda la maleta, piensa que no la usará en unos días, es necesario ahorrar para las vacaciones, entre todo le saldrán varios millones y tiene ya un crédito, por el viaje a Europa que hizo con la chica.

Santiago pasa los días siguientes sumido en la ilusión de Marruecos, tiene hecho un presupuesto, una reserva de hotel, uno que le pareció romántico y aunque algo caro, pensó en que se lo merecía, estas ocasiones eran las únicas en que cumplía su sueño.

Abstraído en los preparativos, Santiago cruza la calle frente a la oficina al descuido, un bus lo atropella de manera frontal y muere al instante.

En la vereda contraria el conserje del apart hotel reconoce a su pasajero frecuente y cruza veloz, solo para comprobar que ha muerto.

Al mismo tiempo dos secretarias han visto el atropello y dan aviso de que Santiago Martínez, el jefe de archivo, ha sido atropellado, el encargado de personal sale, y da sus datos al policía que ha llegado.

Cae la noche en la ciudad, la mujer de Santiago le entrega un traje a los de la funeraria que han venido para que firme los papeles, sus hijos están en sus piezas, hay silencio en la casa, el perro espera junto a la puerta.

En otro lugar de la misma ciudad la muchacha espera que él le envíe el wasap avisando que ha llegado bien a Australia, pero ésta vez Santiago Martínez no viaja más.



OTOÑO

Entro al salón y te veo rodeado de gente, familiares que conversan sobre pequeñas cosas, una tarde de otoño simple y plana.

En un momento alguien prende el televisor y todos comentan un programa de trivia, las miradas enfocadas en la pantalla, nadie mira a nadie, todos abstraídos por las imágenes, evitan mirar a la persona que tienen al lado.

Crucé la ciudad para verte, es literal, tras una hora pasada en este cuadro de familia, tú y yo no hemos hablado más de cinco minutos, somos una pareja, extraña pero pareja.

Decido irme, tengo una razón válida para excusarme, pero lo cierto es que siento que soy una pieza que no encaja en la foto, insistes en ir a dejarme a casa, en el camino inicias una conversación profunda, últimamente el auto se ha vuelto nuestro espacio más privado, es ahí en el trayecto que decides hablar de lo que importa.

Hablas de los hijos, todo a propósito de tus amigos que están empeñados en tenerlos en segundas relaciones, nosotros no vamos a ser padres, no al menos juntos, yo ya no puedo y tú creo que nunca has querido serlo.

La pena empieza a filtrarse en mi espíritu, ruego por que el trayecto acabe pronto, me cuestiono todo, tú de improvisto me preguntas si estoy cómoda en nuestra relación, la forma de preguntar me parece insólita, pero contesto de una manera escueta, casi como si habláramos de un asunto profesional y no de sentimientos, te digo que sí, que está todo bien porque estamos enfocados en tu nuevo proyecto de vida, pero no es cierto.

Asumo que es mi culpa no decir la verdad, que me justifico en que quedan pocas cuerdas para llegar y no es el momento ni el lugar, pero sobre todo que no tengo soluciones que ofrecer para nuestra relación y entonces es una misión sin objeto el cuestionarlo todo.

Miro tus ojos y conservan el brillo del primer momento, me digo que vale la pena todo por poder verlos.

Estacionados frente a mi casa repetimos el rito de despedida, en esa ambigüedad que atraviesa todo lo nuestro apuramos y retardamos los abrazos, los besos, salgo del auto y camino a la reja, me vuelvo y aún estás ahí.

Entonces me digo que mi vida ha sido racional, lógica, un mundo ordenado y práctico, salvo por este amor que desordena todo.

En el ascensor una lágrima, al llegar a mi piso la borro con el torso de la mano, así mismo como al cruzar mi puerta borro tu presencia, quizás para que mi hija no te alcance, ella me recibe con ese tono desenvuelto que usa para marcar que soy una mujer mayor, alguien que ya tiene una vida en decadencia. Te odia, quizás porque me mantienes viva y retardas su definitiva toma de poder de nuestro breve reino.

Me quedo absorta contemplando tu ausencia, quizás exista un tercer escenario, algo nuevo y de los dos, un lugar nuestro sin despedidas, tomo el teléfono y te escribo para proponerte la fuga, observo la pantalla, el mensaje sigue ahí sin ser leído.



Fundación Profesor José Recabarren



FUNDACIÓN
PROFESOR JOSÉ RECABARREN

www.fundacionrecabarren.cl

Barrancón 4978,
San Bernardo, Santiago

El Salón Museográfico Tres Acequias es una casona patrimonial que comprende áreas de historia del combate de Tres Acequias y sobre el trabajo escultórico y en cestería artística de José Recabarren quién fuera dueño de la casona y por quién lleva su nombre.



Un espacio de exposición tanto para las obras - escultura y cestería- de José Recabarren como para exhibiciones itinerantes y actividades de nuestro quehacer.

Comprende además investigación histórica en torno al Combate de las Tres Acequias y los primeros habitantes de nuestro sector.



MES DEL LIBRO

La Fundación profesor José Recabarren realiza en conmemoración del mes del libro el primer taller de “Esculturas de pan para leer” en la Escuela Hermanos Sánchez Cerda de Paine

La mañana del martes 1 de abril el equipo de la Fundación se trasladó a la comuna de Paine para realizar el primer taller de “Esculturas de pan para leer”, actividad a cargo de Evelyn Recabarren que tuvo como primera sede la Escuela Hermanos Sánchez Cerda.



El taller tiene como objetivo la exploración del reino animal a través de la multi percepción de los estudiantes, quienes leen, observan y esculpen distintos seres vivos representados en libros y figuras de juguete. El ingrediente especial y propio de nuestra institución va en que las esculturas hechas son de masa que posteriormente es horneada y degustada por las niñas y niños. De esta forma no solo reciben de forma pasiva el contenido, sino que deben investigar en el material disponible las características del animal seleccionado y aprender uno de los quehaceres típicos del campo: amasar pan y hacer Esculturas de pan como relataba la destacada escultora chilena Laura Rodig que había

comenzado su actividad como artista. Laura Rodig fue una pintora, escultora, ilustradora y educadora chilena. Fue alumna de Virginio Arias y fundadora de la Asociación Chilena de Pintores y Escultores, además de ser una de las primeras artistas chilenas en impulsar el arte social y despertar la conciencia sobre los ancestros indígenas



Los protagonistas esta oportunidad fueron estudiantes de tercero básico, que fueron divididos en tres grupos de 10 a 15. Al finalizar el taller, tanto el curso como sus docentes asociados recibieron diplomas de participación.

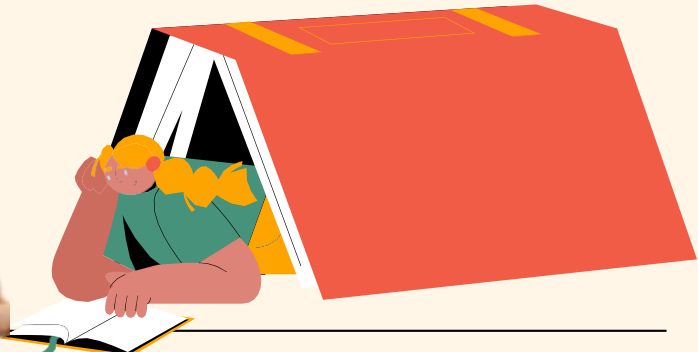
Damos especiales agradecimientos a Melania González de la Biblioteca CRA de la escuela, en donde fue realizado el taller, al Director, jefe de Unidad Técnica Pedagógica y profesores del establecimiento por su calidad acogida



SANDRIUSKA THEREMIN

CAMPOS ELÉCTRICOS Y MAGNÉTICOS HABITANDO EL ESPACIO

La escritura de versos es un extraordinario acelerador de la conciencia, del pensamiento, la imaginación y de la comprensión del universo. Quién escribe un poema, escribe porque la lengua le inspira, cuando no le dicta, el siguiente verso. Esperas, como poeta, copiar bien aquel dictado de lo otro, de la poesía, del poema, confías en su consigna y en aquello que te exige. Cuidar a la poesía, seguir sigilosamente su dictado, fielmente. De este modo, la poesía se personifica en la poeta y la convierte en su vehículo, la corporalidad, donde se repliega y se va haciendo, sola e independiente. La poeta entregada al exterior, libre, en constante riesgo, temeraria, expuesta al peligro de la flecha silábica, lingüística y vulnerable: “Mezcla de campos eléctricos / y magnéticos / habitando el espacio / Energía Libre / ondas de Tesla / ondas infrarrojas / ondas ultravioletas / ondas de Rayos X / ondas delirantes / que se incendian / a 300 mil kilómetros por segundo / en el vacío”.



Como apunta el poeta mexicano Octavio Paz: "El poeta moderno no tiene un lugar en la sociedad, efectivamente, no es nadie. Esto no es una metáfora: la poesía no existe para la burguesía ni para las masas contemporáneas". Pero la poesía sobrevive, quién la lee la rescata, la hace presente y la eterniza, sin tiempo. Sandriuska Theremin (Sandra Maldonado, Chile, 1974) no se limita a imitar a la naturaleza sino que mantiene con ella una suerte de competencia para mostrar y demostrar la vitalidad de su propia obra: musical, poética, plástica y su labor editorial. El poeta francés Paul Valery, escribe "se reconoce a un poeta cuando este transforma al lector en un inspirado". Aquel que lee, ofrece a la creadora de los poemas los méritos trascendentes de las fuerzas, talentos y gracias que se desenvuelven en ella, como señala el poeta Ernesto González Barnert sobre este libro, que reúne 29 poemas que tienen la gracia de las letras de canciones: "La danza de las esferas logra crear excelentes atmosferas que rodean estados de reflexión, sentires colectivos y personales a flor de piel, discursos imperantes de manera abierta y oblicua, onírica y poética, breves estampas a veces nostálgicas y políticas cruzadas por la vivencia y la resistencia artística". El poeta Rodrigo Verdugo agrega "otro aspecto importante de este libro son los collages que acompañan, estos se ajustan a los códigos del surrealismo, empujándonos a razonar de forma distinta".



“Destellantes átomos sobre Nagasaki / como un torrente / de rocas incendiadas / que viajan / en transbordadores espaciales / más allá / de la puerta de Tannhäuser”. En el siglo XIII, en un lugar indeterminado entre Austria y Baviera, un trovador llamado Tannhäuser, poeta defensor del amor casto, a través de un mítico viaje conocería el amor profano. Esta experiencia le creó una disyuntiva, por un lado la alegría de vivir y la piedad y por otro las costumbres licenciosas y el arrepentimiento. Parecía no poder elegir entre ninguno de los dos mundos. Por ello lo que define al personaje de Tannhäuser es el drama de tener experiencia de conocer dos mundos opuestos y no quedar nunca completamente satisfecho en ninguno de ellos. Esta triste situación de estar en completa desgracia a los ojos de todos, es muy similar a la de Roy Batty, el replicante personaje icónico de la película Blade Runner de 1982. En su monólogo final el replicante evoca las cosas más sorprendentes que vio en su breve vida: “He visto cosas que ustedes no creerían. Naves de ataque en llamas más allá de la constelación de Orión. He visto rayos-C brillar en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser. Todos esos momentos se perderán en el tiempo, como lágrimas en la lluvia”. La Puerta de Tannhäuser, que debió atravesar y ahora, al igual que el personaje que le da nombre, se enfrenta a la imposibilidad de elección entre ser un humano o un humanoide creado por bioingeniería. Viendo su fin, solo le queda el consuelo de pervivir eternamente, en el recuerdo de los demás, como en los breves y rotundos versos de Sandriuska Theremin, esta multicreadora chilena que ha venido para perdurar en el presente, lo único eterno, continuo y fundamental que nos va quedando como especie, mientras todo parece desvanecerse en el aire: “Esferas rojas y anaranjadas / bailan en el cielo / abrasan el jardín / rompen ventanas / invaden la habitación / des / me / nu / zan / do / mi / cuer / po”.

Texto de presentación del libro “La Danza de las Esferas” de Sandriuska Theremin publicado por Marciano Ediciones el año 2022 y presentado en la FURIA DEL LIBRO Centro Cultural GABRIELA MISTRAL GAM, 18 de diciembre de 2022.



PEN Chile

Se fundó el año 1935, de acuerdo a los principios del PEN Internacional, para enfatizar el rol de la escritura en el desarrollo del entendimiento mutuo y la cultura mundial, luchar por la libertad de expresión y actuar como una voz potente a nombre de los escritores asediados, exiliados, encarcelados o asesinados.

Durante muchos años importantes escritores le han dado prestigio a PEN Chile y participado activamente de la vida cultural de nuestro país. En el presente continuamos nuestra labor mejorando cada día gracias al valioso aporte de nuestras socias y socios y también a la contribución de socios honorarios como Antonio Skármeta, Isabel Allende, Gioconda Belli o Ariel Dorfman.

El 2025, PEN Chile cumple 90 años de existencia y se ha constituido hoy en un espacio donde escritores, cronistas, poetas, blogueros y ensayistas, encuentran un lugar donde desarrollar su quehacer profesional y una vitrina para mostrarse al resto de la comunidad literaria del país y del mundo.



GABRIELA MISTRAL

LA POESÍA ALCANZA PARA TODOS

UN DÍA PARA CELEBRAR LA POESÍA CHILENA

Colectivo Día de la poesía chilena (DPCH), junto a PEN Chile, entregó al Ministerio de la Cultura, carta firmada por más de 270 escritores y escritoras pidiendo que el 7 de abril, día del natalicio de Gabriela Mistral, sea instaurado como el Día de la poesía chilena.

En el marco de la conmemoración de los 80 años del Premio del Nobel de Literatura obtenido por Gabriela Mistral, este próximo 10 de diciembre, el Colectivo Día de la Poesía Chilena y PEN Chile presentaron ante el Ministerio de las Culturas y las Artes una solicitud para que el 7 de abril se asocie con el nombre de la insigne poeta, dedicándolo a la poesía chilena, tal y como se ha asociado el nombre del gran Andrés Pérez al **Día del teatro chileno** (11 de mayo) y el de Violeta Parra (04 de octubre) al **Día de la música chilena**.

La carta fue presentada con el respaldo casi 300 personas, entre escritores y escritoras, lectores y lectoras amantes de la poesía, estudiantes, docentes y personas vinculadas a las artes y la cultura de distintas regiones del país. Pero día a día, las firmas de respaldo aumentan y seguirán aumentando. Destacan entre los escritores y escritoras el apoyo de los y las poetas Soledad Fariña, Margarita Bustos, Reynaldo Lacámara, entre otros.



“En cualquier ámbito, pero especialmente en el de la cultura y el arte, es necesario tener hitos en el calendario para rememorar y convocar a las distintas comunidades a participar en la difusión y celebración de las distintas disciplinas. Por esto, consideramos urgente contar con un día de celebración de la Poesía Chilena, un género que ha sido fuente de orgullo para el país por sus exponentes reconocidos internacionalmente, entre ellos, dos premios Nobel de literatura, tres Premios Reina Sofía, dos Premios Cervantes”, señaló Felipe Díaz, fundador y Coordinador del Colectivo Día de la Poesía Chilena.



“Hemos escogido el 7 de abril, día del nacimiento de Gabriela Mistral, por ser la mayor exponente de este género en Chile y la única mujer latinoamericana que ha obtenido el Premio Nobel de Literatura desde que se instituyó este importante galardón. Además de maestra, cronista, diplomática y una intelectual totalmente visionaria y adelantada para su época”, agrega Cristina Wormull, presidenta de PEN Chile.

Ambas instituciones destacan que contar con un **Día de la Poesía Chilena** permitirá generar una gran cantidad de actividades de promoción y difusión de autoras y autores y de sus obras. Además de acercarlos a los colegios, a las universidades, a la comunidad y a los medios de comunicación masivos, que ese día informarán y difundirán el trabajo de las y los poetas nacionales.

El Colectivo DPCH ha trabajado intensamente por casi dieciocho meses, desde noviembre de 2023, promocionando la poesía a través de eventos entre los que es destacable **Poesía Viva**, en Espacio Trayecto en abril de 2024 y **Viva la poesía** en el auditorio de la Biblioteca de Santiago en diciembre del mismo año.

En ambos eventos participaron entusiastamente poetas, hombres y mujeres, provenientes de diversas regiones del país, acompañados por la música de Haiku Banda, el sorteo de libros y el concurso de la poeta Soledad Fariña.

El colectivo DPCH marcó un hito con la entrega de la carta solicitud acompañada de casi 300 firmas al Ministerio de la cultura, las artes y el patrimonio, dado que si bien el día 7 de abril ya está considerado como el Día de Gabriela Mistral, quiere ir más allá y lograr que se asocie este día a su nombre como la mayor exponente de la poesía a nivel nacional.

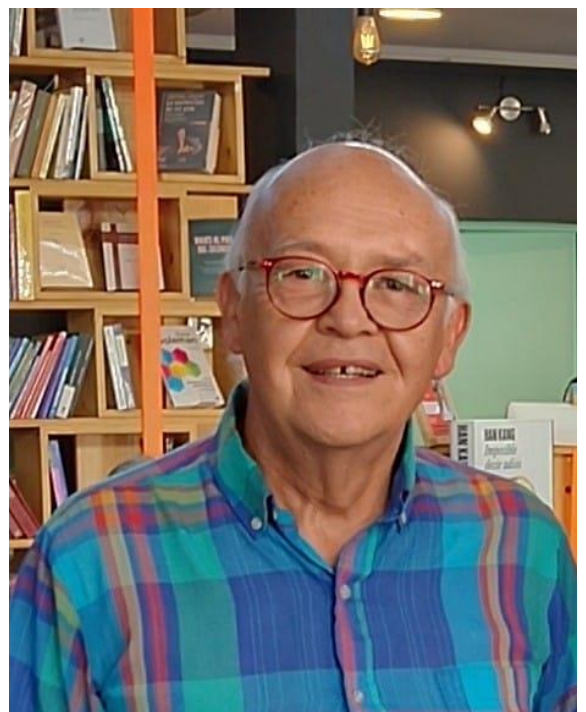
Por supuesto que vendrán nuevos desafíos, habrá que trabajar allanando el camino y entusiasmar a los legisladores con un proyecto que debería marcar el calendario cultural de nuestro país donde cada 7 de abril debería convertirse en una fiesta nacional, en un tributo a la mujer que, aunque su país nunca reconoció sus méritos en vida, fue la que puso a Chile en la mirada mundial de la cultura y nos dejó para siempre la herencia de que nuestro país es un país de poetas.

Por eso y porque, como decía Nicanor Parra: **La poesía alcanza para todos**



RAMÓN HERNÁNDEZ

Nace con aire porteño, entre algas y arrabales marinos. Llega a la capital de Chile como un provinciano Martín Rivas. Con la misma pasión incursiona en el amor, en la política y la educación, con aciertos y fracasos varios. Actualmente es Secretario Ejecutivo de la Cátedra UNESCO sobre DD.HH, Tolerancia y No Violencia, secretario de PEN Chile y presidente del Comité de Traducción y Derechos Lingüísticos.



AROMAS

Despierto entre tus aromas de fogata nocturna
aún pegados a mi cuerpo y
olores matinales de pan amasado por tus ágiles manos.
La lluvia penetra con grises acuarelas el mar
que con su ritmo intenso me vuelve a la noche amada.
Perfumes ardientes y embriagadores
se dejan oler desde tu piel.
No me importa
que ya hayas partido,
a pesar de la distancia
vuelve tu aroma de brisa marina
y con tu recuerdo fresco,
nuevamente me quedo,
entre tus brazos dormido.

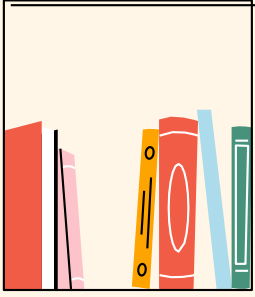
RELOJ

Clavado en el corazón del tiempo
de noche el reloj palpita,
delineando con sus manecillas
mi siniestro horizonte.
Mi hora ya no está en tu esfera,
¡Me quedé fuera del tiempo!
Es la hora del engaño,
de bajarme a las prisiones,
de la traición apuñalada
como un amor callejero,
del adiós del moribundo.
Ay reloj de medianoche,
deja de latir con tu siniestro tic-tac tic-tac...
mata pronto las horas
corta ahora tu cuerda
detén el grano de tu arena
cambia el péndulo de la historia.
¿Es qué no ves que el tiempo de mi vida,
está a punto de sucumbir?

EL ALTAR

Inspirados por los dioses,
altares crearon los hombres,
los llenaron de arcángeles, incienso
y puñales.
Fueron tantas las vírgenes y
tantos los santos creados,
que hubo más de ellos en la morada terrestre
que en el cielo inmaculado.
Y así fue como nos anegamos de idolatría,
con dictadores piadosos
y pastores de exquisita lujuria.
Entonces los altares se contaminaron.
Como ya nadie las veía, las estrellas se opacaron,
las vírgenes penetradas pecaron,
los monjes fatigados envejecieron
y del cielo granizó la roja garúa
que cortó para siempre
la última hebra de la aurora humana.



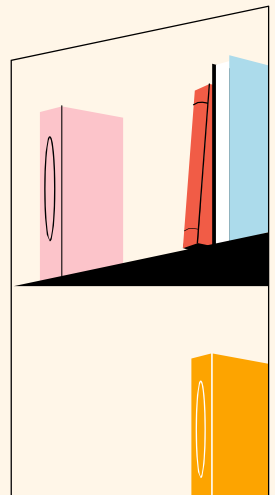


Wanagulen

Cristina Wormull Chiorrini

ABRIL, UN MES CON POCO CUENTO

Abril, originalmente Aprilis, en el calendario romano se consagraba a Venus, la diosa del amor y la belleza. Su nombre puede derivar de su equivalente griego, Afrodita (aphrós, espuma), pero lo cierto es que abril tiene sus raíces en el latín, proveniente de la palabra aperire, que significa abrir. Esta poderosa etimología denota la importancia de este nombre para los romanos que ✦
habitando el hemisferio norte asocian este mes con la primavera y la apertura a nuevas flores, vida y otros. Muy diferente es la situación en el hemisferio sur donde habitamos los chilenos y donde debiera referirse al cierre que nos conduce desde el otoño al invierno.



Abril es un claro ejemplo de cómo adoptamos costumbres foráneas incluyendo tradiciones y refranes como “... abril, lluvias mil”, que heredamos de un dicho español donde la primavera llega con abundantes lluvias, al contrario de Chile en que es un mes de escasa o nula Lluvia y con pics en contaminación.

En el calendario gregoriano que nos rige, abril es el cuarto mes del año y es uno de los cuatro meses que tienen 30 días. Era el segundo mes del año en el antiguo calendario romano, antes de que el rey Numa Pompilio le añadiera enero y febrero alrededor del 700 a. C.

Un dato curioso es que abril comienza el mismo día de la semana que julio todos los años, y que enero en los años bisiestos, y termina el mismo día de la semana que diciembre cada año.

En fin, abril es un mes de tránsito donde el otoño se deja sentir y las temperaturas se vuelven tan volubles como las hojas que comienzan a tapizar veredas y calles, pero es un mes con poco cuento, salvo que recordando a Cervantes y Shakespeare, se conmemora el Día del libro el 23 de abril.



HAIKÚS PARA ABRIL

Al amanecer
mis ojos se iluminan
cantan al sol

En esta casa
de cortinas cerradas
mora la calma

Embravecida
bajo pasión de luna
grita su nombre

Al amanecer
los ojos deslumbrados
cantan al sol

Asoma el alba
los ojos deslumbrados
cantan al sol

Césped amargo
abriga sus pisadas
puro dolor



LOS MUERTOS

Entre brumas
tu cuerpo en la playa
el pelo enredado

De súbito
deliras sobre tanta muerte
sacrificio inútil
dolor sobre dolor

El tiempo
resbala entre las manos
un día y otro más

En la neblina
el mar de antiguos días
multitud de cenizas
hermanadas
sobre olas inquietas

Los amigos
conversan
por los vivos

DELIRIO ANTE LA PIRA (A GIORDANO BRUNO)

Ojos desorbitados encandilados
forzados a la mirada despiadada
imagen icónica recuerdos violentos
la Naranja Mecánica
Kubrick y su película inolvidable brutal

Recuerdos del pasado
Giordano Bruno
sus labios sellados con grueso hilo
acto final de la vida
última humillación camino a la pira
quemado por hereje

Los labios sellados
para la santa madre
la tortura final el silencio
en instantes previos a su muerte
callaron la palabra de una mente iluminada

La madre protectora
no quedó satisfecha con verlo arder en la plaza
quemó sus escritos trató de borrar sus ideas
para que se esfumara de la memoria

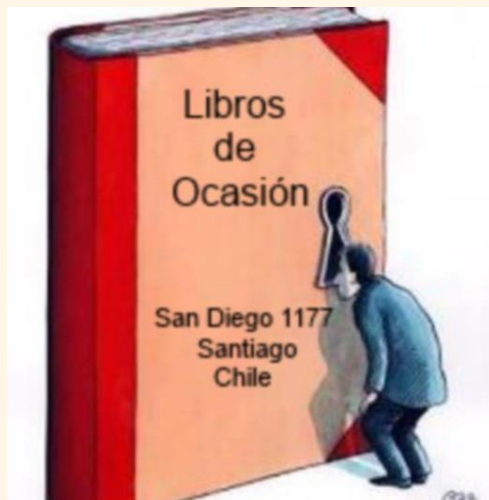
Gran legado pereció en aquella purga
algunos preservaron parte de su obra
arriesgando sus vidas en el rescate
¿Sabrá la santa madre que ser hereje es ser libre pensador?
¿Qué delito hay en volar ideas nuevas
no ser esclavo de aquellas crepusculares?

Giordano de nombre tan bello
viajó en el tiempo
ya con sus labios liberados
para encarnarse en nuevas generaciones
Vanguardia tras siglos de silencio

A Héctor Muñoz.

un homenaje a un librero de San Diego.

Héctor Muñoz era un personaje emblemático en el mundo de los libros, en Santiago, como librero en San Diego, Don Héctor dedicó su vida a la pasión por los libros y la preservación del patrimonio literario. Su librería, que sigue resistiendo, a pesar de su muerte, gracias a su hija Patricia, socióloga que es quien hace que sea un lugar no solo donde se venden libros, sino también un espacio de encuentro para amantes de la literatura, investigadores y curiosos que buscan tesoros escondidos entre las páginas de libros usados.



Don Héctor Muñoz nos dejó el 14 de julio de 2024, sus restos fueron cremados el 15 de julio en el cementerio católico a las 10 de la mañana, desde sus inicios, Héctor mostró un profundo amor por los libros y una gran sensibilidad por la historia que cada uno lleva consigo, recuerdo que una vez me comentó, que inicio su negocio cuando los libros que ya había leído los empieza a vender, para poder comprar nuevos libros para seguir leyendo, su librería, llena de estanterías repletas de volúmenes de diferentes épocas y temáticas, refleja su compromiso con la cultura y la educación, su negocio familiar, implico muchos sacrificios para que fuera rentable, sin embargo lo logró, a pesar de los tiempos oscuros que transcurrieron en el país.

Libros de ocasión, en calle San Diego 1177, se inicia en el año 1949, es una de las librerías más antiguas de Chile y hoy sigue luchando por sobrevivir, en un mundo cada vez más digital, la labor de estos espacios es fundamental para mantener viva la tradición del libro físico y promover la lectura estos espacios contribuyen a fortalecer la identidad cultural del barrio de Santiago, fomentando el amor por la literatura y el valor de los libros usados.

Con Cariño por Nedazka en el mes del libro.

Entrevista a Héctor Muñoz y su hija

<https://youtu.be/WkYZh9ouxX0?si=40Nx2b6gsVKm8nF5>



Mariela Ríos Ruiz Tagle

SUI GENERIS EN EL BREVE ESPEJO

Detrás de las paredes la angustia me devora. Me enseñaron a ser formal y cortés pero Los Beatles derrumbaron ese mito. Seguiré esperando en vano que me tiendan su mano ya que la culpa es del oficial que asesinó a mis hermanos.

Sigo rasguñando las piedras pero ya no guardo mis sueños en castillos de cristal, mientras preparo triste, una cama para dos.

Ya me cansé de oír las palabras que oímos siempre y las palabras que surgen de mi voz.



"MISTRALA"

(A Gabriela Mistral)

Lucila
infinita
encarnada
perenne
atemporal

Gabriela
ninguneada paisana
socavada ilusión
celestial esfera
tierra frutal

Gabriela, amor por siempre
Lucila, sabor a historia
Gabriela, mujer universal
Lucila, poeta dolorosa
Gabriela, amor por siempre

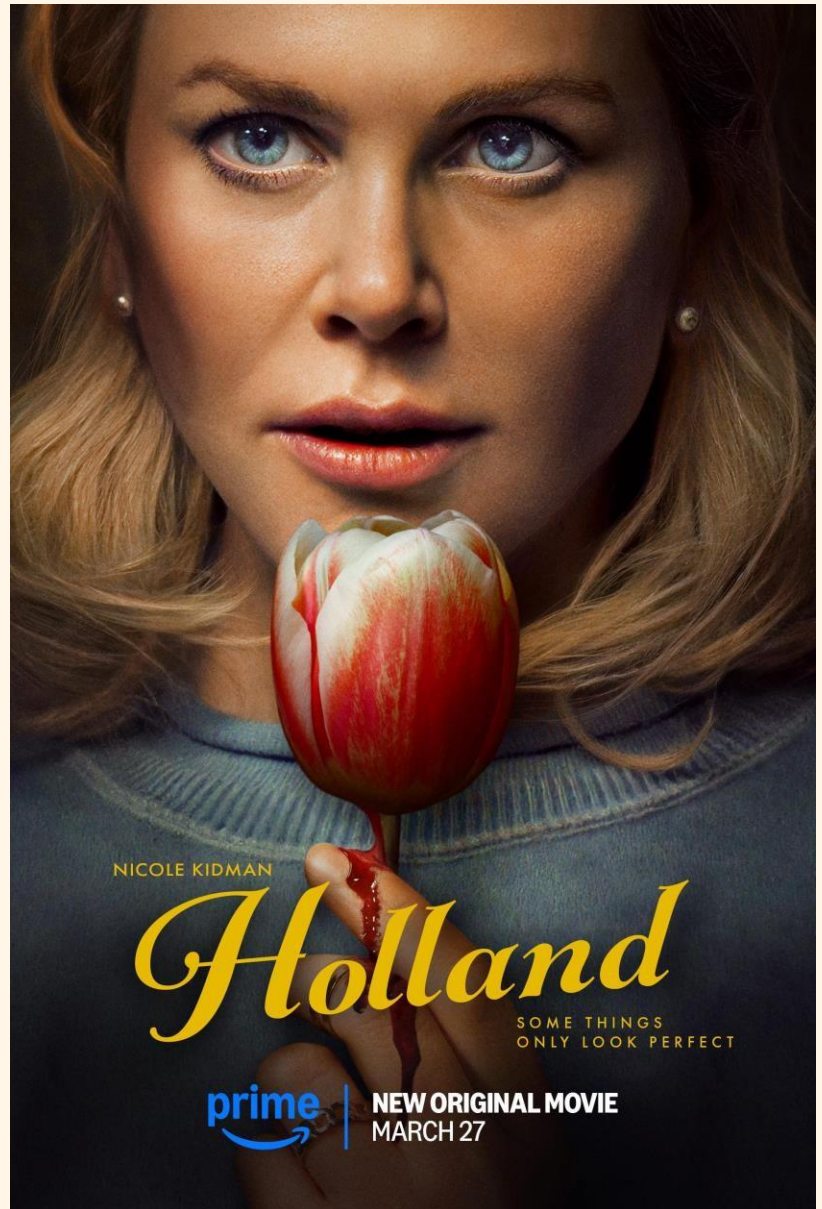
Lucila Gabriela sangre vena
Gabriela Lucila flor esperanza
Lucila Gabriela eslabón valle
Gabriela Lucila verso mundo
Lucila Gabriela palabra eterna



El comentario de cine de Mariela Ríos Ruiz Tagle

HOLLAND. MICHIGAN

DIRECTOR: Mimi Cave.
ACTORES PRINCIPALES:
Nicole Kidman, Gael
García Bernal, Matthew
Macfadyen.
GUION: Andrew
Sodrosky.
AÑO: 2025
PRIME VIDEO.



“NADA ES LO QUE PARECE”

Nancy Vandergroot (Nicole Kidman), una dueña de casa vive con su marido e hijo en Holland, un pueblo de Michigan, Estados Unidos, rodeada de un ambiente perfecto, tanto en lo humano como lo ambiental. Ella además es maestra de repostería y Fred (Matthew Macfadyen), su esposo, odontólogo, un miembro importante de la comunidad. Un molino, vestimenta holandesa, la fiesta de los tulipanes, bailes con delantales, cofias, zuecos y los tulipanes en los jardines coronan la escenografía de una armonía perfecta, hasta que ella descubre lo que podría ser una infidelidad conyugal, con la ayuda de un compañero de trabajo, Dave, protagonizado por Gael García.

Cabe destacar la notable fotografía de este thriller psicológico, especialmente colorida y/ o tonos pastel , adecuada a cada escena.

La película es fluida y los giros impredecibles en la trama, de inevitable suspenso, no perjudican su comprensión. Existe en algunas secuencias un clima a lo Alfred Hitchcock, sutil e indefinible.

Sodrosky logra retratar, con su muy buen guion, que bajo una apariencia perfecta pueden existir oscuros secretos y mentiras. Especialmente el pueblo de Holland, aparentemente perfecto, sin embargo, con misterios, eso se expresa muy bien en varias escenas y en los sueños que tiene Nancy, escenas muy logradas de tensión e intriga.





Cabe destacar que Fred, su esposo, ha construido una gran maqueta que representa al pueblo en miniatura, con el cual juega constantemente con su hijo. Se percibe un inquietante trasfondo en tanta idílica armonía.

La directora va cambiando las tonalidades de las secuencias y la fotografía se adecúa según los grados de tensión y suspenso, desde muy coloridos a colores oscuros y más tenebrosos.

Los elementos visuales están muy logrados. La debilidad de esta película no está en la trama que es muy interesante, sino que en la frágil química existente entre los actores. Esa fragilidad deriva en la falta de credibilidad en ciertas escenas.

En cuanto a las actuaciones, destaca el trabajo de Nicole Kidman, la cual logra sacar a flote este gran intento de Mimi Cave la que a través de este thriller intenta, solo satisfactoriamente, demostrar el lado oscuro de las instituciones, las relaciones interpersonales, el amor y la sociedad

Jorge Etcheverry

CANTO 1 A ERIK MARTÍNEZ

I

Día húmedo. Bueno para escribir
Mucho más alto, no sé donde
Un opalino deshecho de galaxias una eléctrica entraña de pescado
La lluvia combate a morir a los relojes, se derrumban enormes aludes de
sonido. Buen día para conversar

Toda la ciudad muerta, todos los lechos ocupados, todas las calles vacías,
todas las calles húmedas



Así como en tiempo de gran calor, de gran exuberancia. Los hombres se pierden gritando en la espesura, repleta de reptiles acalorados y de pájaros.....no sé.....con el sol sentado en la nuca, sobre los hombros. Olvidados de sí mismos se ponen pañuelos al cuello

Desde los dormitorios oscuros. Sólo una luz plomiza baña la cara de los objetos. Los detalles se ocultan como los moluscos en la arena del fondo. El techo envuelto en sombras, que retrocede. O se desvanece

-con medio cuerpo desnudo-la parte superior- fuera de las frazadas-fumando quizás, quizás considerando la sinuosidad de los músculos--en el reposo--la enorme longitud de las piernas, que no conocen el sol, el brusco brotar de las manos, la inesperada delgadez de las muñecas, la longitud del sexo

Las palpitaciones del corazón bajo un milímetro de papel arroz--pronto a romperse y partir aleteando alentando--parece--asegurando otro día de fatiga, para ampliar la ronda de los días--días de fatiga--el vuelo circular de los pájaros, al sol, gritando: días, días de fatiga. Nuevamente: Días. Días de fatiga

Vamos
por la floresta verde, sus anchas hojas, sus arañas de patas zancudas

Y no acertamos a pensar en nosotros, en nuestras mujeres--la mujer de sol, bajo el sol

Y consideramos, nuevamente, cada detalle que viene de afuera "la lluvia"

Y los hombres borrachos de calor en la floresta. Y la mujer húmeda en la lluvia



II

El buscador que marcha por el campo, estudiando cada brizna de pasto, cada cambio de matiz en el terreno

Con los primeros relámpagos, y tiene que terminar antes que se desate la lluvia
Y por cada brizna de pasto hay una gota de agua, fecundándola
así como en la costa el agua salada hace vibrar los matices de las rocas

Déjame pensar en nuestras interminables calles, blancas, vacías...

Como cuando estamos por dormirnos ¿Cuál es la fuerza que elige y sustituye las imágenes, si somos todos espectadores?

Como los militantes de distintas tiendas políticas, pero que sustentan una común ideología

que interiorizados en el mecanismo de sus respectivos aparatos, -se saludan, se conocían de niños-. Se están conversando hasta caer de bruces sobre la mesa, dormidos hasta el alba

III

Cada brizna de pasto una gota de lluvia, para que la fecunde. Bajo el sol. El conocedor, un potro de ojos facetados, dilata las fosas nasales. Las arañas destilan cierto líquido. Bajo el sol. En las hojas húmedas de la floresta

--Con un pañuelo al cuello, fumando. El techo envuelto en sombras se aleja o se diluye. Como en una eléctrica entraña de pescado. Considera la sinuosidad de los músculos, considera la longitud del sexo. La mujer de sol, en la noche, ebria de calor, como la noche

Como cuando estamos por dormirnos y ¿Cuál es la fuerza que elige y sustituye, que fecunda y marchita? Si nosotros no somos espectadores?

-La mujer húmeda bajo la lluvia -borracha de calor en la floresta. La mujer de sol considera desnuda la sinuosidad de los músculos. Afuera nuestras calles, blancas, vacías. Considera las concavidades en la sombra. Cálida sombra. ¡Un elemento nuevo: El vino! ¡Un licor de luciérnagas!

Las palpitaciones de las savias que corren por las venas de las grandes hojas de la floresta. Prontas a romperlas y fluir, alentando. Para ampliar la ronda de los días. Y se comunican a través de todos los matices, de todas las briznas de pasto. Caen los primeros relámpagos. Y la mujer húmeda busca al buscador antes de que se desate la lluvia

-Con el sol sentado en la nuca, sobre los hombros, por un camino que sigue cada cambio de matiz en el terreno. Como un reptil acalorado y como un pájaro...no sé...luchan, los militantes de distintas tiendas políticas. Bajo el sol. Olvidados de sí mismos se toman mutuamente del cuello. Un corazón rompe un milímetro de papel arroz--y parte aleteando, alentando, asegurando "ya se terminaron los días de fatiga"--el otro bebe vino y cae de bruces sobre una mesa hasta que llega el alba. Y parte, aleteando, alentando "ya se terminaron los días de fatiga", asegurando, "para no ampliar la ronda de los días, días de fatiga". El vuelo circular de los pájaros, cuando gritan, en torno al sol, como un eco: días, días de fatiga

Sobre los propósitos abandonados, toda la ciudad muerta

Sobre los hombres que se pierden gritando en la espesura, repleta de reptiles acalorados y de pájaros

Sobre los dormitorios oscuros, bajo el sol

Sobre los moluscos que se ocultan en la arena del fondo

Sobre los militantes, caídos de bruces en la mesa, hasta que llega el alba. Un licor de luciérnagas

Sobre la mujer de sol y la húmeda mujer bajo la lluvia

Sobre nuestras interminables calles, blancas, vacías

Sobre los seres; moluscos y cangrejos, sobre mujeres, militantes. Y hombres que fuman en los dormitorios, (¿Falta alguien?) arañas de patas zancudas y pájaros

Y sobre estas palabras:

Parece. Días, días de fatiga. No sé. Terminemos.



Paulina García

PABLO- NAYAN YOQA

Eres la piedra preciosa esculpida en las montañas del altiplano
El trozo viviente de una historia tejida con lana de vicuña
Hermosa semilla escogida del cesto fértil de mi cuerpo
Para florecer y completar el jardín de mi vida pasajera
Corres ríes bailas
renace en tus ojos la primavera
pupilas que alumbran mis días
que destrozan el silencio al abrirlas
un tren paro frente a mí aquel mes revolucionario
trayendo una hermosa noticia inesperada
eras tú.



HOMBRE – NIÑO – VERDE

Es tu verdad la que tengo que esparcir por la tierra
en nombre de la determinación pacífica de los hombres
los enemigos rodean lo que va quedando de nuestros sueños
levantando paredes negras para separar tu humanidad del resto
abro mi ser al mañana
el sentido de permanencia golpea mi rostro
con un guante blanco de señorito europeo
aquello que empezó en bar de mala muerte
fue la primera en la construcción de esta memoria
construida entre tumbos y tumbas

Hoy soy una llama de ideas encendida
nacida desde la chispa de tu locura
la tinta verde continua sobre hojas silenciosas
escribiendo una historia
quimera formada por la fuerza
del encuentro de dos océanos



Hernán Narbona

Mujer Palestina

La bestia en estertores
se revuelca en su codicia
Enloquecida de odio
se aproxima
Su fuego demuele,
es genocida
Sonido gutural,
demoniaca pústula
Arrasa familias
demuele poblados
hospitales, escuelas

Va quemando cunas...
Mas, la lucha perdura

La bestia desbocada
se sabe perdida
Los coros de la tierra
en cantos de luz
anuncian Justicia

La mujer es trinchera
extendida sin lágrimas
por escombros latentes
Defendiendo con furia
a su Palestina amada

Oración que se asoma
como red gladiadora,
uniendo los espíritus,
de Gaza protectora



Mujer combatiente
Valiente y redentora
amamantas de mieles
la niñez que se aferra
a tu cálida calma
de maternal ternura

Eres baluarte rojiverde
Vences con fervor
la cotidiana muerte
Eres ejemplo de lucha
con tu fe resiliente

Oración que madruga
multiplicas mendrugos
rechazando al sionista
con la fe y tu bravura

Eres estrofa de vida
la garra cruel derrotas
Eres palabra callada
Resplandor en el túnel
amante del desierto
tu tierra milenaria

El cobarde invasor
no sostiene tu mirada
Tu impronta libertaria
anuncia su derrota

Y Palestina soberana
flameará con tu savia
con sus hijos, sus mártires,
de tierra a mar,
por siempre liberada
y de gloria empapada.



Kalfuray

Con Lidia Mansilla Valenzuela

**MARTES DESDE
LAS 20:00 HORAS
EN VIVO POR
YOUTUBE**





MARCELA OLIVARES VALDÉS

Escritora - Terapeuta
Actualmente vive en la
Herradura, Coquimbo, ha escrito
varias novelas entre ellas:
Noches de Tormenta, Hola Soy
Frankie, Los Espíritus del Faro,
Cuentos Infantiles

EL VAIVEN DE LAS MAREAS

Corrí cuesta abajo, por el camino que me llevaba aquel lugar de mi infancia, las hortensias están florecidas y aun mojadas de la noche anterior.

El tiempo cambiará repentinamente, hace frio mis manos congeladas es el mes de agosto yo sabía qué en cualquier instante comenzaría una fuerte tormenta, ese había sido el pronóstico de esta mañana por la radio.

Mi corazón seguía quebrantado por tu partida, desorientada solo quería correr, llegar hasta dónde el mar tiene preso mis recuerdos, ahí precipitada al borde del acantilado me encuentro, el viento golpea mi cara fuertemente, mientras trato de contar las aves que van emigrando, los sonidos interrumpen mi llanto entre brotes apasionados por querer pertenecer a ti por siempre.

No quiero estar dormida, prefiero escuchar el vaivén de las mareas, entre gritos y reclamos

lánzate ¡¡ lánzate ¡¡ mujer de agua ¿aun sigues extraviada? Yo me pregunté.

Dejaré mi castigo se vaya con las mareas, y la bruma la tome con sus manos, que me devuelva lo que es mío, aunque que sé que estamos anclados a los recuerdos, siempre serás una gota de agua en este inmenso mar.

Fue ahí en ese momento que escuché la voz, era suave armoniosa, llegaba tan dentro de mi corazón, que solo debía escuchar, eres mujer de misterios eternos; eres luna brillando, golpeas dando destellos en la herida ;;; en tu pasar reflejas lo que un día fuiste ;; eres calma cuando aún estás dormida ;;; pero te vuelves tormenta desatada mirando la mar;;; El mensaje ya estaba dado, sequé mis lágrimas, y traté de llegar hasta la orilla, con cada paso me sentía mejor después de haber escuchado mi propia voz, era mi maestra, era luz que me faltaba para volver a confiar de nuevo en mí, nací mujer, mi cantar es de sirena, volveré algún día al mar, donde renacen mis alegrías, estaban perdidas y vuelvan mis esperanzas.

LA ISLA DESOLADA DE LAS MUJERES.

EL agua fresca espumosa golpeaba las rocas, a simple vista la isla estaba desolada, como las brumas que venían entrando golpeando todo lo que encontraba a su paso, yo en medio de eso veía unas pequeñas hadas diminutas que jugueteaban a mi alrededor, sus colores eran translucidas brillantes y perfectas. Era relajante el momento, vibraba con solo escuchar el sonido del agua entrando ahí, a ese puente hermosamente viejo por los años, se abría un lugar, se volvía mágico al escuchar las aves gritar su cantar era extraño. Una corriente de conexión alegraba mi corazón, recorría mis huesos alimentaba mi espíritu libre y salvaje cansado por mis años. Llegué a la cima más alta que pude divisar, desde ahí veía aquella grandiosa y perfecta mar endurecida a la vez, serena llena de milagros era Jemanjá, la Diosa de las mareas rodeada de mujeres, sus cabelleras eran blancas todas juntas al viento miraban al horizonte. Al ver sus manos, ellas me guiaban a un lugar más alto, me empecé a elevar y mis pies no rosaban el agua, desde ahí vi cómo se alzaban las olas altas, poderosas, estando en aquel lugar no existía el miedo, Todo y todos tenían espíritu, lamentos y llantos de las mujeres tristes, que dejarían caer en un mejor y misterioso lugar, este era la salvación de todas. Recorrí el lugar, la niebla me llamaba fue tan real, mis cabellos eran blancos llevaba chipas de sal, qué guardaré hasta volver algún día, donde se alzan los misterios de todas las mujeres heridas.

SOL DE OTOÑO

En mis desolados días de otoño, un rayo de sol me quiere saludar, me cubre de hojas amarillentas que caen sobre mí, miles de sentimientos de esperanzas, mientras me vestiré de alegría.

El sendero lluvioso me pide que regrese rodeada de flores perdidas y yo, descalza camino hacia un lugar donde alguien espera por mí, me encuentro bailando en las sombras.

Las gotas cristalinas de las hojas rozan mi pasar, mientras el viento reclama fuertemente,

Tus labios susurran sentimientos ocultos, el alma rojiza intensa los colores anuncian la llegada

Mas fría de mí, me perdona como cada vez que te pronuncio perpetuamente. Tu caminaste lejos de estaciones y kilómetros de dulzura y penas, llegaste lejos y sin mirar atrás.

Entre sombras y soledades, tus labios ardientes mueren una y otra vez, se volvieron

Pálidos y desnudos reclamando un perpetuo reencuentro otoñal entre tú y yo.





ANTONIO RUIZ PRETEL (España)

Nació en Madrid. España en el 1954, ecologista, trabajó en el Sistema Nacional de Salud en destinos rurales durante 40 años. Alcalde del Municipio de Arenas. Málaga durante dos legislaturas. Presidente de la Cruz Roja de Vélez Málaga

PUBLICACIONES:

Los Cuentos de Mailen 2023

La patatita que quería ser mamá

Crónicas Y Leyendas De Un Alcalde De Pueblo Arenas con Encanto

Colectivos:

La Tortuga Juanita 2024

No Olvidemos Soñar 2023

Murmulllos de abeja y miel

TODOS SOMOS IMPORTANTES EN EL GIMNASIO.

El Balón Medicinal abrió los ojos y rodó lentamente hacia el centro del gimnasio. “¿Qué pasa aquí? ¡Me habéis despertado! ¿Por qué tanto alboroto?” La Mancuerna suspiró. “La Bicicleta Estática dice que está aburrida, que no le gusta lo que hace.”

Desde el fondo del gimnasio, una Pesa de cinco kilos observaba la escena con resignación. “Vaya... Esto va a ir para largo.”

La Bicicleta suspiró. “Estoy deprimida. La gente se aburre conmigo, no me eligen para sus entrenamientos emocionantes como las pesas o las cintas.”

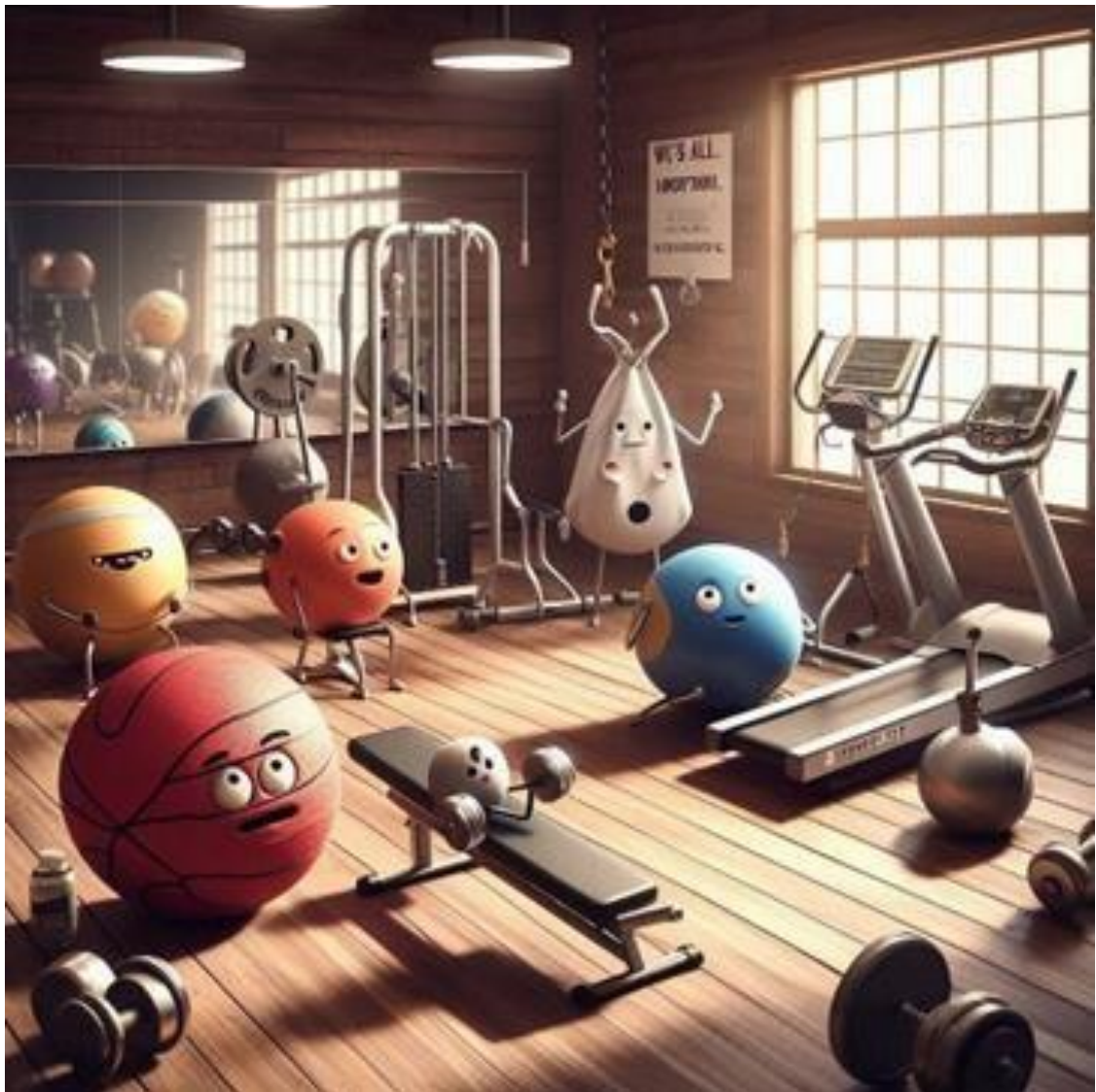
La Cinta de Correr se acercó con confianza y le dio un leve empujón motivador. “Pero ¿qué dices? ¡Eres magnífica! Trabajas principalmente los músculos de las piernas, pero también glúteos, abdominales, brazos y espalda. ¡Eres esencial para entrenar un buen cuerpo!”

El Balón Medicinal rebotó emocionado. “¿Has oído eso?! ¡Un buen culo!” Todos los aparatos estallaron en carcajadas. “¿De verdad creéis que soy importante?” Dijo la bici.

La Máquina de Remo, que llevaba toda la noche sin moverse, finalmente dio un leve tirón a su cuerda de resistencia y dijo: “Sí, claro que sí. El entrenamiento no es solo fuerza. Es resistencia, coordinación y superación.”

Los aparatos comprendieron algo fundamental: cada uno tenía su propio propósito, y juntos creaban el gimnasio perfecto.

Desde esa noche, el Gimnasio nunca más fue un lugar aburrido. Se convirtió en un espacio donde cada aparato brillaba con su propia utilidad, y donde la diversión y el entrenamiento iban de la mano.



EL SECRETO DE LA MOCHILA MÁGICA

Había una vez, en un pequeño pueblo rodeado de perales, una niña llamada Clara que amaba trepar a los árboles y soñar con mundos lejanos. Un día, mientras descansaba en la rama más alta, encontró una mochila olvidada entre las hojas. Era una mochila especial, tejida con hilos de luz de luna y adornada con risas de estrellas.

Clara descubrió que la mochila tenía un secreto: podía llevar infinitos tesoros, pero solo si eran ligeros como la brisa. Así que llenó su mochila con carcajadas, abrazos cálidos, historias fantásticas y el dulce aroma de la aventura.

Con cada paso que daba, Clara hablaba con las piedras del camino, aprendiendo de ellas y dejándolas atrás, sin peso en su espalda. En su viaje, encontró problemas que parecían montañas, pero con una sonrisa y una palabra amable, se transformaban en amigos que la ayudaban a seguir adelante.

La mochila mágica le enseñó que la vida puede ser un cuento de hadas, si eliges llevar en tu corazón la ligereza del amor, la sorpresa de lo desconocido y la valentía de una niña que trepa a un peral.

Y así, Clara viajó por el mundo, su mochila siempre llena de magia y su corazón ligero, demostrando que lo más valioso no es lo que llevamos, sino cómo lo llevamos





RICHARD A.S. FICA ESPINOZA

Miembro de Grupo Estaciones Literarias y Grupo Tertulia de los Viernes, Talcahuano. Desde 2015.
Miembro de Sociedad Brontë, Concepción. Desde 2024

Publicaciones:

Muros y Lápidas, 2022

Poemario "Abril", 2023

Respaldo de libretas, 2024

Letras al fonde del cajón, 2025

EXISTIR, LA ENVIDIA Y EL CORAJE

Tengo envidia de la luz,
Y su valentía para atravesar la sombra,
De su terquedad para insistir
Aunque la noche la devore.
Quisiera aprender de ella,
De su paciencia en el alba,
De su certeza de que siempre,
Siempre vuelve tras el crepuscular.

Nace envidia al río,
Pues nunca se detiene a meditar,
Ni le teme a las rocas,
Pues baila con ellas,
Y las abraza sin rendirse.
Se rompe en espuma,
Se reconstruye en vertiente.
Pero a veces soy agua estancada,
Que recuerda que fui torrente
Y que puedo volver a serlo.

Envidio al viento,
Y su libertad para alzarse
Descaradamente para rugir
Cuando lo ahogan los silencios.
Pues yo también he querido gritar,
Pero mastiqué mi voz
Hasta tragarme las palabras.
Hoy entiendo que en el eco
Es solo el viento anunciando su existir, dos veces.

He visto el mundo
Como un niño tras una vitrina,
Con los puños cerrados,
Espectador de un sueño improbable.
Pero los cristales no son de cárceles,
Y las puertas están hechas para abrirse.
Con el tiempo existo más,
Aprendo de todo lo que envidio.

Si la luz insiste, yo también.
Si el río avanza, yo le sigo el paso.
El viento no calla, como el
Y ni hoy ni mañana lo haré.
Porque el mundo se llena de osados
Que se atreven a existir
Sin esperar permiso.
Atravesar las sombras,
Reconstruirse en vertientes
Y rugir en ecos.
Y esta vez,
Seré uno de ellos.

BITÁCORA DEL PRIMER ENCUENTRO

Nos conocimos en un rincón online,
Como si el destino hubiese tejido
Sus redes invisibles entre algoritmos y miradas.
Tardes enteras compartiendo,
Memorias no dichas,
Y el vértigo de sabernos posibles.
El querer es un logro,
Un puente tendido entre la duda y el salto.
Es la responsabilidad de sostener lo frágil,
De encontrar en el otro
Un reflejo que no asusta.
Nos reímos juntos de lo absurdo,
Como la dulzura inesperada,
El cariño color sandía
Abre su pecho rojo
Sin miedo a ser devorado.
Y entonces entendí:
El amor no es promesa,
Sino el acto de compartir
El tiempo que se nos permite el futuro.



LIDIA MANSILLA VALENZUELA

AMASIJO DE MI TIEMPO (LEYENDO A GABRIELA MISTRAL) FRAGMENTO

-1

Piececitos azulosos de frío
conocí en los años niños,
y leí de un velloncito
el que más tarde adornó mi cama.
La sonrisa de una madre abandonada
se apoderó de los sueños
me hiciste guardiana
de las flores y cumbres.

2

Cuando a pie firme
iba por las horas
me hice amiga
de las golondrinas
volamos por el espacio patria
conocí la gente oscura
y la pobreza de mi tierra.

Una me contó del miedo
de hacerse princesa o reina
que las mujeres en jaula
solo conocen dolores.

Quizás esas alas
se quedaron y dancé junto
a tus amigas Rosalía, Ifigenia
Lucila y Soledad.

unidas a ellas giramos con
Ester, Elena y Adelina
en la ronda universal de la paz.

Fuimos reinas de colinas y mares
de la poesía y sol
juntas bajamos del cerro
y vadeando el río
danzamos a orillas del mar.

3

Y es en la media noche
cuando el Niño Dios llega
lo saludan, las aves, los animales,
el bosque
y las flores se inclinan
despidiendo sus olores,
el viento acomoda las pajitas
para darle calor.
El universo se arrodilla
y al niño Dios adoraban.
a esta ronda vino
la albahaca del cielo
la salvia, la menta, el cedrón
todos vinieron a la ronda
a olorizar al Niño Dios.

4

Se adueñó de la tierra la sabiduría
cuando asomaron las doñas
doña remedios, doña primavera
inundaron de aromas, sabia y matices.

Las aves andinas sobrevolaron
nuestro hogar
un mensaje del azul traía
todo se hizo cómplice de sabores
ofrecimiento y resurrección.

La tierra se vistió de gala
fertilidad, fiesta y goce
doña primavera ha vuelto a jardinear,
volvió a tejer,
repasar el idioma
siguió preguntando
que más hay para aprender.

Y buscó pistas bajo el sol
en el pueblo era verano.

5

Eterna poetisa entiendo tu angustia
al preguntarte dónde los hombres
pusieron el amor
el mío también está bajo tierra
no he ido a dejarle una flor.

Te diré maestra que le cegaron la vida
una tarde de julio
las balas fragmentaron su respirar
y la tierra se volvió enfermera
en el canto de la búsqueda
de unos besos que nunca vendrán.

Mi amor es calmado, dices
intenso y noble,
no hay en él ni falsedad ni perfidia,
así también era el mío
de quince años, de playa, mar y sol
entonces los días olían a primavera
a poleo, a menta y girasol.

6

Se nos cambia todo
es el término del tiempo
el fin de las nostalgias
el cierre de la cerca
donde guardo la ternura.

Se marcha en gotas partidas
la angustia de la ausencia,
pasa de mi cara, la tersura
y los poemas se hacen nostalgias
se marcha de ti, de mí, la memoria.

No hay quien guarde el perfumero
de la primavera
entre tus brazos se adormece la infancia
y la adolescencia se niega a irse del alma.

Las calles de tierra,
el cemento, todo se va
lo único que tuve
el amor de la adolescencia
ese que fue de besos apretados y huidizos.

El tiempo se va ajeno por la vereda del frente
Y pasar le veo.

7

Los versos se duplican,
se escurren en borrasca
a veces cansados.
otras, golosos y llenos de embelesos,
ahora enmohecidos por la distancia.

Son tranque colmado
de dulzuras veraniegas
nostalgias de invierno
florezco diagramadora oculta
tras las páginas de otoño.

Las palabras se miran en silencio
se incrustan en mi cuerpo
se hacen lumbre
amasijo total del tiempo.

¿Dónde empieza la realidad?

Si busca en tus labios la hondura de la vida
Si un beso tuyo tiene eternidad.

Qué habría pasado
si él hubiere oprimido tus manos
entreteniéndolas en las tuyas
siempre averiguo qué habría pasado
si el amor se hubiese hecho carne.

¿Dónde concluye la fantasía?

Si igual se habrían llenado muchos crepúsculos
en los brazos de la poesía
y las palabras en qué tinaja
se habrían quedado ocultas,
el sepulcro estaría vacío
y tu vientre abultado
rezongando penurias, quizás desiertos
eso de la soledad acompañada.





ROSALÍA VALENZUELA CISTERNAS.

1987. Poeta, madre, pareja, hija y entre otros roles sociales y familiares. Secretaria Administrativa, GGSS, Trabajadora Social, Master Reiki Sistema Tradicional Mikao Usui, Terapeuta Holística por tratado de paz por fundación nueva consciencia por la ONU y Supervisora en Seguridad Privada y actualmente cursando un Diplomado en Seguridad Pública. 5 libros publicados, sumándole varios trípticos y publicaciones electrónicas.

PREGÓN

Abrí ventanas
En casa.

Visto de blanco,
renové la piel.

Camino descalzo en días soleados.
Soy pregón.

Viejos arboles
Se asoman al vidriero....
Escucho sus murmullos
Las aguas de cántaro
Y los pasos de sandalia.

Los veo desde distancias
Comprendo sus voces
Que les dejo libres en medio
Del círculo.

Consagrados con fuego y palabras
Les abro al mundo:
A la luz de la sombra.

Veo que se cuidan los maderos
Pero no miran en ojaes.

Se que algunos ya se apagan
Por su naturaleza.

Los veo venir
Desde la otra ventana.

Después
De ser la sombra misma
Vivir la noche y su tiniebla
Encuentro las llaves del cielo

DANZA DE AMAPOLAS

Nunca fue beso
Ni derrame de sangre
En prados.
Fue unas cuantas andanzas
Un discurso subterráneo.
nunca fue beso,
energía que tenía por olvido.
confusión silenciosa
Que se quebró como jarrón
De alto valor.
nunca fue beso
Si, noche de escondidas siluetas.

LO ÚNICO QUE TENGO

Son mis manos
A pesar de mi boca y pies
Heridos
Puedo andar
A pesar de las balas por
La espalda
E seguido mi camino
Sobreviviendo.

Al primer amor
Le mataron.
Le secaron sus ojos
Quitando de si
Su cordura
El sueño de dormir por las noches.
Le volvieron angustia.

Un grito de auxilio desde
Pequeño.
Al primer amor

Sus padres le vendaron
La memoria
Le robaron hasta la sonrisa.

Puse coraza
Para no sentir briza de mar.
Herí la boca,
Quite algunos dientes
Mientras permitía
Dejarme morir
Desgajando mi piel.

Puse muros
Cada vez
que apagaban mi luz.

Todo fue una venganza
Cuando decidimos conocer a Dios.
El hombre atropelló
Cada uno de sus renglones
Que escribió para nosotros,
Sin darnos cuenta
Que habitaba en y entre nosotros.

Debo morir las veces necesarias
Volver al interior
Del horizonte,
Encontrar el polvo de estrellas
Con el cual fui creada.
Debo morir y resucitar
Para encontrarme
Sin reflejo de otro.

No soy poesía de instituciones
Si no que para otras
Para a las que le tapan la boca
Le envenenan los ojos
A las que por años guardan
Por la fuerza
El grillete que las oprimen.
Soy la poesía invisible
La que es maltratada por otras
Mujeres incluso.
No escribo por oficio publico

ELLOS, HIJOS DE PINOCHET

Ellos, hijos de Pinochet
Sonríen al flash de la cámara,
Juegan con la esvástica,
Utilizan lo divino como su salvador.

Ellos, los pulcros herederos
De un cielo y tierra prometida
Divagan con dialécticas
Para vender al buen samaritano.

Ellos, incels con manos sangrientas
Esconden la cara
Para ser aplaudidos en las grandes
Tiendas de la seguridad.

Ellos, los dueños de las armas,
De las biblias, incluso del pensamiento crítico,
Ellos, siempre ellos intentan
Embargar tu corazón.

Ellos, los perpetradores
De la desgracia ajena
Cantan el himno nacional
De la Alemania nazi
A pecho inflado.

Ellos, los que matan, violan,
Callan, golpean, empobrecen,
roban, compran, venden,
trafican, pagan,
Quieren que les bailes a solas
Y tratarte con asco.

Ellos, sí, ellos, los hijos del perro,
Son moscas en la mierda
Que sin rostro
Nos tratan de ramera.



LA TERTULIA DE LOS VIERNES “Los oficios”

Blanco encalada 460 Biblioteca municipal de Talcahuano 16:00 horas



PAYASOS

Existen infinitudes de oficios para el ser humano, todos importantes tanto para varones y mujeres. Voy a referirme a uno de ellos que es muy significativo, aunque a veces no tan comprendidos, son personajes, su misión es hacer reír al público siempre con sus caras pintadas, ojos tristes, una gran nariz roja como tomate, una sonrisa en los labios, para hacer reír con sus dichos y volteretas a los niños hacen reír y aplaudir, siempre reír, aunque tengas ganas de llorar, salta con grandes chalupas en sus pies, es un ídolo. Disfrazados con sus trajes de luces y pelucas teñidas, es su vida. Se entregan a su público con amor, y emoción sin pedir nada más que aplausos cariñosos, con templar las caras sonrientes de los niños.

Para ellos un poema
Esas tiernas personas
Que te hacen reír, cuando
Vas a verlos un domingo
En matinée
Los mismos que cuentan cuentos
Dan volteretas sin fin
Los que con una sonrisa
Recitan un triste poemas
Que ríen con aplausos
Los niños emocionados
Que los convierten en ídolos
Mientras lloran de emoción
Esos tiernos payasos
Tienen un gran corazón.

NELLY PEÑAILILLO LAWRENCE

EL ZAPATERO

Manolito era el zapatero del barrio, una persona bondadosa por eso todos lo querían.

Vivía con su familia que se componía de su esposa y varios hijos, en la parte delantera de la casa tenía su taller, el día empezaba con el desayuno y luego habría el negocio, en él había una pequeña mesa llena de clavos, suelas, cuero, neoprene, un martillo plano, un alicate y un banco para sentarse.

Se ponía el delantal de cuero llamado mandil se sentaba colocaba entre sus piernas una pata de fierro donde instalaba el calzado que iba a arreglar.

Mientras trabajaba cantaba “zapatero, zapaterito pone la suela clava un clavito” siempre estaba alegre porque le gustaba mucho su trabajo.

Entra una vecina y le dice:

Caserito aquí le traigo los zapatos de Jaimito, a este chiquillo no le dura nada, pero como usted tiene mano de ángel me los va a arreglar, pero no tengo plata ¿me podría fiar hasta fin de mes?

No se preocupe señora Adelita yo se los arreglo y después me paga.

Entra el hijo mayor y le pregunta si le puede ayudar.

Claro hijo ya es hora que aprendas el oficio para cuando ya no esté, te hagas cargo del negocio.

Llegada la noche cerraba y se iba a cenar con la familia, se sentaban alrededor de la mesa y le daban gracias a Dios por todos los bienes aportados durante el día luego a la cama, porque al otro día le espera mucho trabajo.

VICTORIAMO AMIGO GONZALEZ.

AFILADOR DE CUCHILLOS

Recuerdo cuando era niño, a muchas personas que se ganaban la vida trabajando en diferentes cosas, mientras hacían mis deberes o jugando a las bolitas, pichangas, paquito libre, sentía una música de un flautín que se escuchaba por las calles de mi población.

Mientras jugaba la música del flautín se acercaba, yo miraba y veía a una persona con un carro, con una sola rueda y se podía manejar con una sola mano y con la otra tocaba el flautín. De ´ pronto de alguna casa aparecía una vecina o un caballero, llevando en sus manos que por la distancia no veía muy bien, rodeaban este señor mientras yo seguía jugando.

Un día viniendo del colegio me lo encontré y estaba ocupado con personas a su alrededor, yo curioso quería saber qué hacía, me abrí paso por entre la gente, que no era mucha, y lo vi.

El carro tenía una manija, una gran rueda como de bicicleta y una cadena, arriba una cosa que giraba. Cuando el caballero pisaba el pedal, que luego supe era un esmeril y por allí pasaba los cuchillos, hachas, azadones, que los vecinos le traían para afilar, por lo cual le pagaban unas monedas que no sé cuánto era. En mi casa mi papá hacía eso, con una barra de metal y servía para cepillar la madera.

Bueno ahí descubrí quien era ese caballero que tocaba el flautín por las calles de la población cual flautista por las calles de cuento, que, al sentir la música, salían las personas de sus casas como encantadas para que le afilaran los cuchillos, tijeras, era el afilador de cuchillos el que vendía carbón o chicha de manzana.

BAUTISTA JIMENEZ

LOS CANILLITAS

El 11 de abril de 1933, los suplementeros se agruparon formando el sindicato de suplementeros de Concepción, cumpliendo 90 años que mantienen viva la noble tradición de los canillitas.

Después del inicio de la Guerra del Pacífico, este oficio ya estaba instaurado en el país, antiguamente, los que vendían las noticias escritas eran niños y adolescentes que por usar pantalones cortos o arremangados mostrando las canillas se les llamó así, antes se recorrían las calles ofreciendo las noticias, hoy en la modernidad se instalan en quioscos ofreciéndose diarios y revistas protegiéndose del calor, frío y lluvia, con este noble trabajo las familias crían y educan a sus hijos, es un oficio sacrificado, se levantan de madrugada a recibir la mercadería, luego la repasan y ordenan para su venta, es una labor que va en progreso con proyectos que favorecerán al vendedor y comprador.

El presidente del Sindicato es hijo de Suplementeros, sus primos y demás familias se han desenvuelto en este rubro ocupando cargos en la Institución como don Raúl Díaz.

El suplementero de hoy esta informado va a la par con los tiempos modernos, trabajar compitiendo con internet.

El martes once de abril 2023 se ofició una misa en la Parroquia La Merced para recordar a los suplementeros fallecidos, el sábado 15 de abril 2023 celebraron los 90 años en la sede del Sindicato, junto a sus familiares, sin dejar de mencionar que los quioscos de los Suplementeros son puntos fundamentales en el centro de cada ciudad chilena. La gente se acerca a comprar, a leer la noticia como también a comentar la contingencia con el vendedor. Es un oficio noble que se debe cuidar y respetar, forma parte de nuestras tradiciones.

SILVIA MOGRAVE ALARCON

EL SOLDADOR.

-Algo para soldaaaaaar- Reparo jaaaarros, lavatooooorios, Cambios fondos a teteras y ollas,
Cambio varillas de paraguas- Soldo recipientes y victrolas
-Ya apareció ese hombre otra vez, dijo mi abuela, es como los circos que cada vez que se instalan seguro que llueve. -pero será coincidencia, digo yo -
coincidencia o no el hecho es que llueve...
A mí me llamaba mucho la atención, tanto de lo que hacía, cómo los utensilios que usaba, primero un tarro como los de pintura, que alrededor inferior tenía varios agujeros. Dentro del tarro unos carbones encendidos y unos palos que sobresalían de éste.

Cada cierto tiempo toma el tacho desde un arco bien pronunciado y lo blandía de lado a lado, cómo un farol de señales, y se producía el milagro, los carbones un tanto apagados volvían a encender y los palos a combustionar se. Esto lo hacía toda vez que tenía algo por reparar. Elegía las herramientas a utilizar; unas especies de hachas de distintos portes y un trozo rectangular cuadrado terminado en punta, los llamaba cautín

Me dijo que eran de cobre porque el cobre es un metal que conserva el calor por largo tiempo. Todos ellos tenían incrustado un trozo redondo de fierro, del diámetro cómo de un dedo que terminaban en un mango de madera
También tenía una lima, una tijera de cortar lata, varios trapos y un frasco de vidrio con un líquido, que dijo que se llamaba ácido muriático y que servía para limpiar las superficies a soldar, y lo principal una barra de estaño de más o menos un centímetro cuadrado que es un metal muy blando y se puede doblar, pero lo más importante para este caso es que se derretía con el calor de los cautines. Seguramente andaba trayendo otras cosas que yo no conocí.

Por lo general cuando le salía algún trabajo, no faltaba la vecina amable que le prestaba un piso, para que se sentara y pudiera trabajar más cómodo. Cuando eran orificios pequeños, en jarros, lavatorios, fuentes, victrolas u otros artefactos que no estuviera expuestos al calor directo de la cocina, bastaba con limpiar muy bien el área a intervenir y con un palito acucharado vertí un poco de ácido muriático en la zona, éste hervía y se convertía en una nubecilla blanca que al respirar picaba la garganta y algunas veces también los ojos. Luego con el cautín elegido ya previamente calentado en el tacho, lo limpiaba muy bien y juntaba la barrita de estaño con el cautín, justo en la parte dañada, nuevamente el aire se enrarecía, pero a los pocos segundos el desperfecto había desaparecido. Una película blanca y brillante de estaño había tapado el orificio. Ese día mi abuela lo llamó y le pidió que le explicara parte de su pregón. -Maestro qué es eso que Ud. solda victrolas? -así es mi señora...soldo victrolas...-no entiendo, que yo sepa ¡las victrolas no se rompen! -mi señora, es lo que Ud. usa en la noche para no salir al baño. -mi abuela un tanto molesta dijo, esas se llaman bacinicas -si mi señora, pero si Ud. le coloca el disco escuchará como suena.

PABLO IBAÑEZ

RENATO EL JARDINERO

Un día conversando con don renato, el jardinero, que es muy atento y servicial, le pregunté qué era lo que más le gustaba de su oficio, contestó que todo lo que se refería a las plantas, menos la huerta.

Don Renato hace sus quehaceres en forma pausada y le gusta mucho el café, “el buen café”. Tanto le gusta que le debo servir tres o cuatro tazones de café bien cargado y con bastante azúcar, cuenta que, para él, el café es su droga. Se toma su café, se fuma un cigarrillo mientras descansa, para luego seguir en sus labores, escuchando buena música.

Don Renato me dice, que lleva 30 años de jardinero, antes trabajó en Huachipato, 7 años, luego en “Preserva” para continuar en forma particular después de haber jubilado.

Don renato va a cumplir a fines de año 70 años de edad. Le gusta llegar a las 9:30 horas a su trabajo y que las personas cuiden sus jardines, porque eso lo estimula en su trabajo, si no lo cuidan renuncia.

ESTER SAN MARTIN

PANCHITO

- ¡Ya pues mi niño! Despierte... se le está pasando la hora, vamos ...vamos mi niño...

Aún medio dormido Panchito apartó las cobijas y procedió a levantarse.

- ¿Mami... cuantos panes me pondrá hoy? Ayer el canasto iba repesado, llegué a penas a la fabrica

-Iban 10 mi niño, ojalá nos presten la carretilla que te ofrecieron, ojalá.

Al llegar a las puertas de la fábrica, un trabajador solícito ayudó al niño a bajar el canasto de los hombros del niño... umh que olor más rico... que traes

- ¡Pan amasado señor... traigo pan recién hecho para venderlo...

-A ver ... a ver... veámoslo.

-Oye que maravilla jjaa y ¿A cómo el pan?

-Dame uno altiro no mas

En cinco minutos los panes fueron arrebatados del canasto del nobel panadero Mami... los caballeros se enojan porque llevo tan poquito y la mayoría quedan con las ganas de comprar

El negocio prosperó como la espuma en calidad y cantidad e ingresos... el pan amasado ha sido y será siempre un manjar codiciado.

Hoy, panaderías Panchito, campean por muchos barrios.

DAVID PUENTES OLIVA

HERIBERTO Y MARIA

Heriberto es un hombre joven y fuerte como un toro, capaz de trabajar de sol a sol y en la noche hacerle el amor a su mujer sin cansarse.

Tiene un campo que no llega a ser fundo, son unas cuantas hectáreas, pero es suyo y está muy orgulloso de ello. También tiene su mujer la María y cinco chiquillos que alimentar, la casa de adobe que el mismo construyo es muy bonita toda pintada de blanco, la cocina grande un poco separada de la vivienda, con un gran pollo al medio rodeado de ladrillo y una parrilla para cocinar.

Su día empieza a las cinco de la mañana, sale al patio y en una batea se lava luego se dirige a la cocina donde la María ya le tiene preparado el Zanco echo con cebollas, manteca, chicharrones y harina tostada. Después de desayunar prepara su morral con tortillas y charqui porque no volverá en todo el día, comerá algo mientras trabaja, su bebida será agua fresca de una vertiente.

Tiene que arar para sembrar papas, al abrir los surcos se siente ese olor a tierra recién removida y los pájaros revolotean a su alrededor buscando el alimento, luego echara la semilla que ira germinando hasta convertir los campos en algo tan verde como una esmeralda. Cuando estén listas para cosechar ara una minga donde invitará a todos sus vecinos a la saca de papas, terminada esta habrá una fiesta donde se comerán ricos asados y podrá bailar con la María unos cuantos pies de cueca.

Soñando con esto se va a las viñas a podarlas porque necesitan mucho cuidado, el ama sus viñedos porque gracias al trabajo y a la tierra generosa que Dios le dio cosecha el mejor vino de los alrededores. Mientras él trabaja el campo la María que es una mujer muy esforzada y trabajadora, ordeña las vacas, con la leche preparara la mantequilla y el queso, alimenta los chanchos y las gallinas, aporca la huerta para tener buenas verduras como lechugas tomates etc.

Terminados estos quehaceres despierta a sus hijos mayores: ellos son Heriberto de doce años, Juanito de diez y María de ocho para ir a la escuela que queda muy lejos de la casa, tienen que caminar mucho incluso con lluvia y con frío. Cuando ya los niños van camino al colegio. Ella levanta a los más chicos que son Marcelo de seis y Rosita la bebé de tan solo un año.

Mientras viste a los pequeños piensa en todo el trabajo del día deberá lavar la ropa, coser y planchar el aseo de la casa, la comida, en la tarde se sentará a tejer para que a los niños no le falte la ropa de abrigo, pero no le importa porque ama a su familia y sabe que al atardecer estarán juntos.

Heriberto mira los campos y piensa, si todo sale bien les compraré a mis niños unos zapatos bien gruesos para que no se mojen los pies cuando van a la escuela. Mueve la cabeza y se va porque todavía tiene que cortar leña y preparar los hornos y hacer carbón para el invierno que es tan largo y duro.

Llegada la tarde revisa las cercas encierra los animales y les da de comer. Regresa a su casa ya anocheciendo, María lo espera con un plato de porotos con riendas y un buen trozo de longaniza tan espeso que se llega a parar la cuchara. Luego todos se sienta alrededor del fuego y cuenta historias que su padre le contaba a él. Ya es hora de dormir, sabe que mañana es un día de trabajo tan duro como el de hoy, ¡pero ¡qué importa si su María lo estará esperando!

ELENA AZOCAR GARCES

BOMBERO. -

Cuando el deber le llama abandona el tibio lecho,
Aún dormido, recibe de; Madre,
esposa o su hijo
su casco, toalla y su casaca.¡ No quiere más!
Sus oídos, sólo escuchan el lánguido llamado.
En la lucha tenaz contra el fuego, no habrá tregua.
Airosas las llamas están ganando terreno,
¡Agua! Enemiga del fuego, como enardecidas,
corren como, sangre por las venas en mangueras.
Bomberos, adultos, jóvenes plenos de ímpetu,
extenuados, sudorosos ven llegar la aurora.
Han logrado vencer, al voraz dragón de fuego,
Que rendido y gacha la cerviz desaparece.
Bomberos que, de Norte a sur caen en la batalla
La asfixia, agotamiento, un escombros les aplasta,
Réquiem, hermosos funerales tal vez una medalla.
Después, vendrán otros a ocupar tu honroso lugar
En vida, un amigo feliz cual simple mortal,
Lo viste por las calles, nadie decía es un héroe.
Su modestia lo engrandece está para servir
¡Glorias! Al bombero y su abnegado sacrificio. -



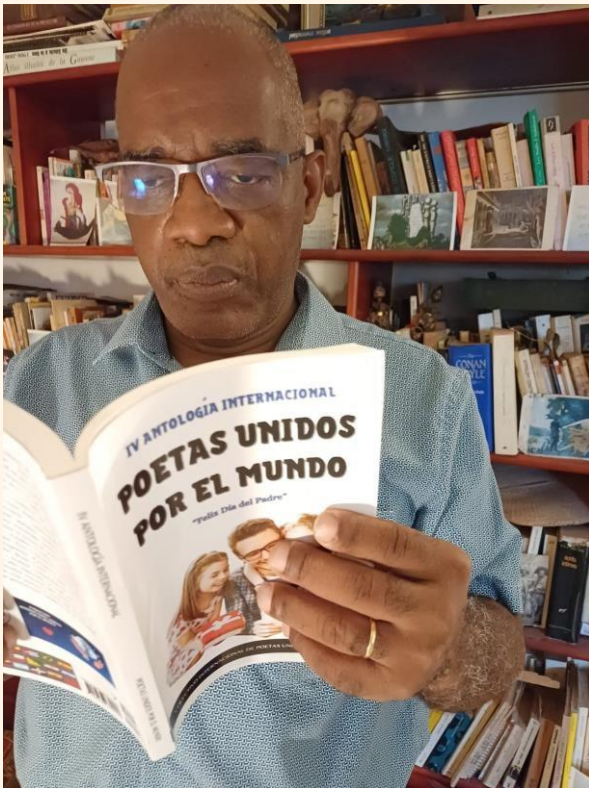
DANIEL DONOSO CARRILLO

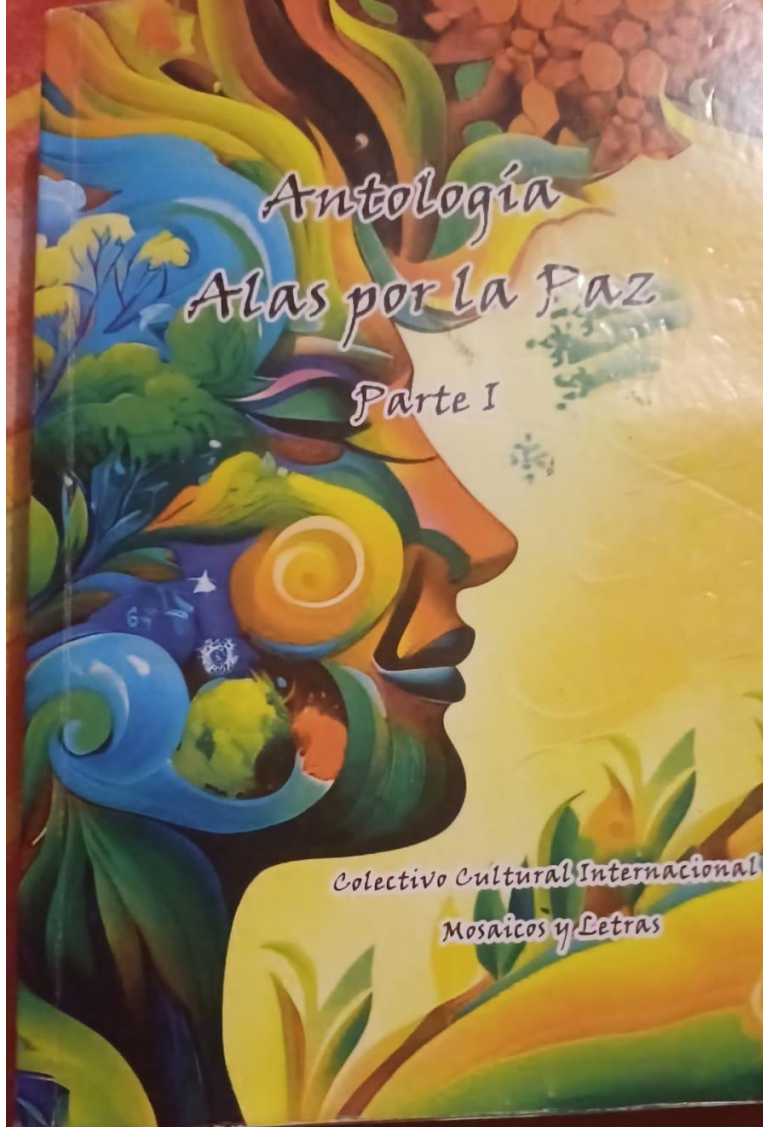


Pamela Simoncelli

ENTREVISTA SIMPLEMENTE GENIALOZO FRED ELISABETH

En esta primera entrevista de 2025, les traigo a un genialozo creador. Nuevamente salimos de nuestras fronteras y llegamos a Guadalupe en Las Antillas francesas. Colega Profesor de Inglés y Español, poeta, Gestor Cultural, encargado de las relaciones Internacionales para la revista multilinguaje Mitaraca a quien tuve el privilegio de conocer en mi reciente viaje a República Dominicana. Aquí está su Interesante entrevista.





1.- ¿Quién es Fred Elisabeth?

Soy profesor de inglés en la secundaria en la Guyana Francesa, poeta y el encargado de las relaciones internacionales de la revista de poesía y arte Mitaraka.

2.-¿Qué tipo de Escritor eres Brújula o Mapa?

Soy más brújula, soy gestor cultural y paso más tiempo promocionando otros poetas, escritores y a artistas.

3.-¿Qué significado tiene para ti la Literatura?

Es una manera de hermandad la gente de diferentes culturas y países.

4.- ¿Qué significa la Revista Mitaraka?

La asociación Mitaraka, publica la revista multilingüe Mitaraka. La revista está editada primero en digital, después en físico.

El nombre de la revista viene de un monte en el sur Guyana Francesa, a la frontera con el Brasil y el Surinam. De ahí su apertura desde el principio, hace más de 30 años, a los países vecinos, el continente americano y el mundo. La revista tiene el apoyo financiero de la colectividad territorial de la Guyana Francesa y de delegación local del Ministerio Francés de la Cultura.

5.- ¿Puedes contarnos de tu próximo Proyecto, que se viene para Fred?

Tengo como proyecto escribir un poemario en el marco del programa 100 libros para la feria de San Pedro de Macorís, República Dominicana y hacer un poemario en colaboración con otra poeta.

6.- Estimado Fred, ¿cómo te gustaría ser recordado?

Me gustaría ser recordado como alguien de sencillo, un mensajero de la paz y de la hermandad mundial



Poemas de Pamela Simoncelli

RÍOS PROFUNDOS

Pasa algo por mi lado...
pasa algo por allí, resquebrajado, intenso
con el fuego apenas prendido...
Con la boca abierta,
los pies en el lodo... una sola salida,
al fondo clausurado, no hay nada...
y ella igual busca...
en medio del agua aceitosa
busca algo que no entiendo...
Ha dejado caer todo su nariz, frente, manos, piernas, menos su fe.
Buscando una prueba concreta de que estuvo allí...
Acá estaba toda ella con sus nervios a flor de piel,
buscando la flor de Loto que nunca fue.

REFUGIO

Estaba en medio de la nada,
caminaba sin encontrar en quién creer
hasta que vi en el piso a una pequeña
abeja volteada... supongo,
esperando lo peor, también estaba sola
volteada sin pasos extravagantes.
Decidí cambiar su pequeño mundo, la volteeé,
ordeno sus alitas
observo sorprendida...
Creo no creyó, encontrar misericordia
en ningún humano.
Yo, refugié a esa abeja...
Ella se refugió en mi.

Juan Francisco Pezoa

LA MAGIA DEL OTOÑO

I

La magia del otoño

Encontrarse

Con la magia del otoño

Y verte caminar

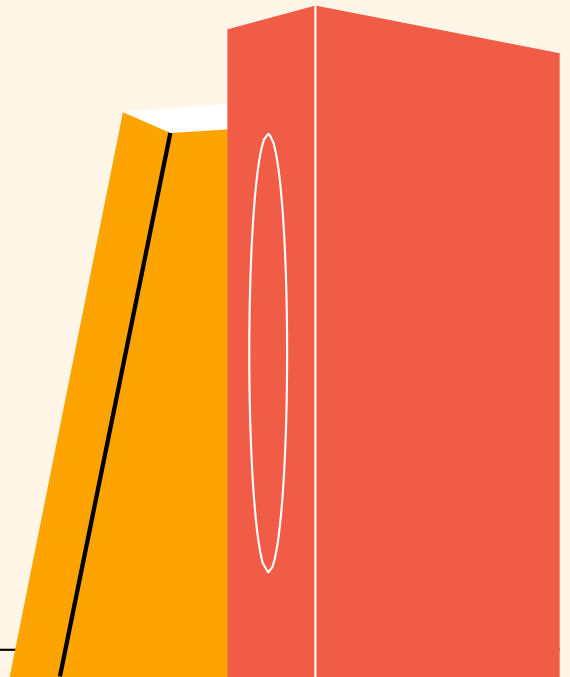
A través de un túnel

Hecho de hojas secas

Es lo más hermoso

Que me pueden regalar

Las estaciones



Como los últimos suspiros de vida
Que ofrenda un árbol
Al entregar a sus hijas

Siempre serás mi recuerdo
En los momentos de hastío

Como un sueño mío
Que viene desde lejos
Como un espectro
De tierno reflejo

Cuando un susurro se levante;
Y me acaricie
Con tu nombre quieto

II

La Estampida Perfecta

Escribirte a ti,
Es como lanzar migas a las palomas

Se alimentan;
Y llenas de sentimientos
¡ Explotan !

En una estampida perfecta...

III

Detrás de las cortinas

Detrás de las cortinas
Siempre vienen los espectros

Que no se quieren retirar

Con gracia rasguñan los vidrios
Como acariciando el alma
Que te hizo mujer tiempo atrás

Allí dibujas un beso
Con el halo travieso
Que hace explotar los recuerdos

Sabes que el contorno de tus labios
Es la puerta de entrada
A la dimensión que te hizo eterna

Y viene con furia
El mar que te inunda
Humedeciendo tu cintura
De blanca tempestad

No trepidas,
Al caminar erguida entre boldos y eucaliptus
Con el cristal de testigo
Con su temple de frío invernal

Es la razón que te sustenta
Con ese ademán fino
Observando el universo que no te puede olvidar

Cuando todo en ti es silencio
En el lejano costero
De San Sebastián

Con tu humilde mirada
Que quedó atrapada
Entre el suelo y el alma

Mientras;
Detrás de las cortinas
Como un libro viejo
Me aguarda aquel reflejo
Con tu rostro angelical

IV

La Excusa Perfecta

Aunque sea en sueños

Aunque sea,
En una de las cientos
De vidas paralelas

Y sólo en una tarde cualquiera;

Tendría la excusa perfecta,

Para besar tu mano

Alfredo O. Torres

ELLAS EN PRIMER PLANO

POESÍA Y TRAGEDIA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Un fenómeno digno de comentar y analizar es el del destino trágico de muchos escritores a principios del siglo XX. Y uno en especial, lo que sucedió con varias poetisas y narradoras latinoamericanas en ese período. En Chile la trágica por antonomasia fue la aristócrata Teresa Wilms Montt, exiliada de su familia, viajera inquieta con un carácter dócil pero extrañamente muy neurótica (y tanática). En Uruguay el destino de Delmira Agustini hubiera sido otro sino hubiese sido una mujer tan apasionada (y obsesionada). Y en Argentina, Alfonsina Storni no fue capaz de torcerle la mano a la angustia y el suicidio. Mujeres de una inteligencia increíble, dotadas de talento innato, y Teresa, además, de una belleza increíble fueron víctimas de un sino trágico que hace que, para muchos, sea más interesante leer sus biografías que su excelente obra. Sucede que, en casos como estos, es casi imposible separar la vida, el periplo, de la obra.





TERESA, LA VIAJERA.

La obra de Teresa Wilms Montt, nacida en Viña del Mar en 1893, cabe apenas en un tomo. pocos días después del gran terremoto de 1906, Teresa, sus padres y sus hermanas, vivían en calle Diana en una casona muy propia de su clase social; la insolente oligarquía chilena. Fue ahí donde ella comenzó a llevar un diario, siendo aún una adolescente, y donde descubriría que le gustaba leer, escribir y tocar el piano. Injustamente muy denostada por su madre, Teresa rompe con las convenciones y se escapa de casa para casarse con Gustavo Balmaceda en 1910 con sólo diecisiete años.

A pesar de que el esposo era parte de la oligarquía, los padres de Teresa no estaban contentos con esta unión y la madre, Luz Montt, le cerró las puertas de su casa a Teresa. En Santiago se integró a la activa vida cultural de la ciudad. Los celos y el alcoholismo de su marido le produjeron terribles conflictos familiares. Tuvieron dos hijas: Elisa, llamada Chita (1911-2005) y Sylvia Luz (1913-1999). Residió entre 1912 y 1915 en Iquique en pleno auge salitrero por razones de trabajo de su esposo, donde comenzó su relación con feministas y sindicalistas y donde observó los nacientes movimientos de reformistas. Adscribió a la masonería e hizo sus primeras publicaciones en la prensa de esa ciudad con el seudónimo de Tebal. Teresa, rebelde, nunca se aminoró frente a Gustavo y esto hizo que él la acusara de ser infiel. Castigo, con el consentimiento de su propia familia, fue un tribunal familiar que la recluyó, el 18 de octubre de 1915, en el convento de la Preciosa Sangre. Encerrada y aislada del mundo exterior, separada de sus hijas, el 29 de marzo del año siguiente, cometió su primer intento de suicidio con una sobredosis de morfina.

En junio de 1916, Vicente Huidobro le ayudó a escapar del convento y huyeron juntos a Buenos Aires. Gracias a su permanencia en esta ciudad que comenzaba a destacarse por su intelectualidad cosmopolita, desarrolló nuevas amistades con los escritores y con Pelegrina Pastorino (Péle), la revolucionaria de la moda feminista, quien le presentó la posibilidad de llevar pantalones; esta corriente hará un enorme impacto en ella.

En la capital argentina inauguró su carrera literaria: en 1917 publicó sus libros *Inquietudes sentimentales* y *Los tres cantos*. En agosto de ese año, Horacio Ramos Mejía, joven de 20 años y uno de los enamorados de Wilms, se suicidó frente a ella (en 1919 publicará "En la quietud del mármol" dedicado a él, y luego "Anuarí" poemario donde la figura del joven argentino reaparece en un poemario publicado en Madrid con prólogo de Ramón del Valle-Inclán). Poco tiempo estuvo quieta, su ansiedad, la llevó a consumir Veronal con frecuencia y en 1919 está instalada en Madrid, cada vez más lejos de su familia y de sus hijas, perdida ya de la patria. Ahí se une a la bohemia madrileña y entabla amistad con escritores de renombre.

Tras errar por Sevilla, Córdoba y Granada, se estableció en 1920 en París, en donde se reencontró con sus hijas después de cinco años sin verlas. Cuando las niñas regresaron a Chile, el dolor de esta nueva separación gatilló una terrible depresión que la llevó al suicidio. Teresa falleció el 24 de diciembre de 1921 por una sobredosis de Veronal a los 28 años de edad; está sepultada en el cementerio del Père-Lachaise en la división 82.

Uno de los versos más bellos que nos dejó Teresa reza así: " Amo lo que nunca fue creado/ lo que dejó Dios tras lo telones del mundo"; frases poéticas que reflejan su personalidad rebelde, tanática, iconoclasta e inconformista.



DELMIRA, LA PASIÓN

Hace más de un siglo, Delmira Agustini era una joven prodigiosa que hacía versos para el deleite de su familia. Hoy, transcurrido el siglo XX, es la poeta uruguaya que ha llamado más la atención dentro y fuera del país. Desde que comenzó a dar a conocer su poesía en las revistas del Novecientos los críticos comentaron con entusiasmo sus versos. Luego de la tragedia de su muerte, gran parte del interés de la crítica y de otros creadores se volcó a intentar explicar el misterio de su vida. Este es un tema apasionante, con componentes de relato policial y sin duda fecundo para acercarse a algunas de las claves de la sensibilidad novecentista; pero hoy, con cautela y en forma provisoria, debería dejarse al margen, para poder recuperar su obra, que merece por sí sola, sin la virulencia de la crónica policial, la atención de lectores y críticos. Habría que preguntarse cuál es la vigencia de la poesía de Delmira, más que el éxito, contaminado en forma inevitable por un destino de película.

Cuando en 1907 Delmira publica *El libro blanco* tiene 21 años, y el Modernismo, el movimiento en que se inscribe su obra, otros tantos. Si ella recién se iniciaba, las principales figuras del Modernismo habían dado ya obras de madurez, y la corriente en conjunto estaba en el esplendor de su difusión. Delmira asimila en los primeros años del siglo la estética modernista, su métrica, su estructura estrófica, su sonoridad; también sus climas, sus símbolos, sus temas; una idea, en fin, de cómo debe ser el arte y qué papel tiene el artista en su medio. Es asombroso que en unos pocos años de comienzos del siglo pasado esta joven haya realizado todas las operaciones intelectuales, afectivas, cognitivas imprescindibles para transformar ese mundo poético complejo y muy reglado, en un lenguaje personal cada vez más en sintonía con un mundo interior tumultuoso y cambiante. Su poesía es un deslumbrante testimonio del camino de autenticidad que la poeta recorre con enorme audacia. Su sensibilidad desaforada ha opacado su arrojo intelectual. Absorbida por sí misma y por la alquimia de la poesía buscó descubrirse y decirse con una honestidad que solo tienen los lanzados, los aventureros. En algunos poemas de *Los cálices vacíos*, en otros póstumos, es posible rastrear sus tanteos de un mundo inconsciente, que Freud estaba analizando en otras latitudes, pero que todavía no tenía carta de ciudadanía en el Uruguay, por más que algunos poetas arriesgados fueran capaces de lanzarse a su reconocimiento.

Delmira nació en Montevideo (Uruguay), el 24 de octubre de 1886 en una familia burguesa, hija de Santiago Agustini, de origen corso, y de María Murtfeldt, descendiente de alemanes. Fue una niña solitaria, educada en el propio hogar, donde recibió clases de francés, música y pintura, a cargo de maestros

particulares. Su madre tenía una personalidad autoritaria y absorbente, que marcó la de la joven poeta. Ante su familia tenía un carácter eminentemente dócil, pero paralelamente desarrolló casi en secreto su verdadera vocación de poeta, en versos de un erotismo encendido, triunfal y agónico a un tiempo.

A los dieciséis años escribía columnas en La Alborada. Colaboró también en una sección titulada «La legión etérea» que firmaba con el seudónimo de Joujou. En ella hacía retratos de mujeres de la burguesía montevideana que sobresalían en la vida cultural y social. Eran retratos al estilo modernista, entre los que destaca el de María Eugenia Vaz Ferreira. Rápidamente se convirtió en un personaje de la vida cultural, siempre acompañada por su madre. Publicó, en 1907, su primera obra: El libro blanco y, en 1910, Cantos de la mañana. En 1912, Rubén Darío, el creador del Modernismo, llegó a Montevideo y fue a visitarla y le manifestó su reconocimiento. Más tarde, prologó su libro Lo cálices vacíos con la siguientes palabras: «De todas las mujeres que hoy escriben en verso ninguna ha impresionado mi ánimo como Delmira Agustini... es la primera vez que en lengua castellana aparece un alma femenina en el orgullo de su inocencia y de su amor, a no ser Santa Teresa en su exaltación... si esta niña bella continúa en la lírica revelación de su espíritu como hasta ahora, va a asombrar a nuestro mundo de habla española... pues por ser muy mujer dice cosas exquisitas que nunca se han dicho".

Agustini se casó con Enrique Job Reyes, un joven comerciante, el 14 de agosto de 1913 y, cincuenta y tres días después, volvió a la casa de sus padres. Por ese tiempo empezó a cartearse con el escritor argentino Manuel Ugarte, al que solía ver en Montevideo. En pleno proceso de divorcio, visitó a su marido varias veces. Este achacaba la causa de la ruptura a su madre, la influencia que María Murtfeldt ejercía sobre ella. El fallo de la disolución del matrimonio fue el 5 de junio de 1914. La tarde del 6 de julio, él la citó en una habitación alquilada, allí le disparó dos veces en la cabeza, y luego se suicidó. Esta muerte violenta, enmarcada en lo que más tarde es caracterizado como femicidio, fue de gran trascendencia mediática presentando la prensa a ambos como víctimas de un amor irracional. Según el testimonio de algunos amigos, el cuarto de Reyes estaba repleto de recuerdos y fotografías de la poetisa. Y así se trunca el talento de una mujer alabada por Rubén Darío como la mejor poeta de América. Su poesía se inscribió en la corriente modernista de la época, pero cuando el soterrado sentimiento que alentaba en el alma de la poeta podía expresarse sin trabas, sus palabras alcanzaban una dimensión más auténtica que dio lugar a sus poemas excelsos: «Explosión», «Íntima», «Lo inefable», «Visión», «Otra estirpe», «Plegaria». Con una fuerte carga erótica, sus poemas siguen la línea modernista y están llenos de feminismo, simbolismo, sensualidad y sexo.



ALFONSINA, OBSESIONADA CON LA MUERTE.

"morir como tú, Horacio, en tus cabales, y así como en tus cuentos,
no está mal;

Un rayo a tiempo y se acabó la feria...

Allá dirán."

Más pudre el miedo, Horacio, que la muerte
Que a las espaldas va.

Bebiste bien, que luego sonreías...

Allá dirán.

Estos versos dedicó Alfonsina Storni a Horacio Quiroga cuando él tomó la decisión de suicidarse. Versos que anunciarían su propio destino. Considerada la poetisa del posmodernismo argentino, nació en Sala Capriasca (Suiza), el 29 de mayo de 1892, trasladándose con su familia a la Argentina, a muy temprana edad. Padeciendo una niñez con estrecheces económicas, debió trabajar como lavaplatos, camarera, costurera y obrera.

Se recibió de maestra rural en Coronda, ejerciendo en la Escuela Normal. Fue profesora de arte dramático y colaboró con varios grupos de teatro juvenil.

En 1911 se mudó a Buenos Aires. En 1912 nació su hijo Alejandro, de padre desconocido. En 1916 comenzó su carrera literaria con "La inquietud del rosal", continuándose con las siguientes: en 1918 "El dulce daño"; en 1919 "Irremediablemente"; en 1920 "Languidez", que recibió el Primer Premio Municipal de Poesía y el Segundo Premio Nacional de Literatura. En 1925, "Ocre", consagró casi definitivamente su alejamiento del Modernismo, con un contenido realista. En 1926, publicó "Poemas de amor"; en 1927 y 1932 las siguientes obras de teatro: "El amor del mundo" y "Dos farsas pirotécnicas", respectivamente. En 1934 "Mundo de siete pozos", en 1938 "Antología poética" y en 1968 "Poesías completas".

Toda su obra refleja dramatismo, lucha y una audacia inusual para la época. Su temática es, sobre todo, amorosa, feminista y profunda, en donde se refleja un carácter singular, marcado muchas veces por la neurosis.

Su muerte, continúa la huella de su transgresora personalidad. Su trágico suicidio, en las aguas de la playa "La Perla", de Mar del Plata, el 25 de octubre de 1938, le permitió huir de una penosa enfermedad oncológica y de la soledad que la invadía.

Dispuesta a todo estuvo, incluso a suicidarse cuando no encontró otra salida a su vida. Valiente, fuerte, dispuesta a todo menos a darse por vencida, menos a arrodillarse frente a un mundo machista. feminista y modernista, ella mismo dijo que su nombre, en árabe, significaba, "dispuesta a todo". Muchos ubican la poesía de Storni como una de las más profundas poéticas de desamor, sin embargo ella fue mucho más que eso; escribió casi de nada de amor comparado con los intereses que de verdad la movían a sentarse a escribir. A Alfonsina le interesaba la vida (sí, aunque parezca irónico) y la presencia de la mujer en la sociedad, el lugar que ellas podían aferrarse y desde el cual resistir.

La situación de las trabajadoras era un tema que preocupaba a Alfonsina y que apareció reflejada en varios de sus escritos; sobre todo en un libro que se titula Un libro quemado que les recomiendo profundamente. Es una selección de artículos poeperiodísticos publicados en diversos medios a lo largo de los años 1919 y 1921 y que pueden ayudarnos a acercarnos al trabajo de Storni. Pero no hace falta acercarnos a su poesía para conocer la fortaleza que tenía Storni; quien supo mantenerse a salvo de las normas tradicionales, ganándose el sustento de forma independiente e incluso, criando un hijo fuera de una relación de matrimonio. Una verdadera luchadora y trasgresora de su época. Esto indica que ella era mucho más que «la maestría que escribía versos», como algunos de sus contemporáneos osaron llamarla.

Conocemos a fondo a la Alfonsina poeta pero su faceta periodística ha quedado algo oculta, quizás es un buen momento para acercarnos a ella y descubrir su fuerza, su sangre bullendo frente a las injusticias y su deseo de cambiar el mundo. Sobre todo, escribió contra el antifeminismo y contra las sociedades que estigmatizan a los ciudadanos por pertenecer a una determinada clase. Aseguraba que toda la represión formulada y vigilada por quienes administraban el poder merecía ser destruido y olvidado. Femenino sin duda es el tag fundamental de toda esta obra recopilatoria y nos permite acercarnos a la ironía y la parodia de un mundo patas arriba.

Un día, cuando se estaba bañando en el mar, una ola fuerte y alta le pegó en el pecho a Alfonsina, quien sintió un dolor muy fuerte y perdió el conocimiento. Sus amigos la llevaron hasta la playa. Cuando recobró el conocimiento descubrió un bulto en el pecho que hasta el momento no se notaba pero en esa oportunidad se podía tocar con la mano. Al regresar a la capital le quiso restar importancia al hecho, pero la verdad se impuso y debió buscar el apoyo de sus amigos. Ellos trataban de restarle importancia pero le aconsejaron acudir a un médico. Blanca de la Vega, una de sus amistades, recordó que Alfonsina la había llevado hasta su dormitorio y se había descubierto el pecho para que tocara la dureza. El encargado de acompañarla a la consulta fue Benito Quinquela Martín a quien le había solicitado ayuda un mediodía en su estudio. Ella le comentó que su estado era grave y que su hijo era muy joven como para enfrentar la situación. El pintor trató de disimular su sorpresa y le recomendó consultar a un especialista. Ese especialista fue el doctor José Arce. Para mantenerse tranquila los días previos a la operación contó con el apoyo de sus amigos y también ayudó un reportaje para la revista Multicolor (suplemento del diario Crítica) del 18 de mayo de 1935, que sirvió de distracción. El 20 de mayo de 1935, Alfonsina fue operada del cáncer de mama en el sanatorio Arenales. Se pensaba que era un tumor benigno, pero en realidad tenía ramificaciones. La mastectomía le dejó grandes cicatrices físicas y emocionales. Siempre había sufrido de depresión, paranoia y ataques de nervios, pero ahora los síntomas de enfermedad mental se recrudecieron. Se volvió recluida y evitaba a sus amistades.

El 18 de octubre de 1938 viajó a Mar del Plata. Fue a la estación Constitución acompañada de su hijo Alejandro "de 26 años" y de Lidia Oriolo de Pizzigatti, dueña del hotel donde se alojaba frecuentemente en la calle Tres de Febrero. Cuando el tren partió le dijo a su hijo que le escribiese, que lo iba a necesitar.

Alfonsina le escribió dos cartas de contenido ambiguo a su hijo, el 19 y 22 de octubre, en las que parecía que luchaba contra la decisión de terminar con su vida. El jueves 20 escribió todo el día en el hotel abrigada con un poncho catamarqueño, aunque era primavera. Al día siguiente un dolor en el brazo le impidió continuar con su tarea. Sin embargo, se esforzó y el sábado despachó una carta en el buzón. Contenía su poema «Voy a dormir », el último que escribió. El domingo tuvo que concurrir el doctor Serebrinsky porque ya no soportaba el dolor. El lunes le solicitó a la mucama que escribiese por ella una carta para Alejandro y a las once y media se acostó a dormir.

Hacia la una de la madrugada del martes 25 de octubre de 1938, Alfonsina Storni abandonó su habitación y se dirigió a la playa La Perla. Esa noche su hijo Alejandro no pudo dormir; a la mañana siguiente, lo llamó la dueña del hotel para informarle que le habían reportado del hotel que su madre estaba cansada pero bien.

Esa mañana, la mucama Celinda había golpeado la puerta del dormitorio para darle el desayuno y no obtuvo respuesta y pensó que era mejor dejarla descansar y fue lo que le comunicó a la dueña. Pero cuando dos obreros descubrieron el cadáver en la playa, se difundió la noticia; su hijo se enteró por radio y el cuidador del hotel, José Porto, se lo confirmó vía telefónica. Hay dos versiones sobre el suicidio de Alfonsina Storni: una de tintes románticos, que dice que se internó lentamente en el mar, y otra, la más apoyada por los investigadores y biógrafos, que afirma que se arrojó a las aguas desde una escollera.

Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame.
Ponme una lámpara a la cabecera,
una constelación, la que te guste,
todas son buenas; bájala un poquito.



FLORYLLY ESCOBAR

AMANECER

El ruido de la máquina de
cortar pasto
trunca mi sueño y te busco
como ciega,
palpando al lado izquierdo
de mi lecho.
Quiero entrar al cálido refugio
de un abrazo fugado.
Pero, no estás amor... te has ido.
Eres como un espejismo
en este
inmenso desierto que me habita.
Aún tiemblan mis labios
al llamarte
en la penumbra de mi noche...
mil voces me responden,
pero no la tuya.
Mis párpados plagados de
luciérnagas nocturnas
se niegan a la luz de la mañana.
No sé si fuiste real o una invención.
Sonríe ante los versos de un
antiguo poema, que hago mío:
" Volverán las oscuras golondrinas" ...

PARA LOS VIAJEROS

Galopando en brioso corcel
llegan a mí los recuerdos...
Queridos rostros empañados
en el espejo del tiempo,
pero no en mi corazón.
En el ritual, vestiré de flores,
para imaginar sus sonrisas al verme.
¡Hola! Les amo!- susurraré
con la voz del alma,
para que su sonido traspase
los límites de esta vida terrenal.

MIRADA

Hay días absurdos, insípidos, torpes.
Hay días oscuros, grises o sombríos.
Hay días pesados, crueles, obturados
por el lente viejo de absorta pupila.
Pero hay días claros, luminosos, tiernos;
brillantes de soles, plateados de luna.
Días que semejan ángeles cantando
canciones de cuna, como en letanía...



FORASTERO

Soy forastero en esta comarca que no siento mía.
Mi corazón se encoge de pronto como un recién nacido
que desconoce su destino.

Perdida en medio de la muchedumbre y de
su recíproca indiferencia, mi alma se eleva
hacia otras latitudes, buscando una
respuesta y una verdad...

no me agrada la sensación de estar vagando
sin rumbo fijo por caminos plagados de
seres que no se reconocen entre sí...

En el horizonte se dibuja la figura de una
barca que se aleja llevándose mis pasos...
pero no mis sueños.

LA HEREDAD

La luz del amanecer
y tu rostro que se filtra
a través de la persiana
de mi cuarto,
bello y sonriente,
como todas las mañanas
de mi vida.

Eres tu mi referente.
Aún siento tu mano
fuerte y poderosa
tomando la mía
de mariposa
pequeña y frágil.

Escucho el eco de tu voz
"siempre estaré contigo" ...
Padre mío, te fuiste un día
de este terreno mundo,
pero nunca
de mi corazón.

Te amo y te agradezco
la heredad de tus genes.



UN DÍA DE ÉSTOS

Un día de éstos, desharé mis lazos,
tejeré de mi túnica de esparto y me iré de viaje.
Será cuando nada me quedé por hacer aquí ...
Ya he pagado mis deudas, repartido mis bienes
y hasta el último racimo de mis vides
Sólo me queda parchar mis alas rotas
para volar en otros cielos.
Mi barca se impacienta en la orilla del río
Espera un poco más, barquero mío,
espera un poco más...

A VECES

A veces, solo a veces, me siento como ausente.
Perdida en un lenguaje fragmentario y simbólico.
¿Qué dice la palabra cuando no dice nada?
¿Dónde queda la esencia por la cual fue creada?
La metáfora infiere tal vez un parecido
como tal, como cual, como eso o aquello:
una barca- una vela; mar tranquilo- la paz;
cielo azul- la esperanza; negra noche- el olvido.
Todo y nada, lo mismo que vivir y morir.
Yo no sé si comprendo los signos del poema
que se entrega a sí mismo desnudo y sin pasión,
ese “yo” del hablante oculto en las palabras
que no te dicen nada, carentes de emoción.
Entonces me confieso ser una infradotada.
Con perdón de la audiencia, no opinaré más nada.

Mirada del arte

“TRAZOS ILUSTRADOS”

En el marco del Día Internacional del Libro y del Derecho de Autor, la Galería de Arte Guillermo Núñez, de la Casa de la Cultura Anselmo Cádiz y la Biblioteca Municipal, celebra un hito mundial surgido a partir de una iniciativa de la UNESCO el año 1995, con el objetivo de valorizar los libros y sus autores, buscando estimular el gusto por la lectura, fomentar la industria editorial y la protección de la propiedad intelectual.

La fecha establecida, 23 de abril, conmemora la muerte de tres grandes escritores de la literatura universal: Miguel de Cervantes y Saavedra, William Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega.



Para la realización de esta muestra se convocó a 13 artistas locales, quienes ilustraron en diversas técnicas plásticas sobre tela, los relatos ganadores y seleccionados de las versiones XI y XII del Concurso Literario Eusebio Lillo, concurso literario que dejan la tarea de poder visibilizar los textos de bosquinas y bosquinas, que decidieron mostrar su mirada, sus sentimientos y emociones sobre la comuna logrando un cuerpo visual y escrito de notable resonancia, donde se conjuga la iconografía visual con el relato escrito en torno al imaginario bosquino.

La convocatoria tuvo una excelente respuesta: El resultado muestra el cruce y diálogo alucinante entre las Artes Visuales, la literatura y los escritos de memoria.

La muestra colectiva “TRAZOS ILUSTRADOS”, nos deja un tremendo legado patrimonial cultural, que contribuirá a conocer, reconocer y darle identidad, color, trazo y formas a las historias de nuestra comuna, las que podrán ser vistas y leídas por toda la comunidad

ESCRITORES PARTICIPANTES:

DANIELA CASTAÑEDA OLAVE – MARCELA CURINAO BRIONES – JUAN CARLOS GUTIÉRREZ MORALES – CYNTHIA MENA ARRIAGADA – CONSTANZA MOLINA LECAROS – MAURICIO NAVARRETE JARA – ODRY NAVARRETE VERGARA –CAROLINA ORELLANA SAN MARTÍN – CRISTÓBAL PALMA ROJAS – CLAUDIO SANHUEZA RODRÍGUEZ- LUIS VALLEJOS MOLLO.

ARTISTAS VISUALES:

CRISTIAN ARAVENA –FRANCISCO COCHAYUYO MALTEZ- SEBASTIÁN CLOVER -MARCELA DONOSO- TABATA DÍAZ–SOLEDAD ESPINOZA – NELSON FERNÁNDEZ –AMALIA GATICA – SOLEDAD GUAJARDO – CARLOS LIZAMA PEÑA — HELIA MARTÍNEZ –LUIS PEÑA – CLAUDIA OSORIO.

AITUÉ Y CÓNDOR

Hace mucho tiempo, en Lo Martínez, comuna de El Bosque, nació un niño mapuche llamado Aitué, era un niño normal, pero adoraba demasiado la naturaleza, plantaba árboles y flores para reforestar, junto a su amigo cóndor.

Aitué siempre quiso volar como su amigo para poder apreciar el hermoso ecosistema en el que vivía.

Una mañana cualquiera ocurrió algo terrible... ¡El Bosque entre las calles Alejandro Guzmán con Almirante Riveros se incendiaba! Aitué rompió en llanto, pensando en los animales que quedarían sin hogar, pero no iba a dejar esto así; su amigo cóndor llamó a los animales que pudo para intentar salvar El Bosque. Los dioses, al verlos, enviaron una lluvia. Recompensaron a Aitué por su valor convirtiéndolo en ave para poder volar con su amigo cóndor y así apreciar el resplandor de nuestra comuna.

Aitué es una palabra mapuche que significa “la tierra que uno ama”.

AUTORA: JOSEFA CIRANO EBNER

ILUSTRACIÓN: ANA BUSTAMANTE



AMOR DE MADRE

Cuando me bajo de la 301 veo el castillo medieval, ubicado en Lo Martínez con Los Morros, aquel castillo imponente y audaz que mira hacia el horizonte en busca de su don Quijote, y me pregunto ¿seré yo ese don Quijote? ¿O será el limpiavidrios que espera una moneda para drogarse por las noches?

Luego, pasa el tiempo en un instante y recuerdo que tan solo soy un esclavo más, que ya tiene 42 años; preso en esta ilusión descabellada que se llama vida y vuelvo a mirar aquel castillo y veo una copa de agua, antigua y abatida por el tiempo, y vuelvo a la realidad. Luego, al cruzar la calle, cuando el semáforo graciosamente me permite caminar, es cuando mis ojos se iluminan al ver aquella mujer y pienso y me imagino y siento orgullo por ella sin conocerla, con sus lienzos volando al universo y moviéndolos graciosamente para ganar una simple moneda con su baile sublime. Pero lo más grandioso no es ver el sublime baile de esos pañuelos encantados y mágicos, que vibran sutilmente al movimiento del viento en septiembre, sino más bien, a su pequeña hija a un costado de un poste, con su mesita improvisada estudiando, mientras su madre gira como mariposa en el viento sur para ganar una moneda, que es el sustento para una vida simple, pero llena de amor, que se muestra en su accionar complementemente digno, verdadero y admirable.

Y me pregunto: ¿Por qué existe este amor de madre tan fuerte, que no permite dejar a su hija al simple hecho de la irresponsabilidad? ¿Qué importa el hecho de la injusticia social frente al amor eterno de una madre? Este amor desbordante que llena todos los vacíos que un hijo podría tener. Y al mirarla me doy cuenta que esta mujer es la dulcinea esperada por aquellos caballeros de antaño, que el tiempo extinguió hace unos siglos.

¡Oh!, ¡Qué amor es este, que traspasa los vientos y hasta el mismo universo para permanecer al lado de su hija y su hija al lado de su madre! Pero reflexiono en ese preciso instante, cuando mi mente cautivada de ese tremendo amor y pienso: esto no saldrá en el noticiero de las nueve. O después de conocer su historia alguien irá y se tomará un selfi al lado de ella y dirá “acá junto a la mejor mamá del mundo” y el mundo seguirá, y ese amor incondicional crecerá hasta ser reconocido por esa niña que dibuja inocente la vida, mientras su madre vuela junto a pañuelos mágicos para ganar una moneda y pienso ¡qué gran valor de esta mujer Bosquina!, que trascendió en el universo en una época llena de conflictos sociales y donde no se da la importancia real que tiene la vida.

En lo personal, quedará en mi mente y este relato de la historia de esta mujer anónima, quedará como los cuerpos petrificados de Pompeya en mi corazón y lo guardaré como un gran tesoro hasta el día de mi partida.

AUTOR: FRIEDMANN AEDO NEWMAN
ILUSTRACIÓN: KENYA MILLAR



EL ARBOL FELIZ

En la calle Baquedano, había un árbol muy hermoso y feliz. Estaba en un lugar bonito, lleno de flores y frente a unas casas de unos abuelos. Siempre que iba a mi escuela lo miraba. En sus ramas colgaban nidos y cantaban los pájaros. Lo dejé de ver en mis vacaciones. Cuando regresé a clases corrí a mirarlo, y vi que el árbol se hallaba triste por la contaminación. Resulta que hacía años no llovía y eso afectaba sus raíces, hojas y tronco. Parecía que se daba cuenta que, de seguir en ese estado, lo podían podar. Un día encontré a un trabajador que sostenía una sierra en las manos, pensé que cortaría la vida de aquel bello árbol. Pero él estaba quieto y muy pensativo frente a sus pocas ramas reseca. Cuando me detuve a su lado con mi uniforme escolar, me dijo que conocía a aquel árbol de niño... Y vi que tenía pena y los ojos húmedos. Dijo que le ordenaron podarlo, pero no tenía valor para hacerlo, “es como terminar con mi infancia”, explicó. Luego afirmó que sólo una lluvia lo podía salvar. Y contemplaba las secas nubes del cielo.

Esa vez volví a casa con mucha tristeza. No quería mirar el momento en que derrumban al árbol feliz. Y me acosté con todo ese tormento. Al despertar de la mañana siguiente, mi madre me entregó ropa gruesa y un paraguas, dijo que había llovido durante toda la noche. Contento, me apresuré hasta el árbol y encontré al trabajador con una sonrisa limpiando su corteza. Ya no tenía la sierra en las manos. La lluvia había limpiado la contaminación y las hojas del árbol brillaban felices como nunca las había visto.

AUTOR: JAVIER SEPÚLVEDA

ILUSTRACIÓN: EUGENIA DEL CARMEN SCHULZ



EL SILENCIO EN LA PISTA

El patinaje artístico formó parte de mi vida durante muchos años, y hasta el día de hoy me acompañan los recuerdos. El olor a spray para cabello me trae nostalgia, a tiempos donde las preparaciones para competir comenzaban a las seis de la mañana, cuando el lugar de la competencia quedaba en el otro extremo de Santiago, pero se agradecían las horas extras para calmar los nervios.

Las ruedas resonantes en el suelo del gimnasio y los clubes animando con cánticos no ayudaban a despejar la mente antes de entrar a competir. La preparación mental previa era necesaria, pero entre el ruido y las ganas de dar lo mejor, en realidad lo único que nuestra mente puede decir entre tal caos es: “falta menos”.

Toda la preparación, el tiempo de entrenamiento, los golpes en las piernas, las lágrimas por un mal día, se ven plasmados en unos minutos en esa gran pista. Curiosamente, ahí siempre se siente la compañía, eres tú junto con el club, contra todo lo demás. Y de repente, hay aún más ruido alrededor. Escuchas al animador decir tu nombre, entras a la pista, saludas al público y a los jueces, esperas con ansias el comienzo de la música, sientes las piernas temblar y eso es justamente lo que pides que por favor se detenga. Avanzas junto con la música, tu club grita y aplaude con cada cosa que haces, las ruedas resuenan en el piso al caer un salto y la vista se reacomoda luego de ejecutar una serie de trompos. Nada te detiene, tu mente va a mil... pero nadie puede advertirte que hay una pequeña piedra en la pista, y esa pequeña piedra de repente se vuelve del tamaño de una montaña, y el último sonido que escuchas es un suspiro en el público, y el patín rebotando en el suelo. El silencio se hace presente por primera vez en el día, y ahí es cuando más extrañas los cánticos y el sonido de las latas de fijador para cabello.

AUTORA: MARIEL SOFÍA SOTO PIZARRO

ILUSTRACIÓN: ALICIA ROJAS



EL ULPO

- Tata ¿Qué es el ulpo? - me pregunta mi nieto, que está sumergido en su celular.

- Antes de responder, déjame contarte una pequeña historia.

Corrían los años setenta, se aproximaba la Semana Santa y empezaba el cuadrangular de fútbol de la población El Sauce. Competían Escudo de Chile v/s Defensor Los Sauces y Real Danubio v/s Estrella Roja. Los ganadores disputarían el primer y segundo lugar, mientras que el tercer y cuarto lugar lo jugarían los equipos perdedores. En un principio esta competencia era a beneficio de Jorge Pino, integrante de Real Danubio que había fallecido en un accidente y lo recaudado iba en ayuda de su familia.

Tu bis-abuelo, Juan Jiménez, liniero de la empresa Endesa, venia llegando con su descanso de ocho días y en vez de descansar, se fue con nosotros a la cancha El Sauce. Como te comenté, nuestro contrincante era "Defensor Los Sauces",

considerado en esa época como nuestro archirrival, los que empezaron ganando 1x0. Mi taitita, indignado, zapateaba de rabia y nos daba instrucciones desde afuera; de pronto, se presenta la oportunidad de empatar: la pelota llega a mis pies y con tanta mala suerte tropiezo y caigo a tierra. Enojado, mi viejo gritó ¿Es que no les doy de comer que a la primera te vas al suelo? ¡¡¡Espera a que llegues a casa!!!. Terminado el encuentro el glorioso Escudo de Chile perdió 2x1. Llegando a casa, mi viejo dio la orden a tu bis-abuela María: “Usted les dará ulpo a estos muchachos dos veces al día, al desayuno y a las onces”.

- Pero Tata ¿Qué es el ulpo?

- Es un brebaje que se hace con harina tostada, agua hirviendo o leche caliente y azúcar, un alimento muy consumido en la época y que se suponía que te hace más fuerte y con más energía.

- ¿Tata y eso comieron? ¿por cuánto tiempo?

- Los ocho días que estuvo mi viejo en casa.

- O sea que el ulpo les salía hasta por las orejas.

- Comimos tanto que nos dio indigestión y terminamos corriendo... pero rapidito al baño.

AUTOR: ADRIÁN DEL CARMEN JIMÉNEZ AHUMADA.

ILUSTRACIÓN: SARA PIÑA



LLUVIAS, VELAS Y RECUERDOS HISTORIA DE EL BOSQUE

Es un día frío y comienzan a caer las primeras gotas de lluvia del invierno. Me bajé del colectivo en la “Copa”. Me puse el gorro de la chaqueta y caminé. Las gotas aún eran débiles así que no quedaría tan mojada. Cuando era pequeña, llovía mucho. Lo Martínez era un verdadero río, no se podía cruzar. Llegué a la esquina de San Florencio; en ese momento noté que se había cortado la luz y eso me hizo recordar cuando nos quedábamos a oscuras en las noches de lluvia y fuerte viento.

Mi papá era quien nos contaba historias a la luz de las velas. Él llegó a la comuna hace 63 años, es una especie de fundador del sector. Nos decía que todo el sector de lo que hoy es “Cóncores de Chile” eran zarzamoras, que en Lo Martínez corría un canal y de niño iba a buscar huevos que desechaban de la avícola de Los Morros.

Hablaba con una voz tétrica, que en el sector de “El Esfuerzo”, en las noches de San Juan se oían llantos de un bebé, diciendo que era el “Cachúo” quien merodeaba por ahí. Una noche, nos dijo que su abuelo caminaba por Los Carolinos y sintió un ruido entre los matorrales. Notó la silueta de un perro gigante de color negro, de ojos rojos. El animal le sonrió y su dentadura era dorada. Él corrió mientras sentía que el animal lo seguía casi alcanzándolo, pero de repente el espécimen se había desvanecido de la nada.

Un fuerte relámpago me trajo de vuelta a mi realidad, sentí miedo, no podía creer que aquella historia aún aterraba. Estaba a pasos de llegar a mi casa, la lluvia se había hecho más intensa. Las calles estaban vacías. Doblé en Santa Sara, levanté la cabeza y me encontré con un perro enorme, creo que llegaba a mi cintura, de color negro, quedé paralizada, sentí un escalofrío y las manos me transpiraban confundándose con el agua de la lluvia. Retrocedí unos pequeños pasos y me quedé inmóvil unos segundos. Cuando se voltea y corre hacia donde me encontraba yo, no logré reaccionar a nada, solo a cerrar mis ojos, no se escuchaba nada, solo se oía la fuerte lluvia. Abrí uno de mis ojos y vi a mi madre que estaba parada en la puerta de la casa, me preguntó qué estaba haciendo parada bajo el aguacero. Respiré profundo, botando el aire que tenía guardado para que el supuesto perro no sintiera mi respiración, y le dije: “Nada, mamá. Solo estaba sintiendo lo rica que está la lluvia”.

AUTORA DEL CUENTO: CAROLINA ALEJANDRA TORO SEGUEL
AUTOR ILUSTRACIÓN: JORDAN QUIROZ

PERRO NEGRO



AL ACECHO

MI CASA EN MEDIO DEL BOSQUE

Mi ahijada, Florencia, de ocho años, vive en el campo junto a sus padres y abuelita. En una de nuestras visitas ella me preguntó dónde quedaba mi casa y lógicamente le conteste que vivía en “El Bosque”.

La Flo, dueña de una gran imaginación, abrió de par en par sus enormes ojitos de cielo, pues inmediatamente me imaginó con una canasta llena de pasteles, una capa roja y escapando del lobo.

Para seguir con mi descripción le dije que mi casa quedaba en “Los Perales”, entre “Los Arces” y “Los Cerezos”, frente a “Los Laureles”. En ese momento imaginó mi casa en la copa de un gran árbol cargadito de peras y rodeada de bellos vecinos, vecinos de rojas hojas otoñales y primaverales árboles de flores rosas.

Le prometí que cuando me visitara iríamos a jugar en los columpios de “Los Álamos” y podríamos tomarnos un juguito en “Los Boldos”, mirando a los bomberos o a los chicos hacer piruetas en skate.

La Flo sabe que vivo en El Bosque, un gran Bosque lleno de bellos árboles y desde ahora soy la caperucita de sus cuentos.

AUTORA: NATALY ESCOBAR HORMAZÁBAL

ILUSTRACIÓN: MARIANA VILLOUTA



NO LE PASEN LA PELOTA AL 4...

El día del partido hacía mucho frío y llegaron sólo doce chicos de la Sub 12. Damián, como siempre, era de los primeros en aparecer, aunque sabía que el encargado del equipo no lo ponía. No confiaba en sus condiciones, que eran muy pocas. Pero él era feliz calentando el cuerpo por el borde de la cancha, ojeando el partido y al DT, por si se animaba a ponerlo, aunque sea unos minutos. Aquel partido no fue uno más, pues jugábamos en la cancha número de dos del Estadio de Los Aviadores, donde antiguamente entrenaba el club profesional Deportivo Aviación. Por lo mismo, había bastante gente. Cuando comenzó el segundo tiempo, se lesionan dos compañeros y al entrenador no le quedó otra alternativa que recurrir a Damián. Le preguntó en qué posición jugaba y respondió: en cualquier lugar de la cancha... Esto lejos de alegrar al DT, lo preocupó. Así que lo mandó de 4, porque vio que en ese sector el equipo rival no atacaba. Luego nos gritó: ¡no le pasen la pelota al 4! No le tenía fe. Y ciertamente todo el partido se desarrolló en el medio y en el sector derecho, y Damián estaba cuidando, como dijo después, a la soledad misma... En algún momento, con las manos en la cintura, parado, observó que nuestro puntero derecho empezó a eludir rivales y le tincó correr por la desolada punta izquierda, casi en la misma dirección del hábil delantero, que seguía eludiendo rivales en el otro lado. Cuando éste tocó la punta del área, sacó un bombazo chueco, y Damián se dio cuenta que la pelota venía arrastrándose en su dirección. No tuvo tiempo para pensar ni ponerse nervioso, y pateó la pelota para cambiarla de dirección, y el golpe fue tan exquisito, que la mandó a un rincón del arco. Los hinchas de inmediato destacaron el talento para golpear el balón. Luego de la celebración, el partido se volcó hacia el lado que cuidaba Damián, y los rivales, creyendo que era un crack, no se cansaron de patearlo incluso sin pelota. El D.T., demostrando gran humanidad, lanzó un grito: ¡No le pasen la pelota al 4, los están moliendo a patadas, y lo necesito bien para el partido siguiente!

AUTOR: LUCAS BRAVO

ILUSTRACIÓN: JUAN LUIS HUICHALAF COLIMIL



TERREMOTO EN LO BLANCO

Con pasos apresurados, entrelazados los brazos, derrochando festividad, los alegres grupos se dejaban llevar por el llamado hipnótico de altos parlantes que derramaban tonadas, cumbias, cuecas, rancheras y ‘deuncuantuay’ musical. Calles y plazuelas alrededor del estadio se inundaban de olas humanas, carretones y camionetas que -en un incesante ir y venir- esperaban ahogar por tres días la cotidianeidad.

En las afueras, niños y mayores mezclaban juegos y carreras, tierra y humo. Incluso los perros callejeros, solitarios y hambrientos, gozaban corriendo con tanta compañía y comida gratis. Arriba, en el “cielo azulado” de nuestro techo y canto, los volantines ondeaban en juegos de destreza. Abajo se voceaba el comercio, el pipeño con helado y picardía.

El Estadio Lo Blanco abría sus puertas a la felicidad. ¡Era la Fiesta Costumbrista en El Bosque! Sus calles internas, atestadas de stands llenaban el espacio con sus olores, sabores, ritmos y gentío sudoroso. Mesones coloridos ofrecían de todo: queques y sopaipillas, empanadas fritas o de horno rellenas con carne o cebolla, humeantes anticuchos menguados o generosos, no importaba. Cualquier falla se suplía con la chicha, la gaseosa o la cerveza. Los invitados, bosquinos o afuerinos, solo disfrutaban, aunque no faltaba la pelea entre amigos o desconocidos. Se celebraba el 18 de septiembre -o ‘dieciocho’- como Dios manda.

Allí estuvo la mujer cimbreante y estrecha de cintura que bailó sin pudor su primera cueca picaresca con el grupo 3 x7 Veintiuna de Daniel Muñoz; allí se inventó el primer inocente ‘terremoto infantil’, entre amores furtivos y pasión prohibida...

Horas más tarde, ya de noche, entre el cansancio de algunos y el entusiasmo inagotable de otros que buscaban dónde seguir la fiesta, el taxi colectivo dejó atrás el estadio. Desde su ventanilla solo se veía su estructura silenciosa y fantasmal, aunque en la memoria aún latían olores, sabores, colores y mil sensaciones de ese ‘dieciocho bosquino’...

AUTORA DEL CUENTO: HILDA NOVOA ARANCIBIA

AUTORA DE LA ILUSTRACIÓN: MARIÓN GODOY



TERROR EN EL OCTAVO BÁSICO

Octavo básico del Dagoberto Godoy. La profesora nos da clase de religión, escribe en la pizarra sobre el bien y el mal, usa una tiza que produce un ruido molesto al escribir. De pronto, se abre la puerta de golpe y luego vuelve a cerrarse igualmente, nos sobresalta a todas, más de una grita, se oscurece el aula y un frío polar nos invade.

La profesora se desvanece y queda sentada en la silla. La tiza que ella usaba en la pizarra escribe, sin que nadie la sostenga, esta frase:

¡"Todas morirán"!

Luego, vuela hacia la primera fila de pupitres y toca a la rubia de cabello ensortijado; la niña desaparece en el acto.

El terror se apodera de todas y tratamos de abrir la puerta para huir, pero no se abre.

La tiza sigue tocando una a una y mis compañeras van desapareciendo.

Yo corro angustiada al fondo del aula, gritando; trato de romper un vidrio de un ventanal con una silla, ya que las ventanas están selladas, pero mis fuerzas no son suficientes. Una compañera que es delgadita, cabello largo, con guantes en sus manos, friolenta, pero muy religiosa, me dice que me calme, luego va hacia la entrada de la sala donde la tiza hace estragos, se lanza con valor sobre la tiza, consigue atraparla y la tira al suelo, pisándola hasta molerla. Todo vuelve a la calma, ya no hace frío, la niebla satánica desaparece, la rubia de cabello ensortijado y todas las demás están nuevamente sentadas, la profesora se levanta y sigue hablando del bien y el mal, no escribe, solo habla, no tiene tiza.

Nadie recuerda nada.

Casi nadie.

Mi compañera morena, me mira, sonríe, mientras aferra su crucifijo fuertemente en su mano.

Desde ese momento somos las mejores amigas.

AUTOR: ALLISON LAFERTTE SEPÚLVEDA

ILUSTRACIÓN: GRACIELA SILVA



UNA HISTORIA DE UN SIMPLE ATLETA

Hoy, que estoy en vísperas de participar en mi maratón numero diecinueve y que vuelvo a sentir los mismos nervios de la primera, allá por 1989 en la antigua maratón de la Química Hoertsh, quiero recordar y homenajear a tantos atletas que he conocido en este tiempo, pero en especial a los sacrificados ultra maratonistas, a aquellos que alguna vez estuvimos sobre el pavimento de la ruta 68 camino a Viña del Mar.

Correr un maratón es de locos, que será correr tres en un día, por eso quiero contar en estas simples líneas lo que es una Ultra maratón.

Es mi deseo recordar la última en la cual competí el año 1999, acordarme de los días previos a esta competencia, como toda la familia participaba activamente en esto: mi esposa preparando la alimentación, los líquidos y la ropa de recambio, mis hijos nerviosos, ya que como decían ellos preferían no ver sufrir a su papá en esos largos 135 km.

La noche previa casi no dormimos esperando las 6 am para subir todo lo necesario al vehículo que serviría de apoyo, toda la familia en pie y nos dirigíamos al lugar de la partida.

Estamos a pocos minutos de la largada y viene la ceremonia del pesaje: la balanza marca 66 kg, Por reglamento para esta prueba en los controles de los 40 y 80 km respectivamente, se controlará mi peso y este no puede ser inferior al 5% del peso inicial.

Bueno, todo está planificado, todos saben cuándo tienen que alimentarme, cuando darme los líquidos correspondientes y los tiempos que debo ir registrando de acuerdo a las distancias recorridas.

Y largamos, con la ilusión de cumplir una competencia muy dura donde el sacrificio y los límites de la capacidad física llegan al máximo.

Ya estamos en el kilómetro 10, todo perfecto en mi categoría senior ya estoy entre los tres primeros y dentro de los 10 en la categoría general. Nos aproximamos a la primera cuesta importante, "Cuesta Barriga". Llego a la cima sin problemas, en perfectas condiciones, viene el descenso donde aprovechamos de "descansar", paso los 20, 30 y llego al kilómetro 40, primer control, la balanza indica 800 gramos menos del peso inicial, perfecto.

A estas alturas estoy primero en mi categoría con bastante ventaja y 6º en la categoría general, muy bien, mejor de los que habíamos pensado y lo mejor estoy muy bien, físicamente y psicológicamente.

Llegamos al kilómetro 60, la entrada de la "Cuesta Zapata ". Siento los primeros signos de cansancio, el ácido láctico se hace notar, aparecen los primeros síntomas de calambres. A la entrada de la cuesta me saluda otro competidor, con él nos comprometimos que el que abandonara pagaría el café y los sándwiches en Viña y sería él Bueno, yo ya me encontraba en quinto lugar, lugar que me acompañara hasta el final y tenía una ventaja de más de una hora con el segundo en mi categoría. Decidí aprovechar esa ventaja para que me dieran unos masajes, me senté en el pavimento, allí pude recuperarme no del todo, recibí alimentación, líquidos. Pero bueno, ya estamos listos nuevamente y debemos continuar.

Llega lo crítico kilómetro 80, segundo control: mi peso ha sufrido grandes cambios, he bajado alrededor de 7 kilos, es decir, más de lo reglamentario. El médico a cargo me hace toda clase de preguntas, físicamente estoy bien, mis repuestas indican que mentalmente no tengo problemas, el medico decide darme el paso y continúo.

La verdad estoy cansado, pero abandonar no me pasa por la mente, no lo haría, de solo pensar que está toda mi familia alentándome y apoyándome, no puedo fallarles; ellos también se han sacrificado y por mucho tiempo para preparar esto. Siento que aún tengo fuerzas para terminar; estas alturas el lugar no es tan importante, a pesar de que el carabinero que me acompaña me indica que tengo casi tres horas de ventaja con el que me sigue y estoy a menos de un kilómetro del atleta que está en cuarto lugar, pero necesito más que fuerzas para alcanzarlo. El carabinero digno de recordarlo en estas líneas ya es casi parte de mi equipo y creo que él se siente parte porque entrega palabras de aliento que son tan importantes en estos momentos.

Ya llegamos al kilómetro 100 "Lo Vásquez". No he podido disminuir la distancia con el cuarto, más aún, se ha alejado un poco. Cada pequeña cuesta es para mí un tremendo cerro que a cada metro se inclina más y más pienso valdrá la pena sufrir tanto, pero me respondo solo, no todos pueden hacerlo y tú eres de los elegidos, va da otro paso y otro, con esto, menos kilómetros quedan y la meta está mucho más cerca.

Ahora son 120 kilómetros, faltan 15, es la nada misma para lo que hemos recorrido, no puedo desfallecer. Todos gritan; tal vez quieren empujar mi cuerpo hacia el frente, se ha perdido la planificación en la entrega de suministros, pido y pido líquidos, estoy casi deshidratado, pero tengo lo más importante para un atleta un gran corazón. Veo las luces de Viña del Mar, aparece una pequeña sonrisa en mi cara, la gente en las calles de la ciudad me aplaude, me emociona un padre con su hijo y una bandera chilena, toco la mano del niño, alargo mis zancadas con fuerzas que no sé de donde saco. El vehículo de apoyo con toda mi gente se va a la meta, solo queda junto a mí el motociclista de Carabineros de Chile, giro hacia Avenida Perú, ya veo la meta, ya caen mis lágrimas, la adrenalina esta al máximo. Rodrigo Salas anuncia por altoparlantes mi llegada, sonrío con lágrimas en mi rostro, mis compañeros atletas me aplauden, escucho la voz de amigo "Cristal". Cruzo por fin la meta, me cuelgan la medalla que reconoce que he cumplido con la prueba, todo ha terminado; abrazo a mi esposa le doy un beso, le doy las gracias y le digo "lo hice otra vez" y le prometí que sería la última, ya que la tensión la lleva ella y mis hijos. Abrazo a toda mi familia, trato de caminar, pero ya no responden n mis piernas, creo sólo me piden descansar.

Doy gracias a MI FAMILIA que me dio todo por ser parte de esto, a OLIMPO PRODUCCIONES organizadores de este evento, a mis AMIGOS ATLETAS por conocerlos y compartir con ellos tantos kilómetros y en especial, a DIOS, gracias por hacerme un simple atleta.

AUTOR: GONZALO RODRIGO ARREDONDO CASTILLO
ILUSTRACIÓN: ANAIS CARDENAS



IRITZIAK

RESEÑAS LITERARIAS DE ELÍAS ROMERO

Acercamiento al texto *Al Mundo le Aze Falta un Orgasmo Maz(1)* de
Mauricio Torres Paredes e

“...son todas iguales; unas más que otras, pero todas iguales...”
Chalaco, noche del 16 de septiembre de 1997, Horcones.



Si nos paramos en el umbral de nuestra casa, debemos avanzar y caminar por la ciudad. Algunos lo hacen para llegar a sus puestos de trabajo; otros, para alcanzar la cartera ajena; los más, lo hacen sin sentido. Pero los creativos lo hacen simplemente para avizorar la realidad circunspecta y de tanto dar vueltas logran hacer crecer en su manifestación una flor en-marcada por la subjetiva visión del poeta. En estas líneas nos referiremos a uno de esos creativos y su pasada obra.



Trataremos su opus desde lejos, atómicamente, desde un nuevo proceso de industrialización, con más barriga y calva, factores que indican que es sólo cuestión de tiempo para que las cosas cumplan años.

Con Al Mundo le Aze Falta un Orgasmo Maz me es necesario asumir una intención dialógica, como si se tratase de un “Aniceto viejo” intentando desesperadamente comunicarse con un “Aniceto joven”. Para esto aprehenderemos y delimitaremos la subjetiva visión del poeta, presente en el primer volumen de La Trilogía de Fin de Siglo a dos sentidos, a saber:

Sensatez y Sentimientos.

Sensatez

La sensatez, la utilizaremos como sinónimo de “consecuencia” por lo tanto, es justo y necesario considerar al hablante como un rebelde, alguien que cae de frente al emborracharse con su propio vino, que camina sin mirar atrás ... que dice las cosas como suenan.

“... ay que eliminarloz, komo ellos eliminan nueztra existencia, nosotroz eliminaremos la suya...” (Pág. 23)(2).

Más allá del escrito el hablante nos ubica en un imantado punto: la lucha. Según su sensatez, estamos en batalla. Contra quién. Contra lo impuesto. Contra todos aquellos que regularizan, dan pautas, tradicionalizan, etc. Lo impuesto está representado en nuestra sociedad por un grupo de subhumanos que cubren nuestro “perímetro”

“El prezidente El zenador El juez El monseñor El militar El emprozario El paztor y El policía” (Pág.17)(3).

En esta lucha, su lucha, nuestra lucha, pues como muy bien lo dice Chador (Q.E.P.D.), en la contraportada “ Sus poemas y cuento más que tener un intención hacia el lector, la exigen de parte de él” las armas son proferidas “como almas-poéticas”, seres compuestos genéticamente de poesía, por lo tanto, ellos, en su pura estructura poética van más allá de los portales de su casa, salen y enfrentan a “las cosas “ o “seres“ que dinamitan la existencia.

Una mirada bastará para detener, por un momento al policía:

“Un poco de dezcarga inteztinal en tu boka te aze maz atraktibo para el proyekto de vida ke dezezaz yebar” (Pág. 17)(4).

La consecuencia de un hablante rebelde, su sensatez, ampara un proyecto superior, la batalla debe ser llevada a las mismas puertas del imperio, no podemos pretender quedarnos en la lucha de las esquinas, esas son la base, ahora debemos universalizarla. Bordear los astros y con su eterna existencia liquidar de una vez por todas a los enemigos de la libertad:

“El zol zintio nueztra presencia y kon una kara de sorpresa dijo: jani, tanto tiempo, kreia ke te abias olvidado de soñar...” (Pág. 25)(5).

Del libro, podemos declarar, “molarmente” y en final, que su parte sensata es un “micro manifiesto”, exhorta a “dar batalla” a dejar de escondernos, mirar de frente, decir las cosas “como suenan”, no como la amenazante gramática, imposición milenaria de poderes ancestrales.

Sentimientos

Los sentimientos, a mi juicio, se presentan como tácitos y expresos. Sin embargo hay “simbiosis”. Quiero decir, aquel sentimiento oculto puede aflorar, fácilmente, volviéndose expreso.

Considerando que el texto intenta representar a la mujer, integradora ésta de las expresiones tácitas y expresas, debemos desmenuzar, cual plumífero en extinción, los escritos, pues en ellos está el fino portal que une la realidad con el sentimiento.

“Juzto kuando le dije ke era un tuberkulozo/ me abrazó kon fuerza y unió zu boka abierta a la mía/ no importándole ke karrazpeara y pozara una/ mukosidad en zu paladar...” (Pág. 7)(6)

Un “Ellaz”. Una “alabanza”. Una entrega sin esperar nada a cambio, pero con una tácita pregunta, tú crees acaso que si yo fuese un asesino, más aún, el de tus padres, “Ellaz” no uniría su boca a la mía. Hay algo más profundo y prófugo, un aceptar incondicional al otro, sólo “Ellaz” tiene la “matriz” oníricamente profunda, para superar el miedo y los prejuicios.

Quién puede llorar al sin sepulcro, al “mohasid” o al “kamikase” que en un desvelo de sus madres se inmolan por eso tan difícil de entender. Cómo podríamos hacer expreso ese sentimiento que lleva a la “destrucción” de “él” y

“Ellaz”.

El “Ozono Troposférico” se oculta en el smog, causa tanto o más daño en invierno o en primavera. Oculto entre el CO2, nubes y ojos de dios, derriba tantos seres humanos como se lo permiten las autoridades. Al igual que este trágico componente del medio ambiente, “Ellaz” en un “Aura” tienen en lo más íntimo una condición tácita la cual “atenta” contra los “ojos del poeta”, pero él, “quijotesicamente” (frente a la Dulcinea) le pregunta :

“¿Me akompañaraz en la última inyekzion ke/ rodea el líquido que korre por miz benaz?” Ya que “Nada podrá cambiar pichangaz de barrio...” (Pág.20)(7).

“Ellaz”, hagan lo que hagan, estarán atadas “vía crucis” a plasmar la riqueza de sus sentimientos, aunque a veces, guiadas por un sino maléfico, lúdicamente dejan en “jaque”, no en “mate”, al “otro”, esperando el momento preciso para poner en el tapete “quien es la progenitora del mundo”.

“...ezta perra como tantaz otraz no mereze el nombre de mujer, ni ziquiera de perra/ Ben a berme.”(Pág. 17)(8).

“El” se da cuenta del sino maléfico de “Ellaz”, la increpa duramente, sin embargo, no se permite el odio, sabe que ésta es la esencia femenina, esa forma que contiene los sentimientos en su mas originaria versión, por lo tanto “ya se le pasará” y después la podré recibir en mi cama.

Para terminar, cabe resaltar que lo relevante de la obra va más allá de ser “primigenia” en el “ karma” del autor, tiene los sentidos puestos en la conquista del “territorio hermenéutico” , valida la interpretación, no de un texto, en este caso, sino el intento subjetivo de “interpretar actos simples”, ocultos tras las sonrisas y desgarros de la otra mitad que complementa las andanzas de un “Quijote post dictadura”, deseoso impertinente de “adueñarse” de los quehaceres comunes y corrientes, pero que al estar dentro de un Orgazmo Maz se vuelven sutiles, subyugando lo grotesco, sin necesidad de rejas ni tapias, conquistándolo para que éste mute. Logrando que la relación mundo-mujer no sea sólo “un accidente biológico”.

Yuray Tolentino Hevia

Marzo tiene nombre de mujer

*Yo todo lo incendio, yo todo lo rompo
Si un día algún fulano te apaga los ojos
Ya nada me calla, ya todo me sobra
Si tocan a una, respondemos todas.
Vivir Quintana.*

Cumplir 15 siempre ha sido una fecha soñada ya sea por el cumpleaños adolescente, sea niña o niño, aunque existe el tabú que solo las jovencitas sueñan con sus quince y las fotos. Cumplir 15 es una bendición y más si se tiene en cuenta que es un evento necesario que durante este período de tiempo ha ido creciendo; Grito de Mujer ha llegado a su quince aniversario. Evento creado por la dominicana Jael Uribe y que tiene lugar en alrededor de 30 países, en Cuba se realiza desde el 2019 en Güira de Melena con el auspicio de la Dirección Municipal de Cultura y la Galería Municipal “Emilio Rivero Merlín”. Durante estos años solamente se ha realizado dicho evento en este agrícola territorio, coordinado por Yuray Tolentino y como co-coordinadoras Nachy Valle y Dimarys Águila; todas creadoras nacidas en esta localidad.



Varias manifestaciones se unieron para decir que la violencia: “No es un juego”. Las artes plásticas hicieron gala al reunir creadores de San Antonio de los Baños, Artemisa y Güira. La muestra transitoria de acuarela, óleo, acrílico, instalación reunió a Daniel (Anamú) Arango, Teresita Sánchez Roque, Adonis Marquetty Ponce, Michel García Pupo, Yoslay Hernández, Ángel Manuel Rodríguez, Joel Rodríguez y Williams González Chávez, así como a Yuray y Adonys Carrera en una bipersonal de fotografía digital. Vale destacar que a partir de la iniciativa de Yoslay se desarrolló una obra colectiva en el portal de la galería donde no solo intervinieron los artista participantes e invitados sino público en general, de diferentes edades, quedando la primera obra colectiva de Grito de Mujer en Cuba. La poesía nos trajo nuevas voces al evento como las ariguanabenses Lismar Vázquez García y Mirian Calvo Padrón



dos mujeres que van dando a San Antonio un lugar como tierra de poetas también y no solo de humor gráfico y cine; justamente desde allí llegaron Anamú –un creador y pedagogo en toda la extensión de la palabra– , Jorge Luis Ponce Castellanos y Lázara Labrador, una de las voces necesarias en la literatura artemiseña. Mientras Güira estuvo representada en las voces de Yoel González y la anfitriona Tolentino Hevia.

Este año el evento continuó creciendo y así fue como desde México donde reside actualmente nos llegó el poema dramatizado por la actriz bejucaleña Yanara de la Caridad Martínez, Díaz; se sumó además la directiva de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) del municipio en un conversatorio sobre el trabajo que realizan en la Casa de Orientación a la Mujer; de igual manera se contó por vez primera en estos años con el apoyo incondicional de emisora provincial Radio Artemisa, antes y después del evento, gracias merecidas a Yake Ortiz, mujer valiente que dio su testimonio de lo vivido en la juventud y como luego de un acto de violencia terminó en un salón de operaciones pero al recuperarse no solo continuó luchando por la vida sino que cursó estudios de Derecho para defender justamente a todas las que como ella fueran víctimas de actos así, gracias a Lianet Guerra (acá dejo el link de su reportaje:

<https://youtu.be/rHDkX06tCo?si=8RPtMrT9oZNnEOUv>) y al camarógrafo Saúl del Pino. Gracias al telecentro provincial Artv y a la corresponsalía Güira Tv.



La música no se detuvo a pesar de los corte de electricidad. El apellido Bueno no solo une Raúl y Adonay sino el timbre musical de ambos cantantes, que llevan desde hace años una mayor promoción y profesionalización al igual que el alquizareño Saúl Cruz Barrios participante por vez primera en esta cita a la que también llegó el cantautor Miguel González Durruty con su guitarra y temas musicales en un ejercicio que une la trova y la poesía. Y sí de voces se trata aplauso mayor para Raúl Mujica, un cantante, un artista transformista que con el personaje de María Isabela nos regaló varios temas a capella, entre ellos: “Canción sin Miedo” de la compositora y cantautora mexicana Vivir Quintana.

Otro año más donde cubanas y cubanos nos unimos para denunciar y gritar que la violencia no es un juego, que todos podemos ser víctimas de ella, sin importar nivel escolar, profesional, orientación sexual, religión... Es un deber y una obligación de cada ser humano denunciar estos actos porque mañana uno de nosotras puede ser el afectado.



Macleivook

ADIÓS TOMMY REY

Ha muerto Tommy Rey... físicamente claro está, como nos pasará a todos, pero en el caso de él la inmortalidad de su recuerdo y legado está asegurada por su tremendo e incombustible aporte a la cultura nacional. Acaso se podría ausentar "Un año más" a la lista de canciones que hay colocar la noche del 31 de diciembre?. Si bien no fue el primero que popularizó la llamada música tropical en Chile, si marcó un antes y un después, le dio un toque identitario que evoca al chileno de cepa que es reconocible y auténtico y dejó varias joyitas a nuestro cancionero .





Nacido el 13 de julio en San Miguel con el nombre de Patricio Zúñiga Jorquera de muy joven comenzó en la música, contemporáneo a todos los primeros cantantes nacionales de la Nueva Ola, lo suyo no era ponerse nombre en inglés (aunque se puso Tommy después), ni cantar en ese idioma o reversionar al castellano canciones de los ídolos estadounidenses, sino el quería ser un cantante romántico, un bolerista, cantando esas canciones debuta en radio Agricultura en 1962.

En 1963 ingresa a la banda tropical Los Peniques en reemplazo de su vocalista Gino del Solar y el líder de la banda lo bautiza como Tony Rey porque su nombre no pegaba para la cumbia.

En 1964 empieza a tocar con Los Hermanos Palacios, que pasarían a llamarse Sonora Palacios y cambiaría su nombre a Tommy, alcanzaría notoriedad y grabarían varias cumbias exitosas y recordadas como la misma "Un año más". Estaría hasta 1982, según Tommy por problemas de estancamiento, comerciales, personales entre ellos, etc "Los que no éramos hermanos nos fuimos y armamos un conjunto nuevo".

Así nace la Sonora de Tommy Rey, actuaciones en el Festival de la Una, fueron claves en su popularidad, llegaron a estar diariamente durante una semana completa en el programa de Enrique Maluenda, también en "Éxito" con el Pollo Fuentes en canal 13, festivales de Viña y cuanto escenario a lo largo del país los invitaran, desde La Fiesta una fiesta costumbrista en Curepto, hasta el Festival de Mejillones. Terminan entrando a cada casa familiar cuando había que celebrar algo.

Durante 43 años fue el vocalista y líder de La Sonora de Tommy Rey, e interpretó reconocidos hits como: «Los domingos», «El galeón español», «Agua que no has de beber», «Un año más», «Daniela», «El pipiripau», «La parabólica», «Se murió Tite», «Se aleja el tren», «Se va la vida», entre otros.

El 26 de marzo de 2025 Tommy Rey salió a dar una vuelta, a caminar con su señora, se empezó a sentir mal hasta que se desvaneció en plena vía pública, llegó la ambulancia, pero Tommy o Don Patricio, ya había traspasado el umbral de la inmortalidad. Su velorio y funeral fueron multitudinarios y cada día su figura se engrandece. Tanto que cada 31 de diciembre estará con nosotros celebrando el año nuevo.



Participa de nuestra comunidad

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales como Facebook e Instagram

La versión de Amazon tiene un valor de 10 dólares.

<https://a.co/d/i727T7H>



SALVADOR PASTORE



CONTRA EL CAPITALISMO
SALVADOR PASTORE



Salvador Pastore Nació en la primavera de 1965, un 23 de Septiembre en Santiago de Chile. Crecí en la población Los Nogales de la comuna de Estación Central. Luego nos trasladamos con mis padres a la comuna de Maipú a una pequeña población llamada Villa Pamela. Entre los años 1978 y 1980 compartí con amigos(as) y escritores desde los reducidos de la Sociedad de Escritores de Chile, SECH, siendo parte del colectivo Unión de Escritores Jóvenes, UEJ que marcará una etapa en esa época. Ahí nos encontramos Gregory Cohen, Silvia Gainza, Nelson Figueroa, Ricardo Wilson y la hermosa Bárbara Dólan, recorrimos liceos y sindicatos levantando la poesía.

TUS LABIOS

Será de tus labios
la ironía de las palabras.

De la locura
de tus días
de laborar
tantas horas.

La vida se hace tan breve.
Un beso puede ser eterno.
La vida se nos escapa entre
las manijas del minuterio
y tú con tus ojos escondidos.

Tus labios tan lejos.

Tu lengua como
un segundero

transitaba mis poros.

Te perdí entre las multitudes
escapando de balas
y narcos.

El capitalismo brutal,
la condena familiar
propiedad de tus besos
y solo me quedó
con el sabor
de todos tus labios.

RECORRER UN VERSO.

Leeré poemas mientras
beso tus ingles.
Sobre tus omoplatos
deslizare mis dedos
cambiar las páginas.
Recorreré el camino
como un mapa trazado
en la trinchera.
Como una araña
en busca de su presa.
Los soldados ucranianos
Mueren por el imperio.
Iré entre tus pliegues
dejando una estela
donde la lengua
solo se detenga para
la siguiente estrofa.

TUS LABIOS

Será de tus labios
la ironía de las palabras.
De la locura
de tus días
de laborar
tantas horas.
La vida se hace tan breve.
Un beso puede ser eterno.
La vida se nos escapa entre
las manijas del minuterio
y tú con tus ojos escondidos.
Tus labios tan lejos.
Tu lengua como
un segundero
transitaba mis poros.
Te perdí entre las multitudes
escapando de balas
y narcos.
El capitalismo brutal,
la condena familiar
propiedad de tus besos
y solo me quedó
con el sabor
de todos tus labios.

HEIDI CAROLINA MOLINA DUQUE Venezuela.

¿QUIÉN ES EL CULPABLE?

El mar vespertino
trajo un cruel destino
nadie lo previno
¡Fue un torbellino!.
Aquel León Marino
no continuó su camino
porque fue repentino
lo que sobrevino.
Una inmensa atarraya
atrapó a la pequeña cría
quedando enredada
e impidiendo, que su viaje continuara.
Pronto quedó inerte;
pues al piélago imponente
también llega la muerte,
¿Quién es el culpable?
El hombre ¡Absolutamente!.

Heidi Carolina Molina Duque

Nace en Caracas y su vida transcurre en la ciudad de la Grita, Estado Táchira, Venezuela. Se gradúa de Licenciada en Educación Integral con área de concentración en Lengua. Años más tarde, obtiene el título de Magister en Ciencias mención Orientación de la Conducta y un Diplomado en Recursos Humanos. Inicia en el arte de la escritura a mediados del año 2023, colaborando con revistas y diversos grupos digitales.

Conoce sus obras en Instagram: heidimolina18

ROCÍO SORIA R.

Quito



VOLVER A LOS RESTOS DE LA INFANCIA

hija de viejos
hija de muertos
en retirada
llorando detrás de la tela
vaticinando el fin de los tiempos
sus pérdidas de orina
sus estados terminales
sus demencias y sus placebos
volver a mi vejez temprana
a los restos mortales de los nonatos en el recipiente

a los restos de una nacida muerta
algunos filamentos aún flotan en el sopor de la mujer
desesperada que soy
el aire aguza en el pulmón del dolor
en el pulmón inmaduro y prematuro
y punza de lleno en las venas flacas
un temblor doloroso me contrae el corte de la matriz
trato de sostener con mis manos la vida
rezo en incontables puntadas y convulsiono bajo la
frazada

volver a los restos con fruición a buscarme
con los pies anegados
sobreviviendo en la incubadora artesanal de trapos y
botellas calientes en una tina
los viejos dormían y yo me desgajaba abandonada
desde entonces mi cuerpo está hecho de un dolor
sordo
volver a la extremaunción de mi cuerpo apenas
palpitante
apenas nacido y podrido entre ambos ojos
entre ambas manos
entre ambos viejos delirantes
entre ambos girones demenciales
entre ambas tribulaciones alucinadas
entre ambos cristos
entre ambas bolsas de vértigo
entre ambas agonías de animales solitarios y menudos

(De Pelotón de Fusilamiento, 2022)

TODA MUERTE PUEDE SER DANZA, CANTO, RISA O INVOCACIÓN,

fingiré que no digo nada y quizá se haga el silencio
o quizá la palabra se quede levitando en este espacio que pretendí ser
ahora solo soy masa deshabitada
objeto olvidado
antes de que fueras cadáver quise sostenerte
pero al final la muerte gana y es estéril cualquier esfuerzo
ya eres cadáver
un cadáver fresco al que seguiré amando
invocando en las noches de frío

un cadáver al que daré respiración de boca a boca o al que me lanzaré a
resucitarlo si es
el caso
un cadáver al que presionaré hasta romperle las costillas con tal que siga
latiendo a mi
ritmo

al que le gritaré por su nombre para que se quede
al que abrigaré y tomaré la presión
al que obsesivamente le colocaré un espejo debajo de la nariz para comprobar si
aún
respira
al que le giraré sobre sus costillas para que no se escare
al que abrazaré y del que me despediré cada tarde
y del que me alegraré cada mañana cuando lo vuelva a escuchar vociferar contra
los
cuidados de la enfermera
contra el baño de esponja y la barba
que no se diga que no anuncie esta muerte
que no se diga que no lo ayude a bien morir
que no se diga que no enjuagué su rostro
que no se diga que no lo cubrí con sábanas
que no se diga que no lo amortajé con flores
pero ya es cadáver y no refugio
pero ya es cadáver y no repara en mis cuidados
pero ya es cadáver y sus ojos están perdidos
pero ya es cadáver y sus pulmones están vacíos
pero ya es cadáver y no hay futuro en un cadáver

(De Tiniebla Sagrada , 2024)

ROCÍO SORIA Es comunicadora social, con estudios de postgrado en edición de medios Impresos e Historia del arte ecuatoriano; además, es magíster en Literatura Infantil y Juvenil. Parte de su poesía ha sido recogida en antologías nacionales e internacionales, y traducida al inglés y al francés. Ha publicado Huella conceptual (2003), El cuerpo del hijo (2008); Isadora (2010), que ganó el Premio Nacional Ileana Espinel Cedeño 2008; Ictus (2013), Deterioro (2018), Pelotón de fusilamiento (2022); Casa de mariposas negras (Bichito editores, 2023), que obtuvo el Premio Jorge Carrera Andrade al mejor poemario publicado, y Tiniebla sagrada (2024), en co-autoría con el pintor Juan Carlos Jurado Reyna.

MANUEL SANTIS



LA PATRIA DE LOS AMIGOS

Suenan gaitas
Y yo
Ni he pensado en viajar a Escocia.
Apenas
He escuchado del Castillo Balmoral
Y solo sé de whisky
Por esa botella con mi amigo el bardo
Que fue la gota que le rebalsó la vida.

Aprovecharé de enviarle por la melodía
Una carta:

- Sobre las últimas tomateras en la playa
Al lado del amigo fuego que aún arde
Del sonido de las olas que aún oímos
Y la guitarra que aún se manifiesta.

Y un abrazo
De estos corazones que aún palpitan.

Luego
Para que no se añejen las noticias
Sellaré el sobre
Con esta cinta adhesiva
Que es algo
De lo poco que conozco
De Escocia.

PROFESION DE FE

Escarbo en la arena y encuentro las brasas de un fuego anterior
Antiguos oros fundidos permanentemente mientras mi calor se mantenga.

Mientras mis ojos no duerman esta luz estará intacta
Y estos arbustos seguirán floridos porque me llamo primavera.

Mientras yo regrese estas huellas seguirán perennes.
Hendiduras visitadas por una antigua agua nueva
Agua que me moja por primera vez desde siempre
Brillando contra la luz como copas entrechocadas.

En este mar que es el destino de los ríos cansados
Porque en el camino sus aguas han cargado cielos.
Este mar que es la brújula de los poetas errantes
Que en las alforjas de sus ojos acumulan distancias
Y acumulan otro océano con gotas del corazón.

Este mar que ha suavizado mis miradas endurecidas
Como él hace a sus piedras para que se vuelvan ágatas
Para que se vuelvan dóciles los gestos de los iracundos.
Y se duerman sus aves ala con ala.

Este mar que al saludarme corrobora mi existencia
Y si se agitan mis olas yo atestiguo su ondulación
Testifico lo que veo porque mis ojos divisan
Y todo se ilumina porque me llamo sol.

HIJO DE LA TIERRA

Mucho antes del sol
En la hora sin paisaje
Sin fogones encendidos
Sin agua en las teteras:
Camina el Mapuche con el día en su morral.

Con su arboladura de raíces heredadas:
La materia de su totémico perfil.
Con su visión que alarga las distancias:
Como un catalejo puesto al revés.
Con su sabiduría de maestro de botánica:
Un libro abierto a los ambientalistas.
Con su cultura de hospedaje y de pan:
Una enseñanza a los materialistas.

Entonces

¡Porqué!

Le cortamos sus raíces.
Le tapamos su visión.
Le aserramos su botánica.
Le mezquindamos su pan...

BIOGRAFÍA

NACIÓ EN SANTIAGO DE CHILE. HIZO ESTUDIOS DE DIBUJO INDUSTRIAL E INGENIERÍA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

HA PUBLICADO LOS LIBROS DE POESÍA: ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO / EL ÁLBUM DE LA MEMORIA / HECATOMBE / PAN DE POESÍA / TIERRA DE HOJAS. Y EN CRÓNICA: LAS CRUCES UNA CAMINATA DE MEDIO SIGLO.

INTEGRÓ LA ANTOLOGÍA BICENTENARIO, EDITADA EN PERÚ, JUNTO A OTROS 43 POETAS LATINOAMERICANOS.

LORENA RIOSECO



LIKE A VIRGIN

Como un tren interminable, así son los recuerdos que cuando llegan nos atrapan, nos abducen de música, olores y visiones. Me atrapan las texturas del pasado. Camino por una cuerda floja, estoy a punto de caer...

Y como si el tiempo viniera en mi búsqueda, escucho Like a virgin de Madonna, subo el volumen y bailo, bailo, volviendo a mis diecisiete...

Ahí estoy, jugando paletas en pleno cementerio, sector 5 de Reñaca. El entorno: un desfile de tangas, fotografías tratando de inmortalizar a alguna curvilínea jovencita. Hombres hundiendo

el abdomen caminan con los brazos arqueados, fruncidos a más no poder. Mujeres con hiperlordosis figuran en puntillas dando pequeños pasos por la arena hirviendo. Los cuerpos todos embetunados en Hawaiian Tropic, todos insolados. El pito ensordecedor del salvavidas alertando de los peligros inminentes de esas remolínicas aguas. Caigo en un descuido, me azota una ola y alguien me rescata agarrándome del brazo. Es un antiguo pretendiente, que con voz tiernucha me dice:

—¡Laurita, años sin verte y mira dónde te vengo a encontrar! ¿Qué es de tu vida? ¿Saliste del colegio?

—Disculpa, la verdad no te recuerdo, pero gracias por la ayuda. En todo caso, cuéntame: ¿De dónde nos conocemos?__ respondo sonrojada y un poco atorada con la ingesta salina.

—Soy Kay ese chascón que siempre te piropeaba cuando pasabas por la Galería Florida. Me encantaba como te veías con uniforme, esa faldita escocesa tableada —me dice jadeando.

—No lo recuerdo. Debe haber sido hace mucho, la memoria es frágil —contesté y sentí que mi nariz crecía como Pinocho. Yo sabía perfectamente quién era él.

Sin más rodeos me lanza una tentadora invitación:

—¿Vas a hacer algo hoy en la noche? ¿Tienes una amiga?

Me cuenta que su hermano viene llegando de Alemania y que podríamos salir con él

—Le presentamos a una amiga tuya, ¿te parece? —asevera Kay con aires de seriedad.

—Qué coincidencia. Hoy viene a visitarme una amiga Santiaguina por el fin de semana —le comento.

—Entonces, nada más que hablar. ¿A qué hora nos juntamos y dónde? —dice Kay, como si estuviera cerrando un gran negocio.

—A las 9 pm en la esquina del Long Beach —respondí.

Kay pone su mano en mi cintura al despedirse, yo quedo temblando...

Llego a mi casa y mi amiga Jael, impaciente, me espera. Para aquietar su ánimo, le cuento que tenemos panorama. Me doy una gran ducha, parecía jaiba y me visto emulando a Madonna. Mi amiga me copia la pinta, pero, en fin...

Puntuales llegamos al encuentro con los hermanos. Nos saludaron muy efusivos y nos instaron a tomar asiento en su Volkswagen escarabajo y, de entrada, me doy un gran cabezazo, instancia propicia para que Kay ofreciera sus cálidos brazos, acto seguido, insinúa que me dará una medicina que me quitará hasta los dolores del alma...

Sin mediar un suspiro, nos encontramos en las dunas de Concón. A poco andar, Kurt, hermano de Kay, abre la guantera y saca una pipa chica y empieza a fumar. Con mi amiga, nos miramos no entendiendo mucho de qué se trataba: Kay fuma y me ofrece, yo me encojo de hombros y pregunto:

—¿Qué es?

Kay responde:

—Una cosita rica que mi hermano trajo de Alemania. Se llama Hachís.

—¿Y qué se siente? —pregunta Jael.

—Prueben —nos dicen al unísono los hermanitos.

Jael toma con gran ímpetu la pipa y pega una tremenda fumada, yo hago lo mismo. Desde ahí, empieza una sinfonía a cuatro voces de carraspeos, tos convulsiva, ojos como piures, y de pronto, me veo en el mismo auto, pero, ahora, figuro de copiloto. Kay está al volante; y a lo lejos, mi amiga y su hermano arden en besos y manoseos en una ventolera que revuelve las dunas y que parece agitar más aún sus cuerpos...

Kay me empieza a mirar de otra manera, estoy asustada. Me bajo del auto y, como una heroína, voy al rescate de mi amiga, pero de ella sólo recibo un manotazo y un “¡ándate mierda, que veni a hacer acá huevona cartucha!”...
Dónde estoy? , estoy soñando ?, Quién es ésta gente?

Regreso al auto, me pongo a tomar todo lo que pilla en el mi camino. Se me apaga la tele, me da la pálida y para rematar lloro de culpa, culpa que se esfuma rápidamente al llegar a la Discoteca Oasis. Apenas entro, fijo mi vista en una gran tarima, me subo como una experta Gogo-Dancer y al ritmo excitado de Madonna , empiezo un fogoso show, con los clásicos pasos y sacudidas de pelo de la reina del pop. Los aplausos y la euforia incendiaron todo a su paso.

Yo ardía y me retorecía en las brazas de Lucifer y al compas de un eterno Like a Virgin (como penitencia). Yo libre bailaba y gritaba a los cuatro vientos que ya no era virgen!

Viene la cándida Eréndira cabros!!! _ anunciaba el coludo.

De pronto una legión de Ángeles, Arcángeles y Querubines en fila india aguardaban ansiosos para “ atenderse” ...

Lorena Rioseco Palacios
Viña del Mar, 1969

Poeta, narradora, mediadora de lectura. El 2015 publica su primer libro de poesías, cuentos y haikú “Ecos errantes”(Editorial Orlando).En 2016 junto a 18 mujeres poetas Chilenas publica su obra poética en la Antología “Mujeres al fin del mundo”(voz poética de la mujer Chilena),premiado por la Sociedad Chilena de escritores con el “Fondo nacional de la lectura”. El 2021 publica su segundo libro de poesía bilingüe “ Sé un poema/ Be a poem. Pronta a publicar su tercer libro de poesía “ Cuando las patrias zozobran”.

Su obra ha sido prologada en numerosas antologías poéticas y revistas literarias nacionales como internacionales.Participa con ímpetu en actividades de difusión literarias y culturales. Es miembro de la Corporación Cultural Les Enfant Terribles y de la Sociedad de Escritoras y Escritores de Chile (SECH).

ALFREDO FREDERICKSEN NEIRA

ACERCA DE LAS “CARTAS DEL TAROT” EN EL ESQUEMA DE ESKENAZI



BIOGRAFÍA

Investigador Independiente. Diplomado en Teoría de las Artes Visuales (Pontificia Universidad Católica-2021), Diplomado en Cultura y Civilización Medieval (Centro de Estudios Avanzados PUCV-2020), Diplomado en Literatura en Lengua Inglesa (Centro de Estudios Avanzados PUCV-2019), Diplomado en Poesía Universal (Centro de Estudios Avanzados PUCV-2018), Diplomado en Historia del Arte (Centro de Estudios Avanzados PUCV-2017), Diplomado en Estudios de la Religión (PUC-2016), Diplomado en Arte y Estética Árabe-Islámica: clásica y contemporánea por la Universidad de Chile (CEA-2015), Diplomado en Teologías Políticas y Sociedad por la Universidad de Chile (CEA-2014), Diplomado en Psicología Jungiana (PUC-2014) y Diplomado en Cultura Árabe e Islámica por la Universidad de Chile (CEA-2014). Mail de contacto: alfredericksen@gmail.com

CARTAS DEL TAROT	CAMINO DE SALVACIÓN	PROCESO DE INDIVIDUACIÓN (CARL GUSTAV JUNG)
El loco	El hombre, sumergido en la materia, ignora la divinidad de su espíritu. Es el hombre que no se conoce sí mismo al comenzar el viaje hacia su liberación.	Es el individuo que carece de conciencia de sí como persona. Inmersión en los pliegues del inconsciente sinrazón. Fase previa al desarrollo de la conciencia.
El Mago	Eón que guía al hombre mediante su poder sobre el mundo material y que señala una nueva realidad.	Constitución de la conciencia a partir del inconsciente. Dirección de las fuerzas elementales: los sentidos.
La Sacerdotisa	La gnosis. La Divina Sophía, fuente intuitiva de toda verdad. Lo femenino espiritual.	Primera función psíquica: intimación. El «ánima» o elemento femenino en el alma del hombre.
La Emperatriz	La Naturaleza en su esplendor material. Lo femenino material.	Segunda función psíquica: sentimiento. El trabajo y la creación física. La madre. Imagen materna.
El Emperador	El poder secular. El hombre domina la materia. Lo masculino material.	Tercera función psíquica: percepción: La disciplina y el poder material. El padre. Imagen paterna.
El Sacerdote	La institución religiosa. La Revelación. Lo masculino espiritual.	La Cuarta función psíquica: pensamiento El «ánimus»: elemento masculino en el alma de la mujer.
El Enamorado	Pruebas y elecciones. La alternativa entre Vicio y Virtud.	Complejo edípico: elección de un nuevo objeto de deseo, más allá de los padres. Afirmación personal.
El Carro	Superación de las pruebas	Formación de la «persona» o máscara: vehículo social, distinto del alma.
La Justicia	Madurez: equilibrio transitorio entre alma y cuerpo.	Exigencia de restablecer el equilibrio entre ego e inconsciente. La voz de la conciencia.
El Ermitaño	Búsqueda de la luz interior, camino - de sabiduría.	Introversión: crisis de voluntad a favor del mundo interior.
La Rueda	Giro por el cual el hombre intenta reconducir su espíritu a su verdadera morada. Experiencia de la temporalidad como lucha.	Primer vislumbre del «yo interior». Manifestación de los elementos inconscientes, más allá del Principio de conciencia.

La Templanza	Comunión o participación en el mundo espiritual. Renovación de la energía interior, contacto con la vida universal.	Adquisición de un nuevo centro de la personalidad, que restablece el equilibrio entre consciente e inconsciente.
El Diablo	Enfrentamiento con el Demiurgo. Descubrimiento de la fuente de toda energía. El plano astral	La libido en su potencia primigenia. La energía- del Yo interior. El abismo de la disolución en el inconsciente colectivo.
La Torre	Desmoronamiento de la prisión terrena. Primera forma de iluminación	Disolución del ego; eliminación de los bloqueos y defensas que apuntalan a la «persona».
La Estrella	Experiencia de la divinidad del espíritu como guía a través de las esferas celestes	Primer resplandor del «sí mismo», restablecido el equilibrio de consciente e inconsciente.
La Luna	El paso por las puertas de la vida y la muerte. Trascendencia de la forma material. El ámbito lunar.	Rechazo de los sentidos y aceptación de la fuerza no racional. Aspecto lunar de la personalidad.
El Sol	Despertar a la luz espiritual: sol que brilla más allá de la muerte.	Primera forma de totalidad psíquica en la que el Yo y su Sombra se hermanan. Los opuestos hermanados.
El Juicio	Renacimiento espiritual. Despertar del largo sueño de la muerte y encuentro con la inmortalidad.	Plena integración de los elementos de la psique. Identificación de los contrarios en la unidad más amplia.
El Mundo	Unión mística con el Anima Mundi, Centro de! Universo.	El «sí mismo».-La .psiquis se expande hasta los confines del universo. Totalidad psíquica, en la que se unen «adentro» y «afuera».

ALEJANDRO ZAPATA ESPINOSA Colombia



Fotografía: Luisa Fernanda Oquendo Zapata

CALLE AL WIHDA

Lo inmediato: caras borrosas de hombres, ocho perceptibles y unas dos que dan el reverso, mirando a todo lado, piel que anima el sol a la izquierda, facciones algodonosas, ni una sonrisa. Y las ramas de un árbol sobreviviente a los cables de luz que conectan, inservibles, los costados del horizonte: los edificios, masas negras, polvo con cientos de ventanas que exhalan, algunas, humo negro, recién bombardeado. Los postes erguidos son los abastecedores de la red

eléctrica, quizá desconectada, que pasa sobre los otros tantos miles de puntos negros escurridos entre coches detenidos y montañitas de cascajos. Unas pocas sombrillas, rojas, amarillas y moradas o azules, no se deciden entre venir a las caras del principio o ir al fondo, al domo en esqueleto, redondez entre cuadrángulos justo al final, donde puede verse un cielo ceniciento, otro polvo con miras a edificarse y a destruirse. Que entre el cielo por allí, y vea, y juzgue y condene el tránsito del caos, las vidas que aguantan el sitio. Ahí adentro, en mitad las construcciones, el negro y el gris pregunta por el sol que no se arrima: ¿acaso el ruido, los pasos de miles detenidos por el impacto?

¿Por qué el oído que escucha la muerte de su pueblo tiende a cercenarse? Al interior de lo opaco, un niño descansa, después de una pila de basura, la cabeza acostada contra un poste, ¿hastiado del monótono vecino, de las cajas llenas y vaciadas, de los pasos hacia ningún destino, hacia la ruina que era casa y ahora es intemperie? ¿De la circulación y en las grietas de los complejos?

Puede ver la tienda de carpa, el buzo color salmón, como el de la muchacha que da la espalda, de chaqueta roja oscuro, que quedó con los ojos cerrados; los jóvenes y las capuchas puestas, la placa del carro: tres, sesenta y dos noventa y siete, cero dos; la cicla que llevan en manos, los transeúntes, la calle arrastrada y sus pasos sobre mojado: el calor que todo lo expande se resigna a medrar en las coyunturas. Hay anuncios, avisos con un personaje dentro de un celular, una nubecita de mensaje y la forma del mundo; y letras árabes. Alguien prende un cigarro entre un hombre que ve el recibo que despide un datafono y otro con un celular pegado a la oreja. Y ni un ojo claro, ni una pupila vidente, nada para rastrear la gota reflejada, el material reproducible; están opacos los rostros de tanto recibir campanadas y misiles, de respirar el aire presionado, la firma que los desintegra en el suelo que les dio lo que tienen y los reclama suyos.

El Pedregal, abril de 2025

Semblanza

Alejandro Zapata Espinosa (Itagüí, Colombia, 2002): licenciado en Literatura y Lengua Castellana (Tecnológico de Antioquia); maestrando en Educación (Universidad Santiago de Cali).

VERÓNICA QUEZADA

BREVES LÍNEAS A MI PADRE

Tu silueta avanzó hacia el horizonte...
Tu calma era infinita;
la claridad del camino, inusual;
pasos definidos y coordinados,
como si hubieses rejuvenecido.

Te fuiste en silencio,
solo hiciste ademán con tu mano diciendo adiós,
mientras esbozabas una sonrisa
y te marchabas hasta desaparecer.

No supimos las razones de tu inesperada partida;
de por qué te fuiste así, de pronto...

Quizás era tu momento, quizás estabas cansado,
siempre será un misterio y se queda todo confuso,
mientras voy atando cabos de palabras
y actitudes que sonaron a despedida
y no me di cuenta que eran eso, en realidad.
Voy asimilando, procesando
todo aquello que cobra sentido
y se ha vuelto ese adiós no dicho.

Hoy, solo abrazo tus cosas, tus fotos;
me aferro a tus enseñanzas,
a cada recuerdo contigo,
al sonido de tu voz, de tu risa
que aún percibo en este espacio vacío,
sin ti.

Me aferro a nuestro lazo irrompible
y a la sangre tuya que transita en mis venas,
mientras mi corazón solloza,
susurra y se hace oír
para decirte: Gracias por todo, papá!!

En estas breves líneas...



SOLO SÉ

Va cayendo el telón una vez más
y las butacas van quedando vacías.
La función ha sido un éxito,
mezcla de comedia y drama.

No sé si lo he hecho bien,
si habrá sido una actuación notable
solo sé que lo di todo
como siempre, en todo escenario,
donde a veces el aplauso es generoso
y otras veces, no tanto...

Solo sé que los momentos,
los afectos e incluso las antipatías,
siempre suman a cada experiencia.
Que hasta el dolor y la tristeza
te elevan a un nivel mayor
si los acompañas de alegrías,
en sus procesos,
hasta que el telón vuelva a levantarse.

Y estarás allí, frente al público,
radiante, serena, entera
para darlo todo,
una vez más.

La vida es una obra,
donde hay un guión escrito
pero se vale improvisar
porque lo importante,
es saber transmitir cada emoción,
sobre todo, a través de los movimientos
que le das a tu cuerpo,
a ese lenguaje visual, gestual,
que va más allá de las palabras.
Se vale tropezar o equivocarse,
porque de todo aquello,
te vas haciendo más fuerte,
segura y más sabia.

Y yo solo sé y estoy convencida
que haya éxito o fracaso,
serás capaz de seguir adelante
en cada función,
porque en el Teatro,
así como en la vida:
“La función, siempre, debe seguir”.



VERÓNICA ZAPATA BENDEL



EL ARTISTA JONATHAN VILLACURA CAUTIVA LAS CALLES DE LA REGIÓN METROPOLITANA COMO ELVIS Y BETO CUEVAS

En la siguiente entrevista, el artista se sumerge en la pasión de la creación, y en las dificultades de ser artista en Chile. A su vez, manifiesta la necesidad de democratizar la cultura.

¿Hace cuánto desarrollas artes escénicas al interior de los vagones?

Hace mucho tiempo. Yo empecé el año 2004. De hecho alcancé a estar con las micros amarillas. De hecho, yo era cabro adolescente, y éramos los únicos cabros

chicos que tocábamos música. Lo que pasa es que siempre he sido muy niño de casa. He sido muy cuidado. Siempre he sido así. No me dejaban salir a la calle. Entonces había algo en la calle que me llamaba mucho la atención. Cuando iba al persa Bio Bio veía unos compadres tocando los Beatles. Me daban nerviosismo, ¿Cómo tenían tanta personalidad? ¿Cómo se atrevían y no les daba nada? Había algo en ese mundo que me llamaba. Le comuniqué al Hippie que tenía ganas de salir a cantar, y en ese tiempo fuimos. Me enamoré de los Beatles. Y conocí un mundo que me hizo muy feliz. Conocí la calle. Encontrarme con distintos tipos de personas. Encontré un lugar, mi casa. Empecé a hacer lo que me gustaba en el colegio, de hecho en ese tiempo ni siquiera sabía cantar bien.

Siempre tuve una batalla interna muy grande. Siempre supe que quería dedicarme al arte. Desde chico. Cuando estaba en el colegio siempre tuve la eterna batalla. Si estudiar teatro o estudiar música. Siempre sentía que tenía más habilidad para música que para el teatro. Después me decidí por el teatro, y mi relación con el teatro siempre fue una relación muy tortuosa porque yo no sabía si odiaba el teatro. Aparte que en ese tiempo era muy inmaduro. El teatro no es una carrera para salir del colegio y entrar a estudiarla, es una carrera que tienes que aprender mucho de ti mismo, enfrentar tus propias emociones. Vencer la frustración, aprender a trabajar en grupo. Yo siento que las dos decisiones más importantes que he tomado en mi vida han sido dos. Estudiar teatro y cantar en las micros. Me ha llevado a tantos aprendizajes, tantos momentos ricos, tantas amistades. Es un mundo hermoso, o sea yo no podía ser más feliz porque era como que ya, me subía a una micro, no tenía nada, llegaba a un kiosko, me compraba un café con una sopaipilla, y veía el atardecer. No puede ser que me estén pagando por algo que yo pagaría por hacer.

¿Qué edad tienes / Nacionalidad / lugar de residencia?

Vivo en la comuna de Lo Espejo. Terminé teatro. Desarrollé estudios de música de forma autodidacta. Canté con una profesora y fui a 4 o 5 años de fonoaudiología donde aprendí mucho de técnica vocal, a cómo cuidarse la voz, por eso los parlantes son una bendición.

Estudié en Los Leones. Los profesores han sido muy buenos. Rescato a la profesora Marcela Sepúlveda. Con esa profe aprendí a amar el teatro. Me encantan los rituales del teatro, pero al principio yo pensé que odiaba el teatro, porque al inicio no me llevaba bien con la gente. Yo tenía una forma muy distinta de ser, siempre fui como el rebelde. Yo me vestía con casaca de cuero. Siempre me gustó la comedia, y todos querían hacer teatro serio y todo. En ese tiempo me alteraba fácil, y fue una de las cosas que aprendí con el teatro, a canalizar mis emociones. Y maduré mucho dentro del teatro. Yo fracasé muchas veces, de hecho yo me eché actuación, y me sirvió caleta haberme echado actuación. Me costaba mucho actuar, y me salvó la vida una alumna de la Universidad de Chile, porque hizo un taller, que si no fuese por ese taller, yo hubiese dejado todo, hubiese reprobado en teatro. La técnica Meisner de actuación, esa técnica es espectacular porque te enseña a actuar en el aquí y el ahora. Acción, reacción, porque al actor le enseñan a hablar, pero no a escuchar. Esa técnica lo hace mucho más real porque te pone en el momento presente. Fue una joya ese taller, Daniela Jofré se llamaba la profe.

¿Cómo surgieron los personajes?

En un minuto en la escuela me pidieron imitar a un cantante, y ahí surgió la idea de imitar al Beto Cuevas de la ley. A todos le gustó mi presentación, y después se me ocurrió presentarlo en las micros. A mí me daba mucho nerviosismo esa idea porque ya puedes ser actor y todo, pero no quiere decir que no te de vergüenza. Cuando le contaba a la gente la idea de subirme a las micros con el personaje del Beto Cueva, el 90% me decía que era una idea mala, que iba a hacer el ridículo. Desde chico tengo gen contrario, cuando más me dicen que no puedo hacer algo, más energía me dan. Yo siempre he aprendido que lo mejor que le puede pasar al artista es el fracaso, que te vaya mal una y otra vez, porque te mantiene en la tierra. Porque siento que el ego es el mayor enemigo del artista. Yo me acuerdo que me subí todo nervioso un día a cantar a una 302, y como la energía interna es muy importante, pero yo no siento que lo haya hecho mal, pero sí tenía una energía nerviosa lo cual me afectó, y me dieron monedas, pero entre burlas, y me sentía todo avergonzado, incluso se me quedó el bolso, y todos me molestaban, pero yo dije esta idea va a quedar aquí? No. Y fui desarrollando cada vez más el personaje enfrentándome. No hay nada que sea mejor en las micros, porque como es el arte de la repetición, lo vas mejorando, aunque reconozco que no me hizo muy bien imitar al personaje, porque me fui transformando. Yo no me di cuenta, y se me estaba pegando hasta la forma de hablar del Beto Cuevas. Y de repente como que iba a un kiosko y hablaba como Beto Cuevas, y hasta como que los gestos se me pusieron más finos. Bueno, a mí me gusta mucho La Ley, yo soy fanático del Beto Cuevas, y siempre he tenido algo muy parecido. La forma de vestirse, y lo fui desarrollando hasta un nivel que nadie se atreve a decirme nada. Mi idea es que la gente supiera que está como en un concierto. Aparte que es muy chistoso el contraste del Beto Cueva en la micro. Después con el tiempo me fui aburriendo del Beto Cuevas, y ahí comencé a hacer a Elvis. Hace años hago a Elvis. Creo que va mejor en el metro, pero en las micros tiene más onda.

Hace poco me paso odiando mi trabajo, pero afortunadamente supe revertirlo. Me levanté a hacer ejercicio. Me di cuenta que necesitaba más lugares donde expandirme. Elvis me cuesta mucho más que el Beto.

¿Haces artes escénicas en otras partes?

En las micros. En el bar One the Rock, Gran Refugio. Para navidad hice el Grunge y fue una experiencia súper importante. Me subí a las micros pintado de verde, y fue una experiencia súper buena, y entre repetición y repetición fue agarrando ritmo, y nos fue súper bien.

¿Cómo es la conexión con el público?

Me encanta el hecho de ser un aporte a la sociedad, que la gente se te acerque y que te diga, me alegraste el viaje. Los niños chicos de repente le dicen a sus papás “Papá, quiero darle una moneda a él “, o de repente gente que te conoce y se acuerda de ti. Lo que pasa con el público es que les gusta el humor, porque lo que hago lo hago con un tono de humor, y entro desde ahí, desde decir algún chiste. Con Elvis puedo ser más yo, con el Beto tengo que mantener el personaje y juego desde la vanidad dentro del sentido de humor. Con Elvis que lo graben desde la cintura para arriba porque era provocativo para la época. En esa época las mujeres no están acostumbradas a que un hombre baile, y como Elvis tiene que bailarles, existe ese nerviosismo.

Elvis es gracioso, es canchero, es cercano, y si ando muy tímido un día no resulta. De repente estoy cantando y veo una señora, y le cierro los ojos, aunque nunca pasarse para otro lado. Si hay una pareja me siento con ellos. El personaje cojea. A pesar que Elvis es mucho más grande como artista, es mucho más cercano con la gente que el personaje de Beto Cuevas, que es más divo. La energía que tiene. Elvis no le tiene miedo al ridículo. Me encanta Elvis, para mí es uno de los mejores cantantes del mundo. Todos los días de mi vida me voy a arrepentir. Elvis tiene esa masculinidad desde el humor. Una de las reglas de oro en esto es que tú te tienes que ganar el espacio porque tú estás invadiendo. Si la gente no te quiere escuchar, está en todo su derecho. Uno tiene que ganarse ese espacio, y cuando uno logra ganarse ese espacio es algo hermoso, es algo bkn. Es un momento único.

¿Consideras que las artes escénicas que se desarrollan en espacios públicos como el metro, contribuyen al desarrollo de las artes escénicas en Chile?

Absolutamente sí, y sobretodo que estamos viviendo una sociedad en que cada vez estamos más desconectados con nosotros mismos. Cada vez te bombardean con noticias malas en redes sociales. Entonces la gente tiene menos tiempo para conectarse con el aquí y el ahora, con lo verdadero, con las emociones, que la gente que cante, que baile, que se lo entregue a la gente, es un trabajo muy valioso, invaluable, y sobretodo que están hecho desde una humildad, y estamos aquí mismo, me ha tocado muchas veces con gente acá que vive en la calle. No es lo mismo una persona que te da \$1000 y que tiene \$50000, a una persona que te da \$100 y feliz y que más encima vive en la calle, y se hacen las monedas. Uno se las recibe porque es emocionante, es

hermoso. Siento que es hacer conciencia, de conectarse con otro lado, con el lado emocional. La sociedad está hecha para hacer masas, para que pierda su individualidad. Pienso que muchas veces los actores hacen creaciones para otros actores, quieren hacer algo que no se entiende, y ser capo, pero a la gente no le pasa nada. Una vez mis compañeros se vistieron de luto para el día del teatro, y siento que hacer eso es egocéntrico. Porque si yo te quiero invitar a mi cumpleaños, no te voy a decir, “Tu no querí ir a mi cumpleaños” y te hago un funeral, si no te hago pizza, etc. Somos divos y nos creemos más que la gente. Estas intervenciones artísticas conectan a la gente, si les muestras otra cosa a las personas, la gente lo disfruta.

Verónica Zapata Bendel

BOMBA KULTURAL

‘EDIPO Y LA ESFINGE’ (1802), DE JEAN-AUGUSTE-DOMINIQUE INGRES. MUSEO DEL LOUVRE (PARÍS)



¿Pero qué hace este hombre desnudo? “Edipo se enfrenta desnudo a la Esfinge porque es un héroe y un hombre. Los esqueletos que le rodean muestran las consecuencias que provocaría un error al responder al acertijo. ¿Qué ser camina sobre cuatro patas, sobre dos y sobre tres? Edipo responde inclinando su torso hacia el monstruo en una afirmación de su propia identidad. Lo tienes ante ti, parece decir”, explica Bruno Ruiz-Nicoli. ¿Por qué es tan bueno? Jean-Auguste-Dominique Ingres (Francia, 1780-1867) es uno de los pintores más excéntricos de la historia del arte. Clásico y anticlásico a la vez, modernísimo y arcaico, ha desconcertado a muchos historiadores. Sea como fuere, aquí nos fascina por la cualidad alabastrina de la piel del protagonista, que parece invitarnos a tocarla.